

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA DE TRABAJO SOCIAL



**“DIAGNÓSTICO DE LA PARTICIPACIÓN DE LA JUVENTUD
DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE DE LA
CIUDAD DE MANAGUA”**

ENERO – JUNIO DEL 2001

**INVESTIGACIÓN MONOGRÁFICA
PRESENTADA POR:**

RAMÓN IGNACIO LÓPEZ GARCÍA

PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

**TUTORA:
LIC. MARTHA PALACIOS NAVARRETE**

Septiembre 2001

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

**EL PROBLEMA QUE NOS INTERESA ESTUDIAR
(PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA)**

JUSTIFICACIÓN

QUÉ SE QUIERE CON ESTE ESTUDIO (LOS OBJETIVOS)

CÓMO SE REALIZÓ ESTA INVESTIGACIÓN (METODOLOGÍA)

REFERENCIAS TEORICAS

LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

PUNTOS RELEVANTES Y PRINCIPALES

**PROPUESTA PARA MEJORAR LA PARTICIPACION DE LA
JUVENTUD**

CONSIDERACIONES Y APORTES SOBRE ESTE ESTUDIO

**CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES UTILIZADO PARA REALIZAR
ESTA INVESTIGACION**

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

ANEXOS

DEDICATORIA

A la Juventud.

Aquella que la sociedad excluye y etiqueta de “vaga” o “rebelde”.

A la que está exenta de oportunidades para desarrollarse en la vida.

Aquella que día a día está en busca de un sueño, en busca de un no sé que.

Aquella que en silencio grita el deseo de ser ella misma.

Aquella de la que muy pocos se acuerdan.

A la Juventud.

PRESENTACIÓN

"Nicaragua es un país de jóvenes", esta afirmación es frecuentemente utilizada para justificar el creciente interés que despierta, en ámbitos académicos aunque también en el político, el tema de la Juventud y especialmente el de la participación social de las y los jóvenes. Sin embargo, por lo general se hace énfasis en una aparente apatía de ellas y ellos para integrarse a distintas expresiones organizativas, a no ser las agrupaciones juveniles, denominadas "pandillas" que han sido objeto de estudio de varias investigaciones en Managua y otras ciudades.

De modo que resulta sumamente interesante "asomarse" a las vivencias de otro tipo de organizaciones juveniles, en este caso, los grupos de las Comunidades Eclesiales de Base, lo cual nos permite conocer los altos y bajos en el camino de estos muchachos y muchachas comprometidos con la construcción de una sociedad justa, verdaderamente cristiana.

Nadie mejor que Ramón, para "abrirnos esa ventana", porque a pesar de su identificación con la organización, el ser joven y en fin, con toda la carga emotiva que pueda existir, logra señalar elementos importantes que permitan a la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base de Managua, desarrollar un profundo proceso de reflexión que les permita reformular su misión y su práctica, para que sus grupos y las CEB en general, se constituyan en genuinos espacios democráticos que faciliten el desarrollo de las potencialidades de todas y todos las y los jóvenes.

Pero, el contenido de la investigación no solo aporta a las CEB, sino también a la carrera de Trabajo Social, por la riqueza del análisis, los aportes conceptuales, la relevancia del tema de la participación y la organización. Además, en el plano personal, fue sumamente satisfactorio acompañar a Ramón en su proceso de investigación monográfica.



MARTHA C. PALACIOS N.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS.

A mi Madre y mi familia, por permitirme quitarles tiempo precioso para dedicarme a lo mío y apoyarme siempre sin condiciones.

A mis amigas y amigos, por estar pendientes de mí y de la realización de este trabajo. En especial a quienes aún en la distancia han sabido estar presentes para animarme.

A Martha Palacios Navarrete, mi tutora en esta investigación. Gracias por orientarme, por motivarme y por confiar en mis capacidades para esta tarea en tiempo y forma.

Al personal docente de la Universidad Centroamericana (mis profesoras y profesores), quienes con sus conocimientos, su amistad y su arte para facilitar procesos de aprendizaje me han acompañado durante estos años y han logrado que llegue hasta esta etapa de culminación de estudios en la carrera de Trabajo Social.

A las Comunidades Eclesiales de Base, por permitirme desarrollar este estudio dentro de su organización y apoyar mis gestiones. De forma especial a las y los Jóvenes que han hecho posible este trabajo con su disposición, su aporte, su apertura y su amistad. A Margarita Zavala y Arnaldo Zenteno, s. j., por facilitarme las condiciones y poder desarrollar esta investigación.

A Isidora y Yolanda, por su amistad y por sacarme de apuros en las tareas de levantado de texto.

A Leslie y Ariana. Gracias por su disposición y colaboración en este trabajo, específicamente en la tarea de transcripción de entrevistas.

A Leonardo, Efraín, Belkis, María Isabel y Alba, por colaborar en la tarea de ultimación de detalles e impresión de los documentos definitivos.

A Kenia, por estar pendiente de la obtención del documento final y mi proceso de culminación de estudios.

INTRODUCCIÓN

El presente documento contiene los resultados de una investigación diagnóstica de carácter cualitativa que ha sido realizada como trabajo de tesis monográfica.

Esta investigación se ha elaborado como parte del proceso de culminación de estudios de la carrera de Trabajo Social en la Universidad Centroamericana (UCA), de la ciudad de Managua.

La investigación se ha llevado a cabo en el primer semestre del año 2001. Esta consiste en la realización de un Diagnóstico de la Participación de la Juventud de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) de la ciudad de Managua.

En esta experiencia hemos pretendido poner en primer plano a las y los sujetos a investigar, asumiendo la parte humana de lo que debería de caracterizar a toda investigación de carácter social.

Hablar de Participación, nos resulta una tarea de mucha necesidad, ya que vivimos en una Sociedad que de forma silenciosa busca crear seres indiferentes, a través de la implementación de Políticas excluyentes a favor de unos pocos. La realidad que se vive en nuestros países latinoamericanos, nos envuelve en un sistema que promueve el individualismo y el escepticismo en la mayoría de la población.

La cadena de mensajes que se nos dicta sobre nuestra forma “ideal” de vida no es congruente con nuestras realidades. Se nos vende una imagen de modos y estilos de vida a los que muy pocos pueden tener acceso, logrando que las personas se construyan necesidades creadas, las que fuera de estar a su alcance, provocan desánimo, desilusión y una postura de individualismo.

La característica de individualismo que promueve el sistema imperante en la sociedad, es la que lejos de ser positiva y benéfica para las grandes mayorías, logra desarticular todo

tipo de forma organizativa, sobretodo aquellas de carácter concientizador y más aún aquellas que trascienden las concepciones filosóficas y que desarrollan acciones.

La Participación, resulta ser un medio eficaz para lograr un verdadero desarrollo integral y no excluyente. Por esta razón, consideramos que abordar temáticas sobre ella es realmente necesario e importante.

La etapa de la Juventud, ha sido percibida como una etapa con mayor vulnerabilidad ante los efectos de las políticas de exclusión del libre mercado. Muchos de los mensajes que percibimos a diario sobre los estilos de vida “ideales”, son principalmente dirigidos hacia la Juventud. La razón es sencilla, aunque la Juventud presenta mayor vulnerabilidad ante la captación de estos mensajes y sus efectos, hay que reconocer que ella misma ha sido la principal responsable de grandes y significativos cambios en las realidades de muchos países en el transcurso de la historia; además, que en países como el nuestro (Nicaragua), existe una población mayoritariamente Joven. Es por ello que la mayoría de los mensajes están dirigidos de una manera más intensa hacia la Juventud con el objetivo de hacerla su aliada inconsciente.

Desde esta perspectiva y tomando en cuenta que se pertenece a disciplinas de orientación humana, consideramos que se debe optar por promover la generación de verdaderos espacios de participación en la población. Parte de estas prácticas, ha sido la motivación para aplicar esta investigación con la Juventud de las Comunidades Eclesiales de Base. De la misma forma, esperamos que otras personas se animen a contribuir en diferentes estudios acerca de la Participación, en especial de casos concretos de organizaciones o grupos donde está involucrada la Juventud.

EL PROBLEMA QUE INTERESA ESTUDIAR (PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA)

ANTECEDENTES DE LA PASTORAL JUVENIL DE LAS CEBs.

Primera Etapa:

Surgimiento de las Comunidades Eclesiales de Base en Managua (1966-1979)

Las Comunidades Eclesiales de Base surgen en Nicaragua en el año 1966, con una perspectiva que predica una renovación de la iglesia católica. Una nueva forma de hacer vida cristiana desde las mismas Comunidades, tomando como punto de partida la palabra de Dios a la luz de las realidades que experimentan.

Las personas que inician en las Comunidades de Managua generalmente son de clase media baja, teniendo su experiencia de vida en los barrios y colonias marginales de la ciudad de Managua.

“Las CEBs surgen en Nicaragua motivadas por la experiencia de las Comunidades de San Miguelito de la ciudad de Panamá. Se inicia con el apoyo del Sacerdote Español José de la Jara, la hermana Estela Cope de la congregación de Religiosas Maryknoll y algunos matrimonios Nicaragüenses que establecen relaciones con las Comunidades de Panamá” (Zenteno; 2000: 3). La experiencia de compartir con personas de las Comunidades de San Miguelito que vinieron a Nicaragua a desarrollar talleres, fue la motivación más valiosa para lograr el surgimiento de las primeras Comunidades de Base en Managua.

“En estos primeros años la situación de dictadura existente en el país (gobiernos de los Somozas), no permitía una coordinación general de las Comunidades de Managua” (Zenteno; 2000: 5). Por esta razón, tanto las comunidades adultas como la juventud se

encontraban muy limitadas para poder articularse y establecer grupos de coordinación general.

En este período, la mayoría de los jóvenes que se integraban a las Comunidades de Base eran las hijas e hijos de las personas que participaban en las comunidades adultas. La participación de estos jóvenes era en conjunto con la comunidad adulta y resultaba de la conciencia de la realidad de opresión que se vivía en ese momento. Por amor a la libertad de un pueblo sufrido empezaban a organizarse pese a los riesgos y peligros que eso implicaba. Muchos de estos muchachos y muchachas se integraron al ideal de lograr un cambio en el país a través de una revolución. Revolución que se hizo posible unos años más tarde con la caída de la dictadura de los gobiernos de “los Somozas”.

Segunda Etapa:

Organizándose en solidaridad (1980-1989)

En esta etapa, las condiciones para integrarse y participar en los grupos juveniles se consideran más propicias, ya que con la caída del gobierno dictatorial de los Somozas y la llegada triunfal de la Revolución Nicaragüense, se gesta en el país una pedagogía de conciencia en las tareas en pro de la nación.

Organizarse y participar era el punto central de los esfuerzos dirigidos por la Revolución. Así la juventud de las CEBs no solo se organiza en los grupos juveniles y busca una articulación entre los barrios, sino que también se integra a actividades de acción comunitaria que servían como proyección de una pastoral social comprometida con el resto de la población. Y participan en las tareas de levantamiento de la producción, sobretodo en los cortes de café, en la gran campaña de la cruzada de alfabetización a nivel nacional, en jornadas de atención en salud y poco después en la defensa de la patria contra la intervención Norteamericana a través de su integración al Servicio Militar Patriótico.

Entre los años 1980 y 1982, surgen grupos juveniles de las CEBs de forma más organizada y ligados a Movimientos Juveniles Revolucionarios como: Estudiantes Cristianos Revolucionarios (ECR), Universitarios Cristianos Revolucionarios (UCR), y Pastoral Juvenil Revolucionaria (PJR).

Con animación del Padre Paco Olivas, de España, surgen grupos juveniles en distintos barrios de Managua como: Colonia Centroamérica, San Judas, Ciudad Sandino, Colonia 14 de septiembre y Colonia Nicarao y también grupos Colegiales y Universitarios como el Colegio Madre del Divino Pastor, el Colegio Centroamérica y estudiantes de la Universidad Centroamericana, UCA.

A estos grupos juveniles se les capacitaba para formar militantes o cuadros juveniles que con su participación fortalecieran la pastoral juvenil. Pero estos intentos se vinieron abajo porque el padre Paco se tuvo que retirar del país.

En 1986 y luego en 1988, las Comunidades realizan nuevos intentos de organizar y reorganizar grupos juveniles en los barrios de Managua, pero la articulación resulta deficiente y no se logran concretar como pastoral de conjunto.

Tercera Etapa:

En busca de una organización estable (1990-1996)

En 1990, surgen nuevos grupos juveniles y se fortalecen otros con el impulso del trabajo pastoral en algunos barrios de Managua como: Ciudad Sandino: zonas 5 y 6, Ciudadela Nicaragua, Colonia 14 de junio, Barrio Nueva Libia, Barrio URSS, Barrio Andrés Castro, Barrio La Esperanza y Barrio San Judas.

En estos años la participación juvenil tiene algunas ventajas. Principalmente porque hay un brote de organizaciones de la sociedad civil que promueve la participación de la población en general. Sin embargo, hay que recordar que paralelo a ello surge con grandes fuerzas, la

aplicación de medidas de ajuste estructural a través de las políticas neoliberales y la promoción de una sociedad de consumo que tiene su base en la apertura del libre mercado. Este nuevo contexto se traduce en la población a través de impactos negativos que se reflejan en una colosal apatía para organizarse y participar, ya que se está más preocupado por ganar el pan de cada día que por integrarse a las organizaciones.

La juventud no se escapa ni un poco de esta situación que se vive a diario en sus familias y en sus barrios. Las consecuencias no se hacen esperar y se comienzan a detectar actitudes frustradas por la creación de necesidades que las personas no logran satisfacer y con ello un toque de individualismo que obliga evitar involucrarse en los procesos de desarrollo individual y colectivo.

Pese a todo el contexto en el que se desenvuelven las y los jóvenes, los grupos juveniles de las CEBs se continúan organizando para vivir su fe y su realidad y de esa manera intentar ser luz ante los problemas sociales, políticos y económicos que atraviesa el país.

Cuarta Etapa:

La etapa más actual (1997-2000)

En esta etapa la situación problemática que vive la población se agudiza aún más y parece ser que hay cambios en la juventud de este momento. La oferta que hay en el modo de vida y lo que transmiten los diferentes medios, afecta la naturaleza de la juventud imprimiendo un estilo de vida caracterizado por el individualismo y la pertenencia a una sociedad de consumo.

Aunque existen muchas dificultades para que la mayoría de las y los jóvenes asuman compromisos, no dejan de expresar la necesidad de ser parte de una comunidad. Así con el apoyo y trabajo del equipo de asesores y asesoras de las CEBs y algunas personas de las comunidades adultas, la juventud se integra a los grupos de sus barrios.

Los grupos juveniles de las CEBs han logrado mantener una coordinación y articulación entre ellos, con excepción del año 1999 que fue uno de los más débiles en cuanto a articulación de todos los grupos se refiere. Aunque a lo interno de cada grupo sí han logrado funcionar y mantenerse organizados.

En estos grupos actuales de las Comunidades Eclesiales de Base, participan chavalas y chavalos que oscilan entre los 15 y 22 años. Entre ellas y ellos hay estudiantes de secundaria y estudiantes de la universidad. Muchas de ellas y ellos son jóvenes trabajadores; es decir, que se dedican al estudio y al trabajo, así como hay quienes solo trabajan o solo estudian.

Los grupos juveniles organizan actividades de carácter espiritual y social con la intención de generar compromisos concretos ante la realidad que vive el país y la realidad de cada una y uno. Reciben formación que les permite desarrollar compromisos, realizar una proyección social, humana y personal. Para estas actividades de iglesia comprometida con el pueblo y desde el pueblo, los grupos juveniles se apoyan en la pedagogía de las CEBs que comprende ver - juzgar (o valorar) - actuar, con una metodología popular que permite crear conciencia de la realidad y no ser indiferente ante las injusticias de la humanidad. También participan en actividades recreativas y culturales como parte de la dinámica y del proceso de cada grupo.

LO QUE NOS INTERESA ABORDAR EN ESTE ESTUDIO.

“Es que no los muevo para nada, tengo que andar detrás de ellos para que lleguen” me dijo una coordinadora de un grupo de jóvenes un domingo en el que había un encuentro de todos los grupos juveniles de Managua, al que solo ella asistió por parte de su grupo.

Otro día me comentó una asesora de grupos juveniles: *“es que es cierto eso de que en casa de herrero... cuchillo de palo”* refiriéndose a que algunos grupos juveniles donde incluso cuentan con asesores de su mismo barrio, no participaban continuamente en las actividades de la pastoral.

“Algunos participan porque de verdad se sienten parte del grupo, pero otros lo hacen porque no quieren estar en sus casas”, expresó un joven cuando hablaba de la participación de la juventud en los grupos juveniles de las CEBs.

Estas son algunas de las preocupaciones dentro de la pastoral juvenil de las CEBs y la razón que lleva a realizar este estudio. En esta dinámica de los grupos juveniles y a la luz de las realidades existentes se quiere conocer ¿Cómo es la participación en los grupos de base? ¿Cuáles son las formas y espacios de participación que hay dentro del grupo y dentro de las CEBs? ¿Cómo valoran la participación y el compromiso que adquieren dentro de la pastoral?

Acercarse más a la juventud para saber cuáles son los obstáculos para participar en el movimiento y qué facilita y motiva el compromiso de participar y pertenecer a los grupos juveniles de las CEBs.

Con este estudio no se pretende ofrecer recetas para mejorar el desempeño participativo de la juventud, ni mucho menos encajar conceptos sobre participación, sino acercarse a lo que ellas y ellos como jóvenes están entendiendo por participación y cómo la están viviendo.

Los sujetos que intervienen esta investigación son quienes con sus aportes nos han dado luces para encontrar más y mejores espacios, y formas de participación dentro de la pastoral juvenil y dentro de las Comunidades. La perspectiva que aquí se ha estudiado es la proveniente de la misma juventud, con la intención de partir de las bases para comprender la realidad del entorno juvenil.

JUSTIFICACIÓN

Sumergirse en la temática de la participación juvenil resulta necesario porque de la promoción de la participación depende el desempeño y funcionamiento de los grupos juveniles y la organización pastoral.

La participación es indispensable para la toma de conciencia, la toma de compromisos y la formación de identidad: principales dimensiones que debe asumir un grupo, una organización.

Haber realizado esta investigación acerca de la participación de la juventud de las CEBs, teniendo como opción a la misma juventud es la principal razón para querer hacer algo que permita continuar la búsqueda de espacios de promoción de la juventud.

Este estudio diagnóstico, beneficia a las Comunidades Eclesiales de Base, en particular al equipo de asesores y asesoras que permanece en esa constante búsqueda de la promoción de la participación de la juventud dentro de las CEBs. También beneficiará a los mismos grupos juveniles, en tanto que:

- Sirve para conocer la percepción de la juventud involucrada en los grupos juveniles.
- Resulta ser un eco que permite escuchar las necesidades, dificultades y facilidades de la juventud para poder asumir compromisos.
- Presenta pautas para poder extraer ideas y propuestas que promuevan y generen de manera más exitosa la participación de la juventud en el movimiento pastoral.

El estudio en sí, es de utilidad para los grupos juveniles de las CEBs y para otros movimientos de grupos juveniles religiosos o no religiosos que estén interesados en acercarse a la opinión y voz de la misma juventud para generar y abrir espacios más reales de participación juvenil desde los trampolines que les motivan.

Para las CEBs resulta productivo obtener un material bibliográfico sobre sus grupos juveniles, ya que actualmente no cuentan con materiales propios de la juventud de las CEBs de Managua, salvo algunos documentos pequeños que no han sido trabajados con rigurosidad. En este sentido, esta investigación será de gran apoyo y aporte para las CEBs.

Desde la profesión de Trabajo Social esta investigación resulta provechosa porque desde nuestro perfil, más que una tarea es un compromiso nuestro generar y abrir espacios de participación, ya que estos permiten el desarrollo individual y colectivo de los sujetos en cualquier lugar o espacio en el que se interactúe.

Finalmente, este estudio puede aplicarse o ser una iniciativa para poder aplicarse a diferentes grupos de jóvenes ya sean cristianos, estudiantiles, culturales, barriales, o de cualquier índole, con el fin de acercarse a la dinámica de participación en cualquier espacio juvenil para encontrar respuestas para una mejor organización y motivación de los jóvenes dentro de su mundo, su círculo o su entorno.

QUÉ SE QUIERE CON ESTE ESTUDIO (LOS OBJETIVOS)

A nivel general lo que se ha planteado es realizar un diagnóstico de la participación de la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base de Managua.

Dentro de lo específico interesa alcanzar lo siguiente:

1. Identificar las formas y espacios de participación y funcionamiento existente dentro de la organización de la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base.
2. Descubrir los factores restrictivos y facilitadores de la experiencia de participación en la pastoral juvenil de las CEBs.
3. Valorar el papel de la participación de la juventud dentro de las CEBs de Managua.
4. Encontrar aportes para mejorar la promoción de la participación de la juventud en la pastoral y en el compromiso con la sociedad.

CÓMO SE REALIZÓ ESTA INVESTIGACIÓN (METODOLOGÍA)

¿Qué tipo de investigación es esta?.

Para realizar esta investigación se ha utilizado un enfoque de *investigación cualitativa* de carácter etnográfico: que intenta presentar el mundo de los sujetos tal como ellas y ellos lo conciben. Es naturalista en tanto trata de captar la visión de los sujetos desde una perspectiva fenomenológica, usando las palabras de los sujetos para definir sus realidades. Produce datos de primera mano y emplea varias técnicas para obtenerlos (Goetz / LeCompte; 1988: 28, 29). A esta combinación de técnicas para recopilar la información, Ken Plummer le ha llamado: *triangulación*, (Plummer; 1986: 109).

Método de investigación.

Esta investigación se propuso realizar una valoración inductiva con la intención de construir teoría durante el proceso del estudio. A diferencia del método deductivo no pretende comprobar teorías, hipótesis previamente elaboradas, sino construir desde la experiencia. Intenta explicar el fenómeno con los datos que se obtienen (Goetz / LeCompte; 1988: 30).

Características de la investigación cualitativa.

Señalaremos aquí una de las principales características de la investigación cualitativa: “*la flexibilidad*” (Bracker; 1998: 19). Esta ha sido una tangente permanente durante todo el proceso de la investigación; es decir, no solo en la ejecución de los métodos y técnicas que utilizamos, sino también en el manejo de la información y de otros aspectos de acuerdo a las necesidades y la definición que se ha ido realizando con las y los sujetos investigados.

La función del investigador en este estudio ha sido abrir el espacio para que las y los sujetos puedan expresar sus vivencias y a partir de ellas promover la reflexión del desarrollo de sus experiencias.

En esta lógica se ha interactuado con las y los sujetos investigados en “*un ‘negocio’ entre investigador e investigado*” sobre sus definiciones de la realidad (Bracker; 1998: 17). Esta práctica se realizó con el ánimo de alcanzar otro de los principios centrales de la investigación cualitativa: “*la comunicabilidad*” (Bracker; 1998: 17).

Técnicas de Recopilación.

Para recopilar la información se realizaron entrevistas en profundidad a 6 jóvenes. Estas fueron ejecutadas en el tiempo acordado entre investigador e investigados. Estas entrevistas han sido trabajadas con apoyo de una guía (*ver anexo 1*), la cual ha sido utilizada de manera flexible, a través del abordaje de aspectos generales que se fueron concretizando en el proceso con cada una y uno de los jóvenes que han participado.

Otra técnica que se utilizó fue la ejecución de 3 grupos focales con aproximadamente 6 a 8 jóvenes cada uno. Esta técnica fue utilizada exclusivamente para encontrar determinados aspectos y se ha aprovechado para reflexionar sobre las prácticas que se tienen en la organización de los grupos. Al igual que las entrevistas, en esta técnica nos hemos apoyado de una guía de aspectos a abordar (*ver anexo 2*).

Para intentar completar la información se procedió a auxiliarse de la técnica de observación participante (Bogdan / Taylor; 1982: 32), integrándose en algunas actividades realizadas por los grupos juveniles. Estas actividades han sido: generales de todos los grupos y también de algunos grupos en particular. Para esta técnica utilizamos una guía de los aspectos que consideramos de nuestro interés (*ver anexo 3*).

Duración de la investigación.

La investigación se ha realizado en un período de 8 meses: desde enero hasta agosto del año 2001.

Los meses de enero a abril, han sido para ir elaborando el diseño de lo que habría de ser la investigación e ir negociando las posibilidades de su realización con el equipo de trabajo de acompañamiento de Pastoral Juvenil y las y los Jóvenes. También se aprovechó para irse insertando, ambientando y relacionando con todo el movimiento de Pastoral Juvenil.

La recopilación de información proveniente de las y los Jóvenes seleccionados, se realizó entre los meses de abril, mayo, junio y parte del mes de julio.

El análisis se había programado realizar de forma simultánea a la recopilación. Sin embargo, por la misma falta de experiencia en este tipo de investigaciones (de carácter cualitativo), se hizo un tanto difícil cumplir totalmente con esta programación. El análisis se ha realizado entre los meses de junio y julio.

La redacción del documento se ha elaborado en los meses de julio y agosto.

En la presentación de esta investigación se ha preferido mencionar que es una investigación diagnóstica, que se realizó en un período comprendido entre los meses de enero y junio. Lo hemos preferido así, por ser el período que ha tenido que ver más directamente con la inserción en el campo y la recopilación de la información.

Selección de sujetos participantes.

Para seleccionar a las y los sujetos a investigar hemos atendido las recomendaciones realizadas por Glaser y Strauss (1967) sobre el “*muestreo teórico*”, que es característico en el abordaje de la metodología cualitativa, al igual que la “*saturación teórica*”, que es válida para la ejecución de las entrevistas en profundidad, para prevenir que la información

recopilada sea útil y no redundante (Bogdan / Taylor; 1982: 34, 35). En nuestra experiencia con esta investigación no nos ha tocado experimentar esta situación, ya que consideramos que las y los informantes han respondido a las necesidades requeridas.

El proceso de selección de los sujetos ha tenido 2 fases: una para elegir a las Comunidades de donde pertenece cada grupo juvenil y otra para seleccionar a cada joven de cada grupo para participar.

Primero: Seleccionamos 3 Comunidades Eclesiales de Base de Managua. Estas Comunidades fueron elegidas en tanto más se han acercado al cumplimiento de estos criterios:

- Mayor tiempo de existencia.
- Estar bastante organizadas.
- Que exista un grupo de jóvenes de las CEBs.
- Que este grupo de jóvenes esté participando en la articulación de pastoral de Managua desde hace 2 años como tiempo mínimo.

Las Comunidades seleccionadas han sido: La Comunidad “San Pablo Apóstol” de la Colonia 14 de septiembre, ubicada en el distrito V de Managua. La Comunidad “La Amistad” del barrio San Judas y los Jóvenes del barrio René Cisneros, ubicados en el distrito III de la Ciudad de Managua. Este último (el barrio René Cisneros), ha sido seleccionado como caso excepcional, ya que es un barrio donde no existe Comunidad de adultos desde hace unos 2 años, pero el grupo juvenil ha continuado su proceso. Ha sido seleccionado por ser uno de los grupos con los que se cuenta en varias actividades y en la articulación con los demás grupos y considerado en estos momentos como uno de los grupos más activos.

Segundo: Para la selección de las y los jóvenes se procedió de acuerdo a las sugerencias realizadas por Ken Plummer, sobre “¿*Qué hace a un buen informante?*”, sobretodo el

segundo y el tercer criterio, que refieren a “*las cualidades del informante*” – Spradley; 1979 – y “*la relación entre el investigador y el sujeto*” (Plummer; 1986: 103).

El segundo criterio, refiere al manejo de información a través de la experiencia, por parte de las y los investigados; así como también, las facilidades para poder tener acceso a las y los sujetos.

En el tercer criterio, sugiere que debe haber un buen entendimiento y una buena relación con el sujeto investigado para procurar no caer en el fastidio y tener que lamentar que haya que hacer un cambio de informante.

Además, definimos los siguientes criterios para elegir a los 6 jóvenes que participaron en las entrevistas:

- 2 jóvenes por grupo de la Comunidad seleccionada para completar los 6 entrevistados y entrevistadas.
- De los 2 seleccionados, una ha sido mujer y el otro ha sido varón.
- Jóvenes que están activos en sus grupos.
- Jóvenes que tienen más de 2 años de ser parte de los grupos juveniles de las CEBs.
- Jóvenes que tienen conocimiento del movimiento de pastoral juvenil de las CEBs.
- Jóvenes que han participado en diferentes actividades de la pastoral juvenil.
- Jóvenes con facilidades para expresarse.
- Jóvenes con deseos de compartir sus experiencias y aportes en la investigación.

Tercero: Para la selección de los participantes en los 3 grupos focales, hemos pedido entre 6 y 8 voluntarios y voluntarias, de las 3 mismas Comunidades seleccionadas con excepción de los y las que ya estaban participando en las entrevistas en profundidad.

Se decidió no ser tan selectivos en esta técnica, justamente para poder tener más posibilidades de encontrar diversos puntos de vista, diversas percepciones, y lograr captar las motivaciones de la juventud para participar.

Los grupos juveniles seleccionados han sido:

El grupo juvenil *Abya Yala* de la Comunidad San Pablo Apóstol de la Colonia 14 de septiembre.

El grupo juvenil *La Amistad* de la Comunidad La Amistad del barrio San Judas.

El grupo juvenil *Nazaria Ignacia* del barrio René Cisneros.

Sobre las y los jóvenes seleccionados para las entrevistas:

Han preferido mantener en secreto su identidad, por esta razón asumen un nombre ficticio: Sergio, Mayra, Luis, Ivania, y Mercedes.

Únicamente en el caso del joven Yamil se hizo una excepción, ya que este prefirió revelar su verdadero nombre.

Las edades en las que oscilan son entre 16 y 23 años. Las edades de las 3 muchachas son de 16, 17 y 23 y las edades de los muchachos son de 19 y 20 años.

Son estudiantes: 2 del sistema de educación secundaria (un varón y una mujer). 4 con título de bachillerato, de los cuales 3 se relacionan con estudios universitarios (2 mujeres y 1 varón), y 1 (varón) con educación técnica.

De las y los 6 jóvenes, solo 1 (varón) tiene trabajo referido a contrato estable y permanente.

De estas y estos jóvenes solo Mayra, Ivania y Sergio tienen familiares dentro de la Comunidad de Base de su localidad.

De la recopilación de la información.

Las entrevistas en profundidad se habían planificado ejecutar 1 vez por semana a cada sujeto, como tiempo óptimo. Sin embargo, debido a dificultades para poder organizar tiempo común, las entrevistas no se realizaron de forma periódica y esto provocó que el cronograma de actividades que se tenía previsto tuviese que ser reprogramado.

Estas entrevistas han tenido una duración calculada aproximadamente entre 45 minutos y una hora cada una y se han realizado en diferentes sesiones para cada joven.

Con cada una y uno se han trabajado en distintos lugares según sus conveniencias. Se han realizado en sus centros de estudio, en sus casas, en el lugar donde se reúnen con su grupo y hasta en lugares citados (como por ejemplo la Universidad Centroamericana), que se han planificado previamente y de común acuerdo entre el investigador y ellas y ellos como sujetos.

Los grupos focales se ejecutaron algunos fines de semana en los locales donde se reúne cada grupo al que ha correspondido la realización del mismo. Se procuró que los grupos focales no fueran de más de 1 hora y media. Sin embargo, como ya se tenía previsto, en 2 casos se amplió ya que la situación lo ameritaba y se dieron las condiciones para aprovechar el espacio.

En la realización de entrevistas en profundidad se utilizaron grabadoras de mano, de manera que la información se ha registrado y almacenado en cintas de cassette. Además, para auxiliarse se utilizó un diario de campo para las anotaciones y observaciones pertinentes y necesarias.

En el caso de los grupos focales, la información ha sido recopilada a través de escritos. Primeramente en papelógrafos para que los aportes pudieran ser más visibles a las y los jóvenes y acto seguido se transcribió en el diario de anotaciones, donde ha quedado registrado.

Del análisis de la información y la elaboración del documento.

El análisis de datos se ha efectuado a través de repetidas lecturas de la información que se obtuvo y la misma consulta y análisis con las y los investigados. Acto seguido fuimos buscando y encontrando puntos importantes con los cuales se elaboraron constructos, agrupando las informaciones de aspectos similares y que han sido de mayor interés y que hemos considerado como los más ideales para poder explicar determinadas experiencias. En tal sentido, hemos apostado a que los resultados sean consignados como una demanda particular en la que se alcance “*generalizabilidad*” en el estudio (Plummer; 1986: 115), donde quepa la posibilidad de alcanzar un alto grado de confianza de la investigación.

En la presentación del documento hemos combinado 2 modelos de interpretación: El estilo sin interpretación alguna (Plummer; 1986: 128), con la intención de permitir representar un papel protagónico a las y los sujetos, a través de sus mismas expresiones. Y el modelo correspondiente a la inserción de consideraciones, aportes-comentarios, que se han ido haciendo en una especie de fusionamiento con los aportes de las y los sujetos (Plummer; 1986: 128).

Para presentar las intervenciones de las y los sujetos investigados, hemos decidido utilizar la forma de escritura *cursiva*, con la intención de diferenciarla de los aportes de la parte que representa el papel de investigador. En los casos de las y los jóvenes que han participado en las entrevistas hemos ido señalando sus nombres supuestos y en el caso de los grupos focales solamente se han escrito las intervenciones, sin mencionar sus nombres, ya que hemos tomado ciertas frases. Las intervenciones de quienes participaron en los grupos focales están reflejadas mayoritariamente en los últimos apartados que refieren a las valoraciones y los elementos facilitadores y obstaculizadores de la participación.

De las prácticas de confirmación y validación del estudio.

Al obtener el material de los resultados se pretendía presentar y discutir con otros investigadores que estuvieran trabajando sobre estas temáticas o que anteriormente hayan obtenido experiencias sobre estas. Esta práctica se planteó para poder realizar una retroalimentación del conocimiento y permitiría alcanzar criterios de “*confirmación*” en la investigación cualitativa. Sin embargo, cabe reconocer que esta práctica aun no se ha realizado, quedando pendiente de realizarse posteriormente.

También, se planificó presentar y validar los resultados con las y los jóvenes de los grupos que se seleccionaron para realizar esta investigación diagnóstica. Esta práctica fue realizada solo en 2 de los grupos juveniles para evaluar la “*validez*” de la información (Plummer; 1986: 128).

Para alcanzar credibilidad en los resultados de la investigación hemos desarrollado una jornada de validación en la que han participado solo 2 de los 3 grupos que han estado en este proceso. Han participado en esta jornada jóvenes de los grupos juveniles: La Amistad de San Judas y Nazaria Ignacia del René Cisneros.

Al momento de la programación de las actividades de validación, el grupo Abya Yala de la Colonia 14 de septiembre, estaba realizando un proceso de reestructuración del caminar del grupo porque presentaban dificultades en la organización del mismo y, por tanto, no estaba dispuesto a participar.

Las reacciones de las y los jóvenes, respecto a los resultados que reflejó la investigación diagnóstica, han sido de acogimiento y aceptación. Han opinado estar de acuerdo con los planteamientos y análisis, con los contenidos (en su forma y en su fondo) y en especial con las propuestas; aunque las consideran un tanto difíciles por el hecho de tener que asumir prácticas que de alguna forma son nuevas y que implica realizar transformaciones.

REFERENCIAS TEÓRICAS

Según el diccionario de Trabajo Social de Ezequiel Ander-Egg, la palabra participación proviene del latín: *participare*, compuesto de *pars* “parte” y *capere* “tomar”. Es decir, tomar parte en algo.

La participación tiene diferentes niveles, a juzgar por la experiencia de cada sujeto o grupo en estudio. Los principales tipos de participación están definidos por: participación pasiva y por participación activa, de acuerdo con el grado de intervención y protagonismo que cada sujeto asume ante su realidad.

La expresión de participar es más que “estar en algo”, como escribe Ander-Egg: “*pues no se trata solo de estar en algo sino de decidir en algo*”. Sin embargo, se debe considerar que además de estar en algo y de decidir en algo, se trata de accionar en ese algo, ser parte de ello y asumirlo desde las capacidades individuales y colectivas.

Según Ms. Margarita Oseguera de Ochoa, la participación es un proceso social que facilita la contribución integral de los individuos al trabajo colectivo, promovido o impulsado por la existencia de necesidades o requerimientos comunes.

La participación cumple una función educativa, produce cambios y transformaciones en las personas y en los grupos o colectivos, especialmente conduce a la adquisición de niveles de conciencia sobre la realidad que obligan a asumir nuevos compromisos.

La participación es una actitud, una filosofía que se da y se expresa en todos los momentos de la vida cotidiana.

En este sentido resulta fundamental promover la participación de la juventud. Precisamente porque la juventud representa un enorme potencial en nuestro país, ya que en Nicaragua somos un país de población predominantemente joven. De ahí que resulte sumamente necesario promover espacios reales para la participación juvenil en vías de generar un

protagonismo que permita la toma de conciencia y la adquisición de compromisos en la sociedad.

Para lograr esto, la participación debe representar un papel fundamental y realizarse de manera óptima en su expresión activa para concretar y fortalecer las organizaciones.

En un estudio realizado por Humberto Abaunza e Irela Solórzano, sobre Juventud Nicaragüense en el año 1997. Se reconoce la importancia de pertenecer a un grupo y tomar parte en las actividades del mismo ya que esto parece incidir en la cantidad y calidad de sus intervenciones.

En este mismo estudio, consideran que el tipo de organización y las características de las actividades que realizan pueden influir en las formas de participación (Abaunza / Solórzano; 1997:121).

Referente a jóvenes de agrupaciones religiosas anotan que las formas de participación pueden estar condicionadas por la misma forma de funcionamiento de la iglesia “(*jérrarquía, sumisión, etc.*)”.

“Entre las y los jóvenes de organizaciones políticas y religiosas las intervenciones tuvieron un tono más discursivo que en el caso de jóvenes de otros grupos o de quienes no participaban en agrupaciones juveniles” (Abaunza / Solórzano; 1997:121).

Lo que Humberto e Irela nos presentan es la percepción esquematizada de los procesos de funcionamiento y participación de las agrupaciones juveniles religiosas. De acuerdo con las características y la línea concientizadora de las CEBs se debe suponer que la juventud integrada en su pastoral debe marcar la diferencia y ser más flexible en los procedimientos participativos.

“Muchas y muchos jóvenes se refieren a su participación en organizaciones juveniles como algo del pasado remoto y critican el verticalismo que las caracterizó y la nula

incidencia que la juventud y sus intereses tuvieron en ellas” (Abaunza / Solórzano / Hernández; 1995:174). En “Una causa para rebeldes” sus autores encuentran en la juventud un rechazo a las formas de organización jerárquicas, en la que la participación de la juventud se torna fraccionada y excluida. Además de ello, deja entrever la existencia de una cierta apatía para organizarse y participar en agrupaciones juveniles de cualquier índole: “una gran cantidad de jóvenes nunca se han integrado en ninguna organización juvenil y no lo han hecho, según confiesan, porque no les interesa, o no han tenido oportunidad o curiosidad, o porque temen tener que cargar con todo el trabajo de un equipo en el que no haya participación” (Abaunza / Solórzano / Fernández; 1995:175).

La participación implica un proceso de intercambio: es “*un dar y un recibir*”. Dar parte de nuestro tiempo, nuestras habilidades, opiniones, aportes, compromisos, acciones y recibir la experiencia y los espacios para poderse desarrollar, asimismo el aprendizaje individual y colectivo que se genera en la dinámica de un proceso de socialización.

El desarrollo de las comunidades - grupos juveniles – es realizado por las personas que las integran. A esto llamamos participación; es decir, las personas - en este caso la juventud - para poder obtener un desarrollo debe tomar parte en los grupos juveniles.

Este desarrollo es posible únicamente a través de la participación, precisamente porque es ella misma (la juventud) quien conoce cuáles son sus necesidades, dónde están, cómo son y cómo se les puede ofrecer una respuesta.

Participar es intervenir en las decisiones y acciones que nos afectan. Esa participación puede realizarse en 2 principales espacios dentro de los grupos juveniles de las CEBs:

- El grupo específico que se encuentra en los distintos barrios de Managua, el cual es la referencia inmediata de cada joven.
- La articulación de los grupos juveniles donde interviene todos los grupos para realizar sus coordinaciones.

Para poder participar eficazmente es necesario que cada joven, cada grupo esté informado, capacitado y organizado. Se debe asumir la capacidad, voluntad y responsabilidad de intervenir en busca del beneficio de todas y todos al momento de decidir qué hacer, cómo hacerlo, dónde, quiénes y con qué recursos hacerlo. En esta dinámica, el grupo y cada joven busca con su participación poder contribuir en la realización de trabajos y actividades, vigilar su ejecución, apoyar el funcionamiento de las actividades programadas y evaluar los resultados del desempeño.

La participación puede darse sobre distintos aspectos de la vida de un grupo o comunidad juvenil y no debe reducirse a un simple acto de presencia o permanencia en el grupo o en las actividades.

Los momentos principales para integrarse y participar son los siguientes:

La planificación y programación de lo que se hace o se quiere hacer.

La organización, seguimiento y evaluación de todas las actividades.

LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

Las Comunidades Eclesiales de Base en Nicaragua.

Las CEBs, son una corriente de la iglesia católica que existe en varios países.

En Nicaragua, se comenzaron a organizar a mediados de los años 60's. Las primeras Comunidades, surgieron en la Comunidad de la Parroquia San Pablo Apóstol, que reunía a pobladores de la Colonia Nicarao, la Colonia 14 de septiembre, el barrio Meneses y el Reparto René Schick, ubicados en la zona oriental de la ciudad de Managua.

En Nicaragua, actualmente las CEBs se encuentran en 5 regiones del país:

Región I:

Las Comunidades de La Trinidad, Estelí y Condega del departamento de Estelí.

Región II:

Las Comunidades de El Viejo y El Bloque (que agrupa a unas 14 comunidades, entre ellas las de Somotillo, Villa Nueva y El Sauce) del departamento de Chinandega, y las Comunidades de León, y Chacaraseca del departamento de León.

Región III:

Las Comunidades de los barrios: Los Brasiles, Ciudad Sandino, René Cisneros, San Judas, La Esperanza, Memorial Sandino, Colonia Nicarao, Colonia 14 de septiembre, La Reynaga, Ducualí, El Rigüero, Georgino Andrade, Nueva Libia, Villa Austria, Hilario Sánchez, y Adolfo Reyes, en el departamento de Managua.

Región IV:

Las Comunidades de Masaya, Román Esteban, Marlon Alvarado y El Cacao en el departamento de Masaya.

Las Comunidades de los barrios Sabaneta y Pancasán en el departamento de Granada.

Las Comunidades de Tola (que agrupan a unas 8 comunidades), en el departamento de Rivas.

Región VI:

Las Comunidades de San Ramón y San Dionisio (en las que hay aproximadamente 12 comunidades), en el departamento de Matagalpa.

Las Comunidades Eclesiales de Base... algo antiguo y algo nuevo:

Son Comunidades que persiguen el ejemplo del modo de vida de las primeras Comunidades que querían vivir como Jesús de Nazaret, en el tiempo de los Hechos de los Apóstoles. Tiempo en que las Comunidades compartían sus bienes, viviendo su fe como una pequeña hermandad. En tal sentido, se considera que responden a una experiencia “antigua”.

También resultan la experiencia de “algo nuevo”, por el hecho de ser la iglesia profética del pueblo de DIOS, que responde a los signos de este tiempo.

Las CEBs, como también se les conoce, están definidas por la composición conjunta de cada una de sus características: son Comunidades, son Eclesiales y son de Base.

COMUNIDADES:

Son grupos pequeños, sus integrantes se conocen, comparten su vida, celebran su fe y se ayudan mutuamente a vivir plenamente su compromiso en la construcción del Reino de DIOS.

ECLESIALES:

Son Eclesiales porque participan de una SOLA FE, UN SOLO BAUSTISMO que comparten con la Iglesia Católica. Es la Iglesia misma, en su expresión más humilde, más pequeña, más vital.

DE BASE:

Son de Base porque es la misma población creyente la que se organiza para vivir su fe en la Construcción del Reino, manifestado en las diferentes expresiones de la vida: en lo social, en lo Político, en lo Religioso, en lo Humano.

Dimensiones de las Comunidades Eclesiales de Base.

Las CEBs, reúnen 3 dimensiones:

La característica de Comunidad responde a la dimensión humana, a la vida misma integrándola en el área psicológica.

La característica Eclesial responde a la dimensión de la Fe, integrándola en el nivel Religioso.

La característica de Base responde a la dimensión de lo material relacionada con el compromiso, integrándola en el nivel Socio-Político.

La tarea de las Comunidades Eclesiales de Base, es aportar en la construcción del Reino de DIOS por medio de:

La teología de la Liberación.

La transformación de la Historia.

La espiritualidad: a través de la Oración y la Contemplación.

El desarrollo de líneas de acción con un Compromiso Social y Humano bien definido.

La búsqueda de respuesta a los problemas de la vida.

Pedagogía en las Comunidades Eclesiales de Base.

Para las Comunidades Eclesiales de Base, el mundo no está hecho para la iglesia, sino la Iglesia para el mundo. Lo mismo que Cristo al encarnarse acepta una total humanización. La Iglesia debe humanizarse y orientarse, partiendo de las realidades.

VER LA REALIDAD, DISCERNIRLA Y COMPROMETERSE EN SU TRANSFORMACIÓN.

Desde la base de esa aceptación y esa solidaridad habla el Concilio Vaticano II, en la Gadium ef Spes. El Papa Pablo VI define de esta orientación metodológica:

“Incumbe a las Comunidades Cristianas, analizar con objetividad la situación propia de cada país, esclarecerla mediante la luz de la Palabra inalterable del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción, según las enseñanzas sociales de la Iglesia”.

Las CEBs tratan de:

VER OBJETIVAMENTE: Descubrir la realidad sobre la que actúan.

ILUMINACIÓN Y REFLEXIÓN: Diagnosticar sobre esa misma realidad con la ayuda de las ciencias humanas y fundamentalmente a la luz de la FE.

ACTUAR CRISTIANAMENTE: Transformar esa misma realidad según el plan liberador de DIOS.

Qué se ha dicho de las Comunidades Eclesiales de Base.

El Papa Juan Pablo II, dice en la Redentoris Missio. No. 51.

“Las Comunidades Eclesiales de Base, son un signo de vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización, un punto de partida válido para una nueva sociedad.

Estas Comunidades descentralizan y articulan la comunidad parroquial, se enraízan en ambientes populares y rurales convirtiéndose en fermento de vida cristiana, de atención a los más últimos, de compromiso en pos de la transformación de la Sociedad”.

En MEDELLÍN:

No. 11 de la Pastoral de Conjunto.

Los miembros de la C.E.B.s viviendo conforme a la vocación a que han sido llamados, ejercen la función que Dios les ha encomendado. Sacerdotal, Profética y Real.

En PUEBLA:

Esas pequeñas comunidades son esperanza de la Iglesia y ambiente propicio para el surgimiento de nuevos servicios laicales. Promueven un compromiso mayor con la Justicia en la realidad social de sus ambientes. (Documento Puebla: 641).

En SANTO DOMINGO:

En el No. 63 dice:

Consideramos necesario ratificar LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE fomentando en ellas un Espíritu misionero y solidario, buscando su integración con la parroquia, con la diócesis y con la Iglesia Universal, en conformidad con la Evangelii Nuntiandi (No. 55).

Relación de las CEBs con la Iglesia Católica.

Las Comunidades son una expresión más de la organización de la iglesia católica. Sin embargo, por su método de trabajo y por su opción preferencial por los más desprotegidos y por su acción profética que denuncia las injusticias, se diferencia con la iglesia católica “tradicional”.

La relación existente entre las CEBs y la iglesia parroquial (a la que en las CEBs le llaman Iglesia Jerárquica), no es considerada como excelente. Si bien es cierto que las CEBs son una expresión de la iglesia católica como lo son otros grupos como: Los Carismáticos, La Legión de María, Camino Neocatecumenal, etc. También es cierto que no comparten una misma filosofía de vida, ya que en las CEBs se promueve una reflexión y una acción ante las realidades.

La iglesia católica y sus diferentes grupos, ha criticado la naturaleza de las Comunidades Eclesiales de Base. Esta considera que las CEBs no deben involucrarse en las realidades

socio-políticas que se presentan en el país. A las CEBs se les ha etiquetado como “la oveja negra de la familia”, y también como “revolucionarias” en sentido despectivo.

Esta situación no ha afectado a las Comunidades Eclesiales de Base. Ellas se han desarrollado en un ambiente de Autonomía que ha permitido trabajar con las Comunidades en ambientes naturales, no necesariamente ligados a un templo, una capilla; sino que desarrollan sus actividades en casas, en locales de la comunidad y en los centros que con esfuerzo han venido creando.

Nota importante sobre la información de este apartado: La información que se ha obtenido en este apartado (LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE), ha sido extraída de un Boletín informativo elaborado por las CEBs de la primera región exclusivo, titulado: “¿Qué son las Comunidades Eclesiales de Base?. Estelí - Nicaragua. Noviembre 1995”. También elaboran un Boletín informativo titulado “Solidaridad”, en el que se aborda el caminar de las CEBs de esa región.

No citamos la referencia específica incluida en el texto, porque hemos transformado la redacción de la información. De manera que sería difícil separar la propia redacción de la redacción del texto del Boletín, salvo las anotaciones de los documentos de Puebla, Medellín, Santo Domingo, las referencias del Vaticano II, y las de la carta Redemptoris Missio, que también se han extraído del Boletín.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

DECISIÓN PARA INTEGRARSE.

El globito... algo que impide que la Juventud se organice.

A menudo nos encontramos con muchas y muchos jóvenes que sienten una enorme apatía por estar organizados o pertenecer a agrupaciones (Juveniles o no Juveniles); sin embargo, existe otra cantidad de jóvenes que sí ven y sienten la necesidad de involucrarse en algún tipo de organización donde puedan tener espacio para ellas y ellos mismos.

De alguna manera, parece ser que a una gran parte de la juventud le llama más la atención integrarse en grupos (organizados o no organizados) en los que no se tiene que asumir compromisos de gran impacto en la sociedad, al parecer están más interesados e interesadas en su propio bienestar, en la recreación, en actividades que les ayuden a distensionarse.

Se debe reconocer que la juventud es un sector enormemente vulnerable y expuesto a las ofertas de nuestros tiempos. La juventud está expuesta a ese mundo que ofrece “modernidad”, ese mundo que hace que las personas vayan creando un almacén de necesidades creadas, necesidades que luego provocan insatisfacción, desilusión y desánimo en la juventud.

Al respecto el padre Eduardo Fonts, s.j., comentó para la revista *Retos* de la Universidad Centroamericana de Managua que “*Hay un cierto desánimo e individualismo en la juventud. Cada cual busca su mundo, su beneficio, su trabajo y su lugar en la sociedad... Vivimos en una sociedad un poco anestesiada, porque los problemas nos sobrepasan y la gente se queda como si nada*”. (Revista *Retos* del Voluntariado Social de la UCA de Managua. Septiembre, 2000). También, comentó que el caso de la juventud es difícil “*porque (los jóvenes) son más permeables a las tentaciones de la globalización, las*

exigencias del libre mercado, la apatía política, las dificultades económicas y los problemas sociales”.

El punto es que la juventud debe asumir la decisión de integrarse o no, en alguna organización cuando le llega esta oportunidad. La decisión puede resultar muy difícil, sobretodo cuando no se ha tenido experiencia en ninguna agrupación y cuando enfrentan a un mundo globalizado que cada día intenta excluirles más, casi siempre en un proceso inadvertido del que no nos damos cuenta.

En el caso de la juventud organizada en las Comunidades de Base... ¿ Cómo llegan a integrarse en los grupos?.

Cabe señalar aquí, que el hecho de integrarse y participar en una agrupación juvenil de las Comunidades Eclesiales de Base proviene de 3 fuentes principales:

La primera fuente y probablemente la más efectiva en muchos casos, en cuanto a sentido de pertenencia y perdurabilidad del o la joven dentro del grupo, es aquella a la que podemos llamarle: “por tradición”, (no entendida como una cuestión meramente obligatoria o con matices de fanatismo), “por herencia”, o simplemente “por familia”; en la que el joven o la joven resulta ser hija, hijo, sobrina, sobrino, nieta o nieto de una persona que pertenece a la comunidad adulta de la localidad.

“Primero fue por mis abuelos porque toda la vida he vivido con ellos y ellos me han inculcado siempre venir a la iglesia los domingos y participar en las actividades que hacía la comunidad”, comparte Mayra.

A la segunda fuente podemos llamarle “iniciativa propia”, definida como bien hemos aplicado el término, por aquellas y aquellos jóvenes que se interesan por entrar a un grupo, porque sienten la necesidad de compartir con otros jóvenes sus vivencias y porque seguramente están en búsqueda de un ¿no sé qué!. Mercedes comenta que: *“...estuve en un coro de niñas, entonces yo miraba que llegaban los muchachos – del grupo juvenil – y se*

reunían y yo decía: ¿qué tendrá aquello que no tenga esto?, después dejé de llegar al coro porque me sentía que iba creciendo... de edad y de forma de pensar... un día me quedé viendo y me gustó cómo hacían el grupo”...

La tercera fuente es aquella en la que se es influido por alguna persona; es decir, “por una amistad”, un amigo o una amiga que te habla sobre el grupo al que pertenece y te invita a que seas parte del grupo, como en el caso de Luis “... y *por medio de un amigo... ese me invitó al grupo juvenil y así fue como entré...*”

Percepción desde afuera: Mejor de larguito.

Según los jóvenes que han participado en esta investigación, mencionan que existen jóvenes en sus barrios, en sus lugares, que no se integran al grupo juvenil porque no lo encuentran atractivo. A Ivania le han comentado que no se integran “ *porque no tienen tiempo, son aburridos, mucho hablan...*”. A Yamil le han expresado que no se integran porque no les llama la atención y critican el hecho de andar en actividades con la Comunidad adulta dirigiéndose de manera despectiva: “ *...es que andar con ese montón de viejas...*” o bien “ *... sos loco, sos maniático, hay iglesia por aquí y estos en otra onda...*” en el caso donde es más evidente que no hay una misma línea de trabajo entre la Comunidad Eclesial de Base y la parroquia de determinada localidad.

Como es de notarse, muchas y muchos jóvenes se conforman con la percepción que tienen de la naturaleza, forma de ser y actuar de determinado grupo. Una gran cantidad no se da el espacio y la oportunidad de comprobar si lo que perciben es en realidad como creen, y por eso prefieren continuar su vida sin tener nada que ver con un grupo juvenil, ya que la percepción que tienen de ello no les resulta nada atractivo, seguramente por aquello de “la onda juvenil”, vivo mi vida como mejor quiero y me parece, no me meto con nadie y así mismo que nadie se meta conmigo. Esto como producto de las actitudes que promueve el fenómeno de la Globalización de forma silenciosa. De alguna manera esto resulta ser una auto – exclusión, un aislamiento en el que muchas veces no se tiene plena conciencia.

Percepciones que pueden cambiar... ¿Qué tal si me acerco?.

No se descarta la posibilidad de que a algún joven le haya tocado tener una experiencia en la que se hayan combinado algunas de estas fuentes para integrarse en un grupo juvenil. Tampoco se descarta que la percepción que en un inicio se tenía de la naturaleza del grupo... no se haya transformado una vez que hubiese compartido con este, y el o la joven tenga una visión diferente de la anterior como lo expresa Luis al comentar que se interesaba solamente por sí mismo antes de tener experiencia en el grupo: “ *...yo decía: ¿Jesús?... pero qué me importa a mí eso... ¿cosas nacionales?... me importa mi persona, qué me importa a mí lo que pasa en el mundo; de esa manera pensaba yo*”.

De cualquier manera que la juventud se incorpore a un grupo juvenil ya significa un reto, pues es un primer paso en la larga búsqueda de “ese no sé qué”, que para encontrarle no se sabe a ciencia cierta cuánto camino habrá que recorrer. He aquí el compromiso de trazar una ruta de participación de la cual cada joven debe velar por su cumplimiento.

EN BÚSQUEDA DE “ESE NO SÉ QUE”.

La búsqueda de relaciones afectivas y espacio propio.

¿Qué busca la juventud?... ¿Por qué se integra a los grupos Juveniles de las Comunidades Eclesiales de Base?... Sin lugar a dudas a los grupos juveniles se integran jóvenes que están buscando relaciones amistosas que sean fuertes y duraderas, buscan compañía, buscan sentirse bien unos con otros pues de alguna forma es un modo de enfrentar al mundo globalizante que les rodea, es una reacción ante las cosas superficiales que le ofrece el sistema.

La juventud necesita alegría, afecto, amistades nuevas, porque sienten que la situación de su realidad es agobiante, por eso la primera atracción para formar parte de un grupo está referida a las relaciones y a sus estados anímicos; y no a un compromiso, ni nada que se le parezca.

Al principio lo que los jóvenes esperan encontrar en la vida del grupo juvenil no es un compromiso, ni mucho menos un paquete teórico - filosófico; estos vendrán después, a medida que haya una adaptación y una aceptación de compromisos graduales, según la capacidad de cada uno y una.

Dentro de las expresiones más comunes de la juventud, sobre lo que esperan en la vida del grupo juvenil se encuentran las referidas al deseo de ser más alegres, más creativos, más dinámicos; pero sobretodo el deseo de ser tomados en cuenta. *“Pensamos en un momento en que solo los jóvenes estuviéramos, así de joven a joven...”* comenta Yamil, con el fin de hacer comprender que la juventud también tiene derecho a espacios y a una opinión que no esté influenciada por la mentalidad adultista que predomina en nuestra sociedad. Por su parte Ivania expresa que la formación del grupo juvenil tiene una explicación: *“la misma necesidad de tener un grupo juvenil, hacer lo que los jóvenes quieren... en la comunidad de adultos hacen sus cosas de adultos no hay tantas cosas juveniles”*; y es que dejan entrever una necesidad de ser tomados en cuenta. Este resulta ser uno de los gritos de la juventud de nuestros tiempos. Hay aquí un mensaje que trata de decirnos: *“No decidan tanto por nosotros, déjennos opinar sobre lo que queremos y lo que nos gusta, queremos ser actores, queremos ser actrices de la película de nuestra vida, déjennos protagonizarla, déjennos ser protagonistas principales”*.

Existe también una necesidad de aprender a caminar en la vida aún con sus dificultades. Además de caminar en la vida a sabiendas de las dificultades, la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base pide un voto de confianza a sus comunidades adultas, eso no significa una desvinculación, ni mucho menos una separación total de la comunidad; si no que necesitan y esperan más apertura de su parte. Como expresa Yamil: *“queremos ser libres no queremos también depender solamente de la comunidad...”*, y es esta la función que corresponde a cada grupo juvenil, el hecho de ser un espacio alternativo y propio de la misma juventud, o como continua diciendo Yamil: *“expresar las ideas, hacer algo juntos como grupo, como chavalos”*.

Habr  otra cantidad de jóvenes que a la larga y sin saber por qué están en la vida del grupo juvenil. Estas y estos son quienes corren el mayor riesgo de desertar pronto del grupo, aunque posiblemente alguna o alguno termine adaptándose y tomando gran compromiso a medida que se va involucrando en el grupo hasta llegar a postularse como líder, como sucedió a Sergio que llegaba al grupo solo por un medio de escape: *“más que todo era un espacio de recreación, un espacio para salir de la casa, pero a medida que te vas integrando, te vas dando cuenta que hay otro tipo de actividad... cuando mirás ya sos coordinador de grupo”*.

La búsqueda de una autenticidad.

La juventud de las Comunidades Eclesiales de Base, est  en búsqueda de autenticidad. Si en nuestros días existe una inmensa ola de aparatos que pasan desapercibidos y cuya función es bloquear todo tipo de organización concientizadora y crítica de la realidad; esta organización juvenil al igual que su escuela: las comunidades adultas, quieren ser una alternativa, una muestra de que la unidad, la solidaridad y otros valores siguen estando vivos en medio de una sociedad de consumo que promueve el individualismo y la competencia. Sin embargo, el éxito para lograr esa autenticidad, est  refugiado en el involucramiento y participación de estos jóvenes.

Hemos de apuntar aquí que las motivaciones de los jóvenes después de haber ganado y adquirido una experiencia mayor, dentro de los grupos, empiezan a trascender el círculo de amistad y más allá de la necesidad de conocer nuevas amistades y moverse dentro de un grupo en el que han forjado relaciones afectivas y de hermanamiento (cosas que buscaban en un primer momento junto con la necesidad de un espacio propio), empiezan a inclinarse por actitudes y compromisos ante la vida que les hacen tener más conciencia de la realidad.

Sergio nos comparte sobre por qué sigue siendo parte de los grupos juveniles de las Comunidades Eclesiales de Base: *“Hay muchas cosas en las CEBs, la ideología que se maneja que tiene que ver con mi forma de pensar, la forma liberadora, revolucionaria, más renovadora”*. Por su parte Yamil comparte que en los grupos juveniles: *“no*

solamente es ir a misa sino también es ir al trabajo nocturno donde las muchachas trabajadoras nocturnas, hay proyectos con ellas, hay proyectos con los niños de la calle". Y continua expresando que lo que se hace es *"denunciar las injusticias y anunciar la buena nueva"* refiriéndose a *"la buena nueva"* como la forma de llegar a personas necesitadas (de alguna manera excluidas), a través de los proyectos y acciones sociales que promueven las Comunidades Eclesiales de Base.

Otras y otros jóvenes han optado por centrar sus motivaciones más inmediata en la continuidad y fortalecimiento de la comunidad y del grupo juvenil y de ellos y ellas como personas *"me gustaría seguir creciendo como grupo, casualmente he formado un grupo de pre adolescentes"*, comenta Ivania. Mayra por su parte expresa motivaciones como: *"desenvolverse en el ámbito de la comunidad... atraer más jóvenes para formar otros grupos, ayudar a los niños..."*.

Definitivamente que las motivaciones iniciales se van ampliando hacia otras áreas de la vida, pues son una constante: *"las expectativas anteriores... no se te olvidan, siempre estás con la onda de participar, de conocer gente nueva..."* comenta Sergio, pues a medida que se va conociendo como funciona el grupo y a medida que cada uno y una crece, posiblemente vaya teniendo nuevas interrogantes y nuevas motivaciones: *"Yo, a medida que fui creciendo dentro del grupo, fui esperando más... fui viendo que quería más, entonces me iba proponiendo, más cosas"* expresa Yamil.

HABLANDO DE PARTICIPACIÓN.

Participar es colaborar.

Entre las y los jóvenes que han participado en las entrevistas de esta investigación, hemos encontrado diversas percepciones de lo que significa para ellos la participación. Una de las características que podemos captar es aquella participación referida a una “colaboración” de la forma en que se pueden involucrar, al respecto Luis comenta: *“participar en diferentes tareas que se encomiendan; vos venís y te dicen: hay una actividad...”*, aunque aquí existe una oportunidad para involucrarse, la expresión parece una solicitud de la colaboración del joven en determinadas tareas siendo posible que en algún momento las asuma aun sin saber la finalidad.

Otra característica encontrada es el espacio para poder expresar las opiniones: *“hacer una actividad... que puede ser en el colegio o en un grupo juvenil... y pidan la opinión de cada integrante...”* comparte Mercedes. En esta misma línea de un espacio para la expresión de opiniones se dio otro aporte más en el que aparece el elemento finalidad, objetivo: *“participar es trabajar un poco en alguna organización o participar en algún grupo que tenga algún objetivo, entonces participar, dar nuestras opiniones...”* expresa Ivania.

Participar es un dar y un recibir.

En un sentido más activo y reflexivo perciben la participación como “un dar y recibir”: *“que uno tenga la creatividad de poder hacer una actividad... no solamente quedarme viendo”* comparte Mercedes, acercándose a los primeros conceptos de Ezequiel Ander - Egg que refieren a ser parte o tomar parte de algo. Por su parte Yamil expresa que participación es *“que se den cosas mutuas, que la actividad que estás realizando te regrese algo”* en una expresión más reflexiva, es decir, no hacer las cosas solo porque sí; sino que debe haber una evaluación de lo que se hace para poder encontrar los beneficios que se obtienen con la participación.

Participar es estar consciente de lo que se hace.

Un último aporte y no menos importante, sino por el contrario, encontramos la expresión de que participación es *“más que estar en un lugar, en un momento, es estar consciente...”* según la percepción de Sergio. Como ya apuntamos en nuestra referencia teórica: la participación conduce a la adquisición de niveles de conciencia sobre la realidad que obligan a asumir nuevos compromisos. Claro está, que el tipo de participación al que aquí nos referimos es el de carácter activo, pues se considera como óptimo.

Lo que hasta aquí se ha aportado sobre lo que es participación es únicamente extraído de la percepción de la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base. Queda aún por avanzar en lo que llamamos *“la práctica”*, pues hemos encontrado aquí un poco de *“la teoría”* que a modo de percepción están asumiendo. Esta percepción nos ayudará para continuar encontrando el cómo están viviendo la participación estas y estos jóvenes.

ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN.

Hemos de entender los espacios de participación, como las diferentes oportunidades que hemos encontrado en el ámbito de los grupos juveniles de las Comunidades Eclesiales de base para poder desarrollar y ejercer la participación de las y los jóvenes.

Actividades culturales.

Dentro de estos espacios se encuentran los referidos a actividades culturales; es decir, aquellas actividades en las que la juventud se integra con el fin de practicar, aprender y desarrollar habilidades artísticas. En esta área la referencia principal que existe (no la única), es la de tocar un instrumento musical como nos comparte Sergio: *“el espacio cultural con los Chavalos, tener un grupo de música...”*

El grupo juvenil del barrio.

Uno de los espacios principales y por el cual todo lo demás tiene sentido es el mismo grupo al que pertenecen; es decir, las reuniones y actividades del grupo juvenil de cada barrio, donde los jóvenes pueden tomar parte en el desarrollo de su formación y de donde también se produce su relación inmediata con las Comunidades Eclesiales de Base. Estas reuniones se realizan ordinariamente una vez en la semana, *“nos reunimos los domingos para hablar de temas, pero cuando hay actividades de las CEBs o hay cosas que resolver del grupo... nos reunimos a mediados de la semana, una o dos veces a la semana...”* comenta Mercedes.

Estos grupos están presentes en los barrios: René Cisneros, San Judas, Ciudad Sandino, Los Brasiles, Georgino Andrade, Adolfo Reyes, Colonia Nicarao, Colonia 14 de septiembre, La Esperanza, Nueva Libia, Hilario Sánchez, y Memorial Sandino. Aclaremos que no todos los grupos están funcionando ya que hay momentos en los que se desactivan temporalmente.

Actividades de todos los grupos.

Cada grupo juvenil tiene una relación o más bien, articulación con los otros grupos juveniles de las Comunidades Eclesiales de Base de Managua y de ello resulta la organización y realización de diferentes actividades en conjunto. Se abre aquí una oportunidad más para que la juventud se integre y participe.

Estas actividades son preparadas algunas veces por los mismos jóvenes y otras veces son llevadas por las Comunidades adultas, dependiendo de la naturaleza y características de cada actividad.

La Coordinación del grupo.

Un espacio importante dentro del grupo es la coordinación de este. Hemos encontrado aquí que para muchas y muchos jóvenes no resulta un privilegio que les elijan como coordinador o coordinadora, pues tienen la percepción de que eso es “ cosa seria ” y, por tanto, cuesta encontrar quienes quieran asumir la coordinación del grupo.

Quien asume la coordinación del grupo, tiene un espacio doble para poder desarrollar su participación: uno dentro del grupo que está en el barrio, y otro en la articulación y coordinación de actividades con los otros grupos juveniles existentes. “*Coordinar, como te decía, dentro de mi grupo... hay un espacio como coordinar fuera de mi grupo*” expresa Sergio.

Cargos temporales.

Existen jóvenes que están formando parte de la estructura organizativa del grupo y adoptan cargos temporales en el grupo como el área de Tesorería, Secretaría, Animación.

Estos cargos son rotativos después de determinado tiempo al igual que la coordinación, con la diferencia de que a estas responsabilidades se les tiene menos temor que a la coordinación. La duración de los cargos varía según los acuerdos de cada grupo, según la decisión que ellos han considerado la mejor. Algunos grupos tienen establecido hacer estos cambios cada 6 meses, pero en su mayoría los tienen planificado para cada año; de manera que la última intención es lograr que todas y todos puedan tener la oportunidad de participar en estos espacios del grupo.

Responsabilidades.

Dentro del grupo juvenil y sin necesidad de ser coordinador o coordinadora del grupo, hay jóvenes que se apuntan para determinadas responsabilidades ya sea como parte de una comisión eventual o bien, como organizador u organizadora de determinadas tareas o

actividades. Sergio recuerda que: *“aunque no sos coordinador pero coordinás encuentros, organizas fiestas, actividades...”*.

Desarrollo de formación.

“Donde me he sentido activo es la onda de desarrollar talleres y charlas acerca de ciertos temas dentro de mi grupo juvenil” comenta Sergio, aduciendo a una de las cosas que más le motiva y gusta hacer dentro del grupo, pues es el momento en que considera que de su preparación depende el éxito de la actividad.

Por su parte Yamil reconoce la importancia que este tipo de prácticas tiene para las y los jóvenes de su grupo: *“y así hemos ido aprendiendo cada uno a poder ser parte de eso, o sea poder tener, como poder decir: hoy voy a dar el tema yo ¿ verdad ?”*.

Aunque esta práctica parece estar bastante débil; además, cabe mencionar que solo es realizada a nivel interno de cada grupo y no en actividades que son dirigidas para jóvenes donde haya varios grupos participantes.

Trabajos misioneros y compromiso social.

Otros espacios donde la juventud tiene la oportunidad de participar son los trabajos misioneros y los proyectos sociales o “proyectos sociales por la vida” como son conocidos en las Comunidades.

De los trabajos misioneros, Luis comparte sobre las misiones en las Comunidades de Posoltega y Matagalpa: *“puedo participar en las actividades, por ejemplo cuando se va para Posoltega”*.

Sobre los proyectos sociales por la vida, Yamil expresa que: *“donde uno encuentra espacios de participación ha sido en los focos con las trabajadoras nocturnas, como joven yo he estado en ese proyecto...”*.

Respecto a los proyectos sociales por la vida, tenemos que mencionar que hay también otros espacios, por ejemplo: el proyecto de niñas y niños trabajadores (NATRAS) de San Judas, las ollas comunales a base de soya que se encuentran en diferentes barrios, y el proyecto Casa Hogar donde apoyan a niñas consideradas en situación de riesgos o en circunstancias difíciles.

Otros espacios.

Otros espacios donde la juventud de las Comunidades puede ejercer su participación son los siguientes:

Proyección Social Propia: Estas son las pequeñas actividades que algunos grupos realizan, y que no forman parte de un proyecto formulado, ni tampoco necesita de un seguimiento riguroso (al menos hasta ahora no se le ha dado), por ejemplo las pequeñas tareas que se pueden realizar en servicio de la comunidad o del barrio como: jornadas de limpieza, actividades de recreación dirigidas a la niñez y la juventud “*de la calle*” o bien “trabajadora”, visitas a enfermos, visitas a ancianos o cualquier otra actividad a favor de la comunidad.

Participación en las luchas y demandas sociales: Algunas Comunidades y algunos jóvenes de los grupos juveniles han participado y apoyado demandas de la sociedad y en otros casos se toca el tema en las reuniones de los grupos para discutir y tener mayor conocimiento sobre la realidad y los problemas sociales.

Las Comunidades Adultas: La vida de los grupos juveniles tiene determinada autonomía, por tanto, el grupo de jóvenes puede involucrarse en el que hacer de la Comunidad adulta si así lo desea.

Representaciones en otros Movimientos: La juventud de las comunidades puede tener representantes en otros movimientos juveniles, ya sea una persona o una comisión para coordinar y participar en otras actividades.

Hasta ahora no existe esto a nivel de cada grupo, salvo a nivel de la articulación de las Comunidades Eclesiales de Base, donde se han elegido a jóvenes que participan en el grupo de coordinadores juveniles para representar como jóvenes de las CEBs dentro de la Pastoral de Jóvenes Asuncionistas que se encuentran organizada en León y Managua; y dentro de la CNP (Cristianos Nicaragüenses por los Pobres) que es la articulación de todas las Comunidades Eclesiales de Base del país, en la que están incluidas las regiones I, II, III, IV y VI.

Para ver los diferentes espacios de participación existentes en la juventud de las CEBs, *ver anexo 9.*

PARTICIPACIÓN EN LA TOMA DE DECISIONES.

Dentro del grupo del barrio.

Participar en las tomas de decisiones de la vida del grupo es una actividad importante para cada joven, pues de eso depende la motivación y el sentirse parte del grupo, ya que las decisiones por muy pequeñas que sean afectan de manera positiva o negativa según el tipo y la magnitud del caso.

Hay que valorar y criticar cada decisión.

“Para tomar decisiones se hace una reunión y miramos lo positivo y lo negativo que puede llevar algo, hacer dicha actividad... si no nos gusta algo hay que ser críticos y autocríticos...” opina Mercedes acerca de cómo toman las decisiones en su grupo.

Como podemos notar, las decisiones no se deben tomar a la ligera, sino que hay que analizar lo positivo y lo negativo que puede acarrear determinada decisión, por eso es bueno que los grupos se detengan ante las dudas y se aclaren antes de tomar decisiones.

Nadie decide más que nadie.

“Las decisiones pues, las toma todo el grupo, ahí no hay de que porque el coordinador es el coordinador, decide... no, que porque el animador es el animador y tiene algo de potestad... tampoco; todo el grupo decide” aclara Luis, reafirmando que las decisiones son y deben ser tomadas en conjunto y no por quienes dirigen o tienen un cargo en el grupo.

Tomar decisiones implica pensar en la mejor opción.

“Yo tomo decisiones también, no solo yo, sino todos los integrantes del grupo, por ejemplo si no nos gusta una cosa, uno lo dice, se rescata la opinión que dijo... se procura hacer un poco mejor” expresa Ivania, haciendo énfasis en el rescate de propuestas para ver cual se considera la mejor opción al momento de tomar una decisión, para la cual se deben discutir. En esta misma línea Mayra nos comparte que: *“se lanzan diferentes ideas y vos ves si te agradan o no te agrada o también puedes opinar si te gusta o no te gusta; si tenés una propuesta mejor, discutimos las ideas y a ver cual idea sale”*.

¿ Realmente todas y todos deciden?...

En algún momento de la vida del grupo, las decisiones han sido tomadas por quienes llevan la coordinación; esto a veces empuja el caminar del grupo pero a la vez adormece la creatividad de cada joven.

En algunos grupos juveniles quienes toman muchas de las decisiones suelen ser el asesor y asesora. Si no toman las decisiones... son quienes dirigen las reuniones y actividades, restando así oportunidad para asumir participación y responsabilidades al joven que hace el papel de coordinador o coordinadora.

Otras veces quien generalmente toma las decisiones suele ser el mismo coordinador o coordinadora provocando que la participación de los integrantes del grupo sea sesgada o bien, pasiva.

Las experiencias que te enseñan.

En el caso de la experiencia de Yamil, recuerda y reconoce que quienes coordinaban el grupo cometieron el error de tomar decisiones, restando participación a los integrantes del grupo, *“las tomas de decisiones las hacíamos entre nosotros mismos y se fue dando eso y se dio bien...”*. Al tomar las decisiones el grupo marchaba bien, pero funcionaban más como cooperantes de lo que había que hacer, que como integrantes activos del grupo.

“El tomar las decisiones y no consultar... un error de nosotros ha sido en que: mirenen muchachos vamos a ir a un paseo y las propuestas son esta, esta y esta... se encerraba la mente del joven, solo hay 3 propuestas; o sea, no se decía: va a haber un paseo, dónde quieren que lo hagamos o va a haber un taller, de qué quieren el taller, sino que... hace falta un taller de relaciones humanas y taz! hacíamos el taller de relaciones humanas, pero después mirábamos que ya no hacían nada...” recuerda Yamil. Lo que aquí sucedió es que los jóvenes del grupo se habían acostumbrado a que tomaran las decisiones, a que trabajaran las propuestas y ellos solamente involucrarse en la parte operativa y en el peor de los casos solo en la parte receptiva del caminar del grupo.

Ahora, según este joven, han combinado los procedimientos en la toma de decisiones con el fin de que todos puedan brindar sus aportes y llegar al consenso.

Oportunidades abiertas y oportunidades cerradas.

Pese a las experiencias, ninguna de las y los jóvenes que han participado con sus aportes en esta investigación perciben que a nivel de cada grupo las decisiones se han tomado por personas o grupitos exclusivos, sino que todas y todos los integrantes del grupo toman parte en este proceso.

Lo que sí queda claro, es que ciertos asesores o asesoras de grupos juveniles no promueven correctamente el desempeño del papel que tienen que realizar los coordinadores o coordinadoras del grupo, bloqueando un espacio para desarrollar liderazgo y participación de estas y estos.

También hemos encontrado que a veces los que coordinan al grupo, dejan cerradas las oportunidades para que los integrantes del grupo puedan desarrollar su creatividad. De igual manera les alejan de la toma de responsabilidades ya que no depositan votos de confianza en la capacidad de los jóvenes que pertenecen al grupo.

Las tomas de decisiones de todos los grupos.

A nivel de la articulación entre los grupos juveniles de las Comunidades Eclesiales de Base de Managua, también se toman decisiones. El espacio inmediato para ello es el grupo de coordinadores juveniles, donde se reúnen la coordinadora o coordinador y vice coordinador de cada grupo, para planificar y evaluar las actividades que involucran a toda la juventud integrada en los grupos.

“Hasta donde manejo eso, es que en la reunión de coordinadores se forma, de ahí se bajan las orientaciones a los grupos pequeños y ellos llegan a informar al grupo, pero no sé de qué manera se organizan ellos...” nos comparte Luis, refiriéndose a la toma de decisiones de todos los grupos.

Hay 2 elementos que podemos extraer de esto: uno, que algunos jóvenes desconocen el procedimiento que se utiliza para tomar las decisiones en el grupo de coordinadores; y otro, que algunos jóvenes viven una experiencia de toma de decisiones desde arriba, es decir, que según lo que Luis sabe es que los coordinadores deciden y después, llevan la información y los acuerdos a los integrantes del grupo.

Sin embargo, otros jóvenes tienen una percepción y una experiencia contraria a la de Luis. Según Ivania: *“en mi grupo ya se habló lo que queremos hacer, pues yo de eso ya llevo la información a nivel de otros grupos y consensuamos lo que queremos hacer...”*. Como se puede notar, para esta joven el proceso de la toma de decisiones, tiene su punto de partida en los intereses, necesidades, ideas y propuestas de los integrantes de cada grupo y luego estas son valoradas en el grupo de coordinadores.

Cabe señalar que dentro de las decisiones a nivel pastoral - la articulación entre los grupos juveniles -, hay un actor que no podemos olvidar: el asesor o asesora del grupo juvenil. Sobre esto Yamil expone una inconformidad y hace una crítica al proceso de toma de decisiones y al espacio de participación de la juventud: *“para mí, algo que no me gusta es que los asesores son los que toman las decisiones, o sea que el coordinador propone y el grupo de asesores escoge...”*. Yamil expresa esta percepción de manera general, pero en sus explicaciones se centra sobretodo en aquellas decisiones que tienen que ver con la elección de jóvenes para participar en eventos, o bien la elección de jóvenes que tienen que representar a la juventud de las Comunidades en otros espacios.

Continúa dando sus aportes y cierra diciendo: *“para mí, los asesores influyen bastante en las decisiones de los jóvenes...”*, y hace referencia a que los jóvenes deben tener más oportunidad para discutir algunas decisiones y no quedarse solo con las justificaciones que el grupo de asesores ofrece del qué hacer y cómo hacer determinadas cosas.

A estas situaciones Ivania nos dice: *“nosotros planificamos, por ejemplo algún encuentro; pero a nivel de asesores, ellos ven las posibilidades que se pueden hacer, si esto va a ser un verdadero éxito o si va a traer problemáticas, tal vez nosotros no miramos que eso pueda traer problemas pero ellos piensan que sí y nos dicen que no se puede hacer...”*. También comparte que cuando proponen algo y están seguros de que eso va a dar buen resultado, ellos tienen la posibilidad de discutir las razones de por qué no se aceptan determinadas propuestas.

Existe también, un total desconocimiento por parte de algunos jóvenes de los grupos sobre quiénes y cómo se toman las decisiones a nivel pastoral. Generalmente quienes saben bien cómo se desarrolla esto son aquellas y aquellos jóvenes que han sido o que son actualmente coordinadores de grupos juveniles.

Hemos encontrado que la forma en que los grupos tratan de tomar las decisiones, es partiendo de las ideas y propuestas de los jóvenes que están en cada grupo en sus barrios, luego estas son expuestas y discutidas en el grupo de coordinadores juveniles donde se busca el consenso para definir las actividades, acciones y responsabilidades. Esto se realiza con la intención de que los jóvenes puedan tomar parte en la planificación, desarrollo y evaluación de sus actividades. Sin embargo, lo ideal que se ha formulado no es lo que en realidad se está concretando en la práctica.

Generalmente lo que sucede es que el grupo de coordinadores se encarga de planificar y evaluar las actividades, sin partir de las propuestas de los integrantes de cada grupo. Así los coordinadores llegan a la reunión de coordinadores sin los aportes de sus grupos, teniendo que planificar y evaluar desde sus puntos de vista, sin recoger el sentir de los demás jóvenes del grupo.

Además de los aportes del grupo de jóvenes coordinadores, se cuenta con el aporte de los asesores de cada grupo juvenil que en su conjunto forman el grupo de asesores; quienes no están promoviendo una participación real de los jóvenes de los grupos en las tomas de decisiones generales y aportes (de todos los grupos), de forma ideal como lo tienen pensado.

PARTICIPANDO EN NUESTRA ORGANIZACIÓN.

Todo grupo tiene un sistema de organización para llevar adelante sus propósitos y sus planes. Este sistema necesita que los sujetos se involucren para poder funcionar y es aquí donde se puede aprovechar la participación en la transformación de determinadas realidades.

El sistema organizativo puede ser estructurado o espontáneo y de él depende que los sujetos tomen parte activa y responsabilidades dentro de las agrupaciones.

La organización en el grupo juvenil.

En cada grupo de la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base, se cuenta con una organización que permite el funcionamiento del mismo.

Mercedes nos comparte la experiencia de cómo están organizados en su grupo juvenil: *“las cosas siempre las hacemos todos, siempre en comisiones. Tenemos un coordinador, un vice coordinador, tesorera y los demás son integrantes. Nos armamos en comisiones de acuerdo a las actividades...”*.

De acuerdo con lo que nos dice Mercedes, en su grupo utilizan 2 formas de organización: una, un tanto más estable, es decir, la forma estructurada que equivale a tener una especie de junta directiva. La otra, tiene una característica más espontánea, donde las y los jóvenes se integran en comisiones temporales según la actividad que se pretende realizar.

Además de las comisiones espontáneas, se organizan en comisiones de carácter más permanente, según la naturaleza de lo que se pretende, como nos comparte Mayra sobre la experiencia de su grupo: *“hay unos en música, en coro, en grupos de catecismo, son comisiones, áreas de trabajo. Aquí todos hacemos las cosas unidos, no hay diferencia porque todos lo hacemos; cada quien ya sabe lo que va a hacer...”*. Como podemos notar existen comisiones que difieren en la duración del tiempo ya que algunas se conforman para realizar una actividad de corto plazo. Una vez que se realiza, la comisión desaparece; en tanto otras son largo placistas como por ejemplo las referidas a áreas de trabajo más permanente como la participación en un coro o en la catequesis.

Dentro de los grupos juveniles normalmente y de manera permanente, se tiene una organización estructurada que intenta rotar a sus elegidas o elegidos en los diferentes

cargos, aproximadamente una vez al año. Este tipo de organizaciones que se compone de coordinador, vice coordinador, tesorero y animador, secretario y asesor de cada barrio es una forma de organización heredada, como lo percibe Ivania: *“eso viene desde las comunidades de adultos, ellos también se organizan así, entonces también nosotros le seguimos a ellos, siempre ha sido así...”*.

“ Si se necesita hacer un trabajo se reúne la junta directiva lo plantea la Asesora y si la Asesora dice que está bien, podemos hacerlo; entonces ya nosotros venimos, lo comunicamos ante el grupo, el grupo está de acuerdo, si no está de acuerdo no se hace, si el grupo está de acuerdo entonces viene y se hacen comisiones” comparte Luis, explicando como es el proceso previo a realizar acciones: primero parte de una iniciativa que se convierte en propuesta, luego pasa por la opinión de quien Asesora y luego por el grupo para poder tomar la decisión definitiva y finalmente se organizan comisiones de trabajo donde cada joven tiene la oportunidad de desarrollar su participación.

La junta directiva es la responsable de llevar a cabo el caminar del grupo y en algunos grupos, los jóvenes que pertenecen a ellas se coordinan para continuar el proceso del grupo, tal es el caso de la experiencia del grupo al que pertenece Yamil: *“ ellos se reúnen como junta directiva para preparar la reunión con el asesor los sábados y entonces cada uno toma un tiempo, toma una cosa, una responsabilidad...”* aunque también comparte que a veces todo esto lo organiza el Asesor sin que los jóvenes tomen parte de este proceso: *“muchas veces se le delega a los Asesores”*.

La Organización a nivel de todos los grupos.

El grupo de coordinadores juveniles:

En el grupo de jóvenes que son coordinadores y que tienen como principal función articular a los grupos y planificar y evaluar las actividades, no se tiene una organización estructurada meramente establecida; es decir, no existe una junta directiva. Sin embargo, hay un equipo de asesores que está a cargo del funcionamiento de este.

Este equipo de Asesores son quienes colaboran y llevan la dinámica del grupo de coordinadores. En el grupo de coordinadores juveniles se distribuyen responsabilidades a los jóvenes, aunque la parte central de planificación o evaluación de lo que se tiene programado, es llevada por uno los Asesores.

Yamil nos comenta sobre esta parte organizativa: *“hay una reunión hoy verdad, ya hoy ya había gente responsable para hacer la oración, las dinámicas y llevar algún tema o llevar algún texto de cosas; entonces, termina la reunión y en los avisos... bueno, quién se encarga en la próxima reunión de hacer la oración, quién se encarga de la dinámica, porque a nivel organizativo a nivel de temas y esas cosas ya están preparadas por medio de los Asesores...”* refiriéndose a el cómo organizan sus reuniones.

También apunta que esto resulta un avance para los jóvenes en comparación con años anteriores, sobre todo 1999, *“yo me acuerdo que el año antepasado, que fue cuando yo era coordinador, hubo tiempos en que se hacían las actividades pero no había reunión de coordinadores, las actividades bajaban desde los Asesores, o sea, bajaban de ahí pero las hacían los grupos...”*. Pues recuerda que por un buen tiempo estaban menos organizados y que, por tanto, no tenían tanto espacio para participar y tener un proceso más firme en la articulación con los demás grupos.

Para realizar actividades en las que participan todos los grupos juveniles; las que se planifican en las reuniones de coordinadores - debiendo hacerlo con los aportes que cada grupo trabaje, punto donde hay serias debilidades - y según lo que hay que hacer se toman responsabilidades en nombre del grupo al que se pertenece, así también responsabilidades individuales y también proponen qué parte del trabajo le puede corresponder al grupo de Asesores. De esta manera se concretan comisiones de trabajo, de acuerdo a las responsabilidades. Como nos dice Luis: *“con todos los grupos hasta donde estoy yo pues, también se hacen comisiones...”*.

Todo gira alrededor de la naturaleza de la actividad que se prepara, pues también encontramos que hay actividades que son preparadas por el equipo de Asesores y dirigidas a los grupos juveniles. Generalmente las que son totalmente dirigidas por el equipo de Asesores son aquellas que tienen que ver con capacitación y formación ya sea espiritual o de cualquier otra índole.

El grupo de Animadores Juveniles:

En este grupo participan 2 ó 3 jóvenes de cada barrio; o sea, 2 ó 3 jóvenes de cada grupo.

Por las características de la formación de este grupo y por la naturaleza de su proceso, este no tiene una junta directiva tampoco. No tiene una organización estructurada y de ordinario no se organiza en comisiones de trabajo. La razón es sencilla, este grupo ha sido creado para capacitarse, por tanto, tiene una dinámica y un proceso de formación distinto al del grupo de coordinadores o cualquiera de los grupos de los barrios.

Las actividades son promovidas por 2 personas del equipo de Asesores y la planificación de sus contenidos y actividades es elaborada desde sus participantes y para ellos mismos, pues lo que se aprende en este grupo tiene como finalidad una aplicación con los jóvenes del grupo al que cada joven pertenece.

Como organización existente no posee un espacio de decisión y no ha tomado la iniciativa hasta ahora, de poder ofrecer propuestas para actividades con todos los grupos; es decir, propuestas que partan de ellas y ellos como grupo de animadores no ha existido.

Las decisiones que toman son a nivel de grupo y no tienen incidencia mayor en el movimiento con los grupos juveniles dado a las características que posee ese grupo.

El objetivo del grupo de animadores es preparar en varias áreas temáticas y técnicas para que estos sirvan de apoyo a los grupos juveniles de sus barrios. Al respecto, Ivania comparte que *“también existe un grupo de Animadores, en mi grupo existen 3 animadores*

que también tienen sus reuniones a nivel de todos los grupos, se les imparten talleres que también ayudan al grupo...”.

El grupo de Asesores de grupos juveniles:

Existe un grupo de personas entre religiosas y laicos que pertenecen a las Comunidades Eclesiales de Base y apoyan los procesos de los grupos juveniles y la Pastoral en su conjunto.

Cada grupo juvenil cuenta con 1 asesor o asesora; en el mejor de los casos tienen la ventaja de tener a 2 personas asesorándoles y apoyándoles en el barrio, y en el peor de los casos nos encontramos con que existe una mínima cantidad de grupos juveniles que no tienen a alguien que les acompañe en su proceso.

El grupo de asesores también está organizado estructural y espontáneamente. Existe 1 coordinador y 1 secretaria y luego 4 comisiones que funcionan permanentemente, al menos durante un año. Estas comisiones son: comisión de reproducción de materiales, comisión espiritual, el equipo que trabaja apoyando al grupo de animadores y el equipo que apoya al grupo de coordinadores juveniles.

Entre la organización y la toma de decisiones.

De acuerdo al tipo de organización y la forma de las tomas de decisiones que los jóvenes perciben de la pastoral de jóvenes de las Comunidades, podemos apuntar los siguientes aportes:

Existe un desconocimiento del funcionamiento de la organización de los grupos juveniles a nivel general. Algunos jóvenes piensan que la pastoral juvenil está regida por personas específicas, como el caso de Luis quien comenta que: *“me imagino, quienes coordinan bastante el trabajo es Mireya y Arnaldo, no se si ellos... solo ellos 2 conforman su junta*

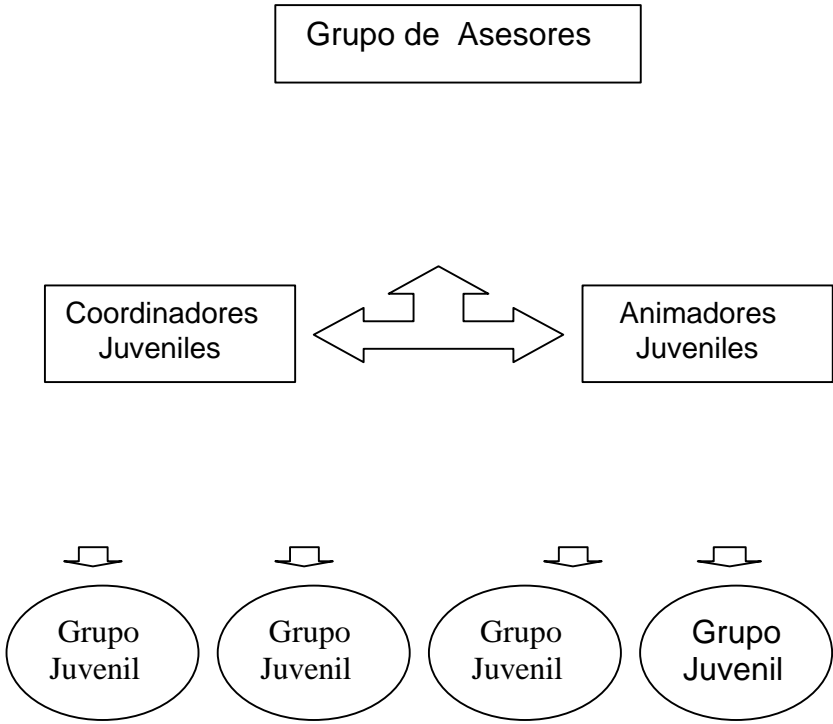
directiva o habrá otras personas que la conformarán...” refiriéndose a que quienes organizan y velan por todo lo que es el trabajo con los jóvenes son 2 personas.

Para Sergio esto no está centrado en dos personas, sino en 1 nada más *“haber hablemos claro te voy a poner un ejemplo de quién tiene la batuta de las cosas; se llama Padre Arnaldo...”*, Como vemos hay jóvenes que piensan que la Pastoral juvenil gira alrededor de unas cuantas personas y sobretodo lo asocian a personas religiosas que son miembros de las Comunidades Eclesiales de Base. Cabe señalar aquí, que de las figuras a las que se refiere solo 1 tiene que ver directamente con el trabajo con jóvenes de los grupos, ya que pertenece al grupo de asesores de los mismos. En cambio la percepción de la persona a quien más se inclinan según lo que creen (el padre Arnaldo), es totalmente equivocada porque esta persona no tiene bajo su responsabilidad el trabajo directo con la juventud de las Comunidades.

Otro de los aportes que surge aquí es el cómo la juventud de las Comunidades están percibiendo la organización de los grupos juveniles.

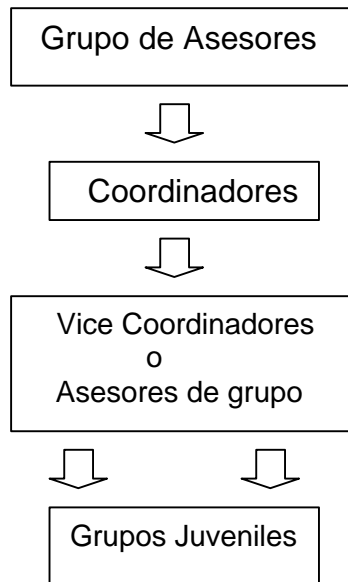
De manera bastante radical, Yamil nos comparte su punto de vista: *“como la jerarquía de la iglesia, que primero está el Papa, después están los Obispos y Cardenales, después están los Sacerdotes, los Religiosos y por último están los laicos, la gente del pueblo, los feligreses...”* comparándolo con la organización que se tiene en el trabajo con los grupos juveniles, a quienes percibe y ordena así: *“están los asesores, los asesores muchas veces eligen y toman decisiones que no incluyen a los que están muy abajo que son los grupos, después de los asesores están los coordinadores, que menos mal no los eligen los asesores, los elige el grupo juvenil... hay una pleca que divide los coordinadores y los animadores porque son casi similares que muchas veces tienden a confundirse... y después, por último están los grupos juveniles que son los que están abajo muy abajo...”*.

De acuerdo con lo que Yamil percibe, el organigrama visual sería de esta forma:



Para Sergio, está claro que hay alguien que se encarga de bajar líneas “*si hablamos de quién está primero, podríamos decir que sí hay una estructura piramidal, sí es alguien y baja líneas comenzando desde el grupo de asesores a los coordinadores, a los vice coordinadores o en todo caso a los Asesores - el asesor que apoya a cada grupo - y así hasta llegar al grupo en sí*”.

Según lo que nos comparte Sergio el modelo visual del organigrama podría ser de esta forma:



Debe destacarse, que la percepción que se tiene del grupo de Animadores Juveniles no es muy clara; porque por un lado creen que es posible confundirles con las funciones del coordinador juvenil (a como se ve en el organigrama que percibe Yamil, y por otro lado, se puede notar que no se les abre un espacio propio para que sean tomados en cuenta. Al respecto Sergio comenta que: *“muchas veces al papel del animador no se le presta mucha importancia, en el sentido de que - la importancia - se les da a los coordinadores o asesores, no se les da importancia y lo puedes ver en las estructuras...”* donde en verdad no los ubica por ningún lado, seguramente porque se incluyen en el área de “Grupos Juveniles”.

Sin embargo, pese a la percepción que tienen de la forma organizativa del movimiento de grupos juveniles, también consideran que la organización a veces trabaja de otras maneras según lo que se esté tratando de hacer. Sobre esto Sergio nos comparte que *“como te digo parece una plastilina, que a veces que es piramidal, a veces lineal, a veces redonda, no tiene forma de acuerdo a las circunstancias...”* aunque esto lo refiere a los trabajos más de carácter operativo y no a la organización de corte más permanente.

Sobre estos tipos de trabajos y actividades de carácter más operativos o bien, se puede decir: eventuales, en los que los jóvenes se organizan para poder participar, Sergio opina que: *“creo que es muy rico trabajar en esa forma de organización que está variando a cada rato y que no hay ninguna estructura así planificada, de que... vos vas a hacer esto, vos hacés lo otro, por ejemplo, muchas veces podés dirigir la reunión involuntariamente...”*.

De alguna manera, la organización de los jóvenes se encuentra combinada por poseer organización estructurada y también espontánea; pero más de estilo estructurada porque así la perciben. Sin embargo, los jóvenes expresan una apatía a las cosas que no son flexibles y que son como popularmente se dice: “cuadradas”. Sobre ello, Sergio nos confiesa que *“a los Chavalos y Chavalas, entonces... no les gusta a los Chavalos tener... sobre todo a los Chavalos de las CEBs no nos gusta una estructura”*.

COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN.

Un elemento para que la juventud pueda tener confianza e iniciativa para participar es la comunicación, ya que esta representa un papel muy importante en los procesos de socialización de los grupos juveniles.

Apuntaremos 3 maneras en que se presenta la comunicación en la vida del grupo. Estas maneras de comunicación son la base para generar una participación activa:

La primera es aquella forma que se produce en el mundo de las relaciones interpersonales, las diferentes expresiones de los sentimientos y necesidades. Llamaremos a esta forma de comunicación: “mundo de las relaciones interpersonales”.

La segunda manera es aquella que tiene que ver con el mundo de la información, la capacidad de “saber y manejar determinados conocimientos básicos para poder incidir en lo que hace el grupo, para poder ejercer una participación plena o más activa dentro del

grupo de jóvenes”. Nombraremos a esta forma de comunicación: “mundo de la información”.

La tercera manera de comunicación está referida a un proceso de interacción más amplio en la que la juventud experimenta un intercambio de sus experiencias. A esta le llamaremos: “mundo de la retroalimentación”.

La primera, es un medio para crear ambiente y condiciones que permitan lograr una cohesión entre las y los integrantes de cada grupo. La segunda es más una cuestión de red informativa del caminar del grupo y de los grupos. Las dos maneras deben conjugarse y actuar como miembros de un mismo equipo para lograr que la juventud pueda desarrollar un papel más activo dentro de su organización. De esta forma, no basta con tener confianza con todos los y las integrantes del grupo para poder ejercer una participación más consciente y activa; si no que es necesario que cada joven maneje, conozca y tenga la oportunidad de saber cómo funcionan los mecanismos de tomas de decisiones, cómo es la organización, cómo funcionan las diferentes áreas y espacios en los que se puede incidir con su participación.

A la tercera forma de comunicación se llega después de compartir e intercambiar los diferentes conocimientos y experiencias y se logra con un nivel de confianza en los demás del grupo y un nivel de información que permita partir de experiencia concretas. Las experiencias concretas se adquieren con el involucramiento pleno, con la participación decidida. Mientras más activa es la participación de la juventud, más riqueza se obtiene en las experiencias que se viven.

El mundo de las relaciones interpersonales.

“Mi comunicación con los coordinadores es buena porque tenemos bastante amistad; de mi grupo con otro grupo hemos tenido bastante comunicación porque participamos en las actividades que se hacen con los grupos y siempre hay... existe una cierta amistad...”

recuerda Ivania y continua diciendo: *“yo a los otros me los encuentro en la calle y los*

saludo: ¡entonces!... ¿qué pasó, cómo va el grupo?”, refiriéndose a la comunicación con otros jóvenes de las Comunidades que no pertenecen a su mismo grupo.

Esta es una de las formas en que expresan y viven su comunicación; claro que esta pertenece a la comunicación del mundo de las relaciones interpersonales como le hemos nombrado en esta investigación. Para reforzar esto Luis nos comenta que: *“yo me comunico con todos los miembros del grupo, platico con ellos, a como se dice: nos ponemos a joder, a contar chistes, me pongo a platicar con la asesora, entonces soy siempre comunicativo con todos dentro del grupo...”*.

Otros jóvenes, como Sergio piensan sobre esto que *“la confianza que hay con todos es lo principal y es bonita la comunicación porque no existen muchos problemas en ese sentido...”*.

Sin embargo, no todo es color de rosa pues el mismo Sergio comparte que a veces hay que tolerarse y tratar de entenderse porque no siempre se tienen los mismos intereses. De igual manera opina Mercedes: *“a nivel general en el grupo, la comunicación es regular, porque a veces nos vivimos peleando por problemas...”*. O como nos dice Yamil: *“la comunicación de mi grupo a veces es bien difícil... siento que muchas veces el que tiene el poder, el que tiene la dirección agarra como poder y el que está sin el poder busca la manera de rechazar lo que el otro dice porque él no tiene el poder...”* quien expresa que a veces se actúa inconscientemente influidos por las cuotas de poder que se tienen dentro del grupo.

El mundo de las relaciones interpersonales, muchas veces se torna difícil; pero también es un proceso normal: El hecho que a veces no se entiendan entre unos y otros realmente es un reto para el grupo juvenil, en el que deben encontrar los puntos de equilibrio y poder avanzar como grupo; para ello es que se busca abrir oportunidades que les permitan trabajar juntos y así generar confianza hacia ellos mismos y hacia los demás para poder tener un mejor éxito de forma personal y grupal.

Existe un proceso de reflexión a nivel individual durante se tienen problemas que luego se convierte en una reflexión común, que permite continuar la vida del grupo juvenil. Sobre esto Yamil comparte que *“después de los problemas, comienza uno como a reflexionar, a dialogar sobre qué cosas tenemos que hacer...”*.

El joven al sentirse parte del grupo y tener confianza con los demás integrantes, puede participar con mayor facilidad, pues no teme equivocarse. Sabe que el resto del grupo puede abrir un espacio para opinar y discutir el que hacer del grupo, tratando de tomar en cuenta los aportes que cada cual realiza.

El mundo de la información.

En esta parte de la comunicación, la juventud de las Comunidades ha expresado muchas inconformidades. Consideran que no tienen mucho acceso a la información y cuando la facilitan, se desarrolla en un proceso lento o en el peor de los casos, un proceso que se queda estancado.

La mayoría de las dificultades en este espacio son a nivel “ macro ”. El flujo de información que debe moverse a nivel de todos los grupos, ya que a nivel interno (en cada grupo) resulta más fácil tener conocimiento del que hacer del grupo. Sin embargo, también a nivel de cada grupo existen dificultades.

Dificultades a nivel pastoral:

“Problemas en el sentido que tal vez una invitación te llega un día antes de una actividad... mañana hay otra actividad, muchos Chavalos no van a poder por la onda de que tenés compromisos o simplemente, a cualquiera le decís: mañana hay tal cosa y... contra el cacho! lo agarrás movido...” comenta Sergio, al recordar que en muchas ocasiones las informaciones de actividades se retrasan tanto que hasta un día antes de ella se les informa. También comenta que en esas situaciones, generalmente se tiene que ir corriendo a buscar las casas de las chavalas y chavalos del grupo para poder ver quiénes

podrían participar y que no siempre pueden todas y todos por el hecho de avisar un día antes.

Sobre esto mismo, Mayra nos comenta que: *“nos traen información pero ya hasta por último, pero siempre las miramos...”*, aduciendo que el sistema de flujo de información presenta dificultades. Respecto a esta misma dificultad Yamil nos comparte su punto de vista: *“a nivel de que mi grupo sepa de la Pastoral, ya en sí como CEBs en general, creo que muchas veces no, porque a veces queda muy arriba, muy en los coordinadores, muy en los animadores... como que no tienen la voluntad de decírselo al grupo, ni siquiera compartirlo...”*, apuntando de manera segura que en muchas ocasiones no fluye la información.

Como vimos en el apartado de las tomas de decisiones y la organización, el propósito ideal ha sido partir de las necesidades y aportes de cada grupo juvenil, en esta área que es la comunicación nos encontramos que así como existen dificultades para que la información y los aportes de cada grupo suban hacia los otros espacios organizativos; también hay dificultades para que la información baje hasta el grupo.

Durante el mes de mayo de este año (2001), las y los jóvenes del grupo de coordinadores juveniles preparaban una actividad en la que participarían todos los grupos y al respecto Yamil recuerda que: *“a tal punto de que (la Vice - Coordinadora) es hoy y no ha dicho nada de la reunión de coordinadores”*, refiriéndose al estancamiento de información y acuerdos que se tomaron en una reunión que ya tenía casi un mes de haber pasado.

Otras de las dificultades que mencionan es que no se conocen entre uno y otro grupo de las Comunidades y que a veces si se desea organizar alguna actividad con otro grupo, es posible que no sepan a quién dirigirse. Al respecto Sergio opina que: *“falta la comunicación entre grupos... una comunicación constante de que en cualquier momento vos sabés, que vos convocás a una reunión y sabés cómo llegar a ese grupo...”*, refiriéndose a que siente que se necesita tener un mayor acercamiento entre grupos, un

acercamiento que trascienda las actividades que se realizan entre todos para poder compartir experiencias.

También comentan que no siempre se sabe quiénes son los jóvenes coordinadores de cada grupo y que tampoco como contactarlos, como nos dice Sergio *“para hacer una convocatoria... es difícil, tal vez porque no sabés quién es el coordinador, a quién dirigirte para darle razón para que lleguen, no tenés un número de teléfono de alguien de ese grupo, no sabés dónde se reúnen...”*.

Además de lo antes mencionado, muchos y muchas jóvenes no saben o saben muy poco de las actividades que se hacen en conjunto con los demás grupos. Generalmente, saben sobre algunas actividades porque ya las han venido realizando año con año, pero difícilmente manejan las fechas en las que se llevarán a cabo, pese a que se tiene un plan que es manejado por los coordinadores juveniles y los asesores.

Al respecto Luis nos dice: *“sé de pocas (actividades), por lo menos está la de Pentecostés, está la de los Natras (Niñas y niños Trabajadores), que también están involucrados los jóvenes, las misiones... celebración de la Revolución, que celebran Navidad, que celebran... encuentros deportivos, pues eso lo mantengo, pero sí, no sé en qué fecha...”*.

Hay otro elemento que anotar y es el hecho de que algunas veces los grupos juveniles llegan a determinadas actividades con una total desinformación. Diremos que si bien es cierto muchas veces el coordinador juvenil o quien asesora al grupo no informa, ni abre el espacio para que el joven o la joven se forme - en criterio y en conocimiento - , tampoco los mismos y mismas jóvenes se “roban” el espacio para preguntar e informarse mejor de qué tratan las actividades en las que tienen que participar. Sobre esto Yamil nos comenta que: *“ a veces no somos tan coordinados que la información no fluye, no va, no llega hasta donde tenía que haber llegado, sino que a veces llega y dice el asesor: miren va a haber una actividad tal día, prepárense y vamos a ir, y... llegamos a la actividad y... ¿de qué es esta actividad?... y uno se queda callado...”*.

Las representaciones en otros espacios:

Las representaciones de los jóvenes de las Comunidades las hemos encontrado solo en 2 espacios: CNP (Cristianos Nicaragüenses por los Pobres), que es la articulación de todas las Comunidades Eclesiales de Base a nivel nacional, donde los jóvenes tienen a 2 muchachas representantes en la comisión de jóvenes de las Comunidades por parte de Managua y en la Pastoral de Jóvenes Asuncionistas, donde tienen a 1 joven y 1 joven representando a la juventud de las Comunidades por parte de Managua.

Sobre este espacio de participación, encontramos que existe un desconocimiento casi total, prácticamente las y los que saben quiénes son sus representantes en estos espacios son aquellas y aquellos jóvenes que participan en el grupo de coordinadores juveniles, porque justamente entre ellas y ellos se eligen a estos representantes. Sin embargo, hay cierta agrupación de jóvenes que sí conocen quiénes son sus representantes en estos espacios; estos son aquellos y aquellas jóvenes que participan en el grupo de animadores y otros que se involucran en varias actividades de los grupos.

En realidad, básicamente quienes lo saben... saben quiénes son las y los representantes, pero no saben qué hacen en esos espacios.

La tarea principal que se les ha asignado a quienes cumplen el papel de representar, es llevar y traer las experiencias y el sentir de la juventud; es decir, compartir las experiencias de los grupos juveniles de las Comunidades y conocer las experiencias de las otras regiones o de los otros grupos según sea el caso. Además de ello, corresponde a estos promover espacios para los jóvenes y coordinar actividades en conjunto. Sin embargo, las mismas dificultades de flujo de información impiden que esto sea aprovechado, ya que quienes representan tienen el deber de estar bien “empapados” (lentos de conocimiento) del que hacer de los grupos juveniles y no solo del grupo del barrio al que pertenecen; así mismo, como representantes deben informar y compartir su desempeño en los espacios en los cuales representan para que los grupos juveniles puedan apoyarles y dar aportes de acuerdo a las necesidades.

La información en cada grupo:

En este espacio la información es un poco más fluida, porque las y los jóvenes se están viendo las caras más seguido y si algo urge... pueden perfectamente buscarse para ponerse de acuerdo y aportar con su participación en lo necesario.

“Dentro del grupo sí, me doy cuenta de todo lo que pasa” comenta Luis, sobre su experiencia dentro del grupo del barrio. Sobre esto, Yamil asegura que *“estoy seguro que cada uno de los miembros del grupo sabe lo que hace el grupo, lo que no hace y lo que deja de hacer, todos lo saben...¿bueno y el periódico mural... qué pasa?... entonces hay que hacer esto, hay que poner lo otro...”* señalando que uno de sus medios para recordar las cosas que tienen pendientes en el grupo, es la elaboración de un mural semanal que lo ubican en un rincón de las instalaciones con que cuenta la Comunidad.

Pese a que dentro del grupo, la información del que hacer tiene más facilidades, existen jóvenes que no se dan cuenta de todo el ámbito en el que se mueve el grupo. Una muestra de esto nos facilita Mercedes, quien nos cuenta que no sabe de todo el que hacer del grupo *“no tanto, más o menos porque a veces no puedo llegar al grupo porque tengo algún problema...”*.

Algo que se ha podido notar es que en muchos grupos juveniles no se abre un espacio “especial” para tocar temas de las participaciones de sus jóvenes en otros espacios como: coordinadores, animadores, informar sobre actividades a las que no asistieron todos, o de espacios como la CNP (Cristianos Nicaragüenses por los pobres) y la Pastoral de Jóvenes Asuncionistas. En algunos grupos cuando lo hacen, pareciera más un tiempo de “comerciales publicitarios” (por el corto espacio que les dedican) y no un espacio de actividades que son propiamente de los grupos juveniles y de cada una y uno de los jóvenes.

Hemos encontrado que existe poca o casi nula información y procesos de reflexión sobre temáticas que son necesarias para realizar actividades. El resultado es que muchas y

muchos jóvenes llegan a las actividades, sin saber realmente el significado que tienen de fondo. Si los grupos juveniles abordaran las temáticas en sus grupos antes de asistir a las actividades generales, probablemente tendrían una conciencia más desarrollada de lo que se realiza y podrían participar más activamente porque contarían con una información y preparación previa.

El mundo de la retroalimentación.

En esta área de la comunicación, se trasciende al hecho de estar informados. Requiere que a partir de la información que se obtiene, se pueda tener la capacidad para discutir e intercambiar ideas, propuestas y acciones.

De esta manera, se participa más activa y conscientemente. Este nivel es alcanzado por muy pocos jóvenes de las Comunidades; generalmente no únicamente, lo alcanzan las y los jóvenes que toman iniciativas, aquellas y aquellos que no se conforman solo con que les digan: “hay determinada actividad, en determinada fecha y en determinado lugar”, sino que van más allá y piden el espacio y mayor información e incluso mayor intercambio de ideas y propuestas.

Estas y estos jóvenes se interesan por incidir en las formas de cómo hacer y qué hacer dentro de los grupos juveniles y logran enfrentar sus temores y vencerlos si es posible.

PARTICIPACIÓN EN PROCESOS DE PLANIFICACIÓN, EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN DENTRO DE LOS GRUPOS.

Participar en la planificación.

La planificación dentro de cada grupo juvenil:

En la planificación del que hacer de cada grupo juvenil, encontramos grupos que realizan su planificación anualmente (*ver anexo 4*), y otros de forma semestral (*ver anexo 5*).

También encontramos que en algunos grupos, quienes dirigen son los que concretan las propuestas que llevan los jóvenes, en otros grupos son los dirigentes quienes llevan las propuestas a los jóvenes y en otros casos la realizan entre todo el grupo.

“Nos involucramos todos porque nosotros decimos: queremos ver tal tema, queremos hacer un paseo, queremos hacer una fiesta, se da el tiempo para cada una de esas cosas. En el grupo planificamos... se hace semestralmente, dos veces al año...” comenta Ivania.

Por su parte, Sergio nos comenta que el momento de la planificación es uno de los momentos que más ponen atentos a los chavalos del grupo, *“es uno de los momentos donde los chavalos como que más le ponen o le ponemos atención a esa parte porque sabemos que es lo que vamos a hacer todos los seis meses, entonces, vos tenés que estar peleando para que te pongan paseos, para que te pongan fiestas y para que te pongan actividades con otros grupos, las cosas que te gustan... pelear por tus talleres...”*.

Mayra nos comparte sobre su experiencia de planificación del grupo: *“hacemos una sola planificación de nuestro grupo, una para todo el año, si otro grupo desea tener una actividad con nosotros... nosotros nos volvemos a reunir para mirar en qué fechas tenemos libre y así poder encajar esa actividad”*.

En otros grupos la *“junta directiva”* es quien se encarga de obtener propuestas de los del grupo y luego organizan el plan, como la experiencia de Yamil: *“la junta directiva es la que se encarga de hacer algo más concreto, o sea que si yo soy parte de la junta directiva, soy parte de hacer las cosas más concretas... se plantean actividades y de las actividades se va escogiendo quiénes son los responsables...”*.

En sentido contrario al anterior, existe algún grupo en el que el proceso es diferente; es decir, la *“junta directiva”* realiza un plan de actividades y luego llega al grupo para consultar, como en la experiencia del grupo de Luis: *“de decir... vamos! Miren muchachos hagamos un plan anual, qué queremos hacer en todo el año... no, no se hace con todos los*

jóvenes, simplemente se hace al coordinador y el asesor...” y asegura que “desde que yo estoy en el grupo es así”.

Luis continua recordando que *“ellos llegan - el coordinador y asesor - el día que nos toca reunirnos en grupo... y ya dicen: miren muchachos para tales fechas tenemos tales y tales cosas... ya hacen el plan ellos y ya lo exponen ante al grupo...”*. Sin embargo, reconoce que *“ hay actividades que también se ponen en consulta...”*.

En los grupos juveniles de las Comunidades hemos encontrado 3 modelos para realizar la planificación del que hacer del grupo: Uno es sacar las propuestas desde los jóvenes y en conjunto organizarlo y concentrarlo, el segundo es aquel en el que se extraen las propuestas de las y los jóvenes del grupo y luego la “junta directiva” se encarga de concretar las propuestas y sacar un solo plan para el grupo y el tercer modelo es aquel en el que la “junta directiva” se toma el papel de elaborar el plan y luego llevar una propuesta a los jóvenes del grupo.

Los términos en que se elaboran, son distintos en cuanto a dejar abierta la creatividad y las iniciativas del grupo de jóvenes y participar en este proceso. Este proceso resulta fundamental, pues como ellos mismos lo mencionan: la planificación es el momento en el que se plasman todas las actividades que como grupo realizarán en un determinado período.

La planificación a nivel pastoral:

La planificación a nivel de cada grupo no lo es todo, también hay que velar por la participación de las y los jóvenes en las planificaciones que se realizan a nivel de todos los grupos, a nivel de pastoral.

La mecánica para elaborar un plan que involucre a todos los grupos juveniles, tiene su origen en las propuestas de cada grupo juvenil o al menos eso es lo que han intentando. Sin embargo, este propósito no ha sido un eje de prioridad para los mismos grupos juveniles.

Las prácticas de planificación grupal que se hacen en cada grupo, son una proyección de lo que pueden producir en conjunto.

La planificación a nivel pastoral es realizada en el seno del grupo de coordinadores juveniles, con ideas del grupo de asesores y con las “propuestas” de cada joven que participa en cada grupo juvenil. Supone que cada coordinador o coordinadora juvenil, es un fiel portador de las propuestas que se discuten en cada grupo, haciendo valer la opinión de las y los jóvenes y logrando que sus ideas sean escuchadas y tomadas en cuenta para poder incidir en la elaboración de un plan que contenga no solo sus necesidades, sino también sus compromisos.

Cabe señalar que la planificación que se realiza es de 2 tipos: una planificación es de carácter general, donde incluyen todas las actividades que involucran a los grupos juveniles (*ver anexo 6*), y otra de carácter más específico, en la que se elabora una planificación más detallada sobre cada actividad, partiendo como base de la planificación general (*ver anexo 7*).

“La planificación se lleva... se pone a los jóvenes a que traigan propuestas, verdad, se sabe la actividad, entonces con la actividad se hacen propuestas, de las propuestas se van sacando cosas reales que se pueden hacer y después se plantea cómo se va a hacer y después los responsables, el qué, el cómo y el quién...” recuerda Yamil. Por su parte Ivania nos comenta que *“cuando se va a planificar una actividad, la que planificamos en el grupo de coordinadores, decimos que... qué es lo que vamos a hacer en esa actividad, que día se va a hacer, ya después eso lo transmito yo a mi grupo y ahí vemos en qué vamos a participar, después se hace un consenso de las participaciones a nivel de todos los grupos y se lleva a cabo esa actividad con la organización de todos los grupos...”*.

Ivania y Yamil se refieren a la planificación que realizan de actividades que se desglosan del plan general; pero, como podemos notar, la participación de las chavalas y chavalos que están en cada grupo, queda un poco aislada de las propuestas que surgen al elaborar determinado plan para actividades. La expresión de Ivania es *“ya después yo transmito a*

mi grupo”, lo que debería ser “yo transmito al grupo de coordinadores, las propuestas de mi grupo”.

Ivania reconoce, que no siempre se parte de las propuestas de los jóvenes de cada grupo y confiesa que: *“a veces es culpa de los coordinadores que siempre se nos olvida que viene tal actividad, porque nosotros tenemos una planificación y no le preguntamos al grupo que, qué es lo que queremos hacer, sino que ya cuando estamos allá nos acordamos y nosotros somos los que tomamos, los que decidimos pues...”*, afirmando que muchas veces no trabajan las propuestas en sus grupos y cuando están en la reunión en la que se debe realizar determinada planificación terminan siendo ellas y ellos como coordinadores quienes asumen las propuestas.

Esta práctica resulta ser una traba para el avance en el desempeño participativo de las y los jóvenes que están en cada grupo; así mismo, promueven una falta de conocimiento y de interés por lo que se hace, al no tomarles en cuenta.

Participación en la realización de las actividades.

Hemos de preguntarnos aquí: ¿cuántos jóvenes se reúnen en las actividades que son de todos los grupos?... pero, quizá no sea esto lo que más nos interesa, sino más bien ¿qué tanto se involucran las chavalas y chavalos en las actividades?... y sobre todo de qué espacios o partes de las actividades se responsabilizan y se apropian. Sin embargo, resulta importante que tomemos en cuenta la afluencia de jóvenes y de grupos juveniles en las actividades.

Una de las dificultades, que es percibida como una de las mayores preocupaciones; es el hecho de que no todos los grupos juveniles que están organizados en las Comunidades se integran a las actividades que organizan. Generalmente, se trata de aquellos grupos juveniles que tampoco participan de manera continua en la representación dentro del grupo de coordinadores, que resulta ser el espacio en el que se planifican las actividades que involucran a todos los grupos.

Los grupos juveniles que menos se integran a las actividades de la pastoral, son grupos a los que muy poco se les apoya. La pregunta es quién debe apoyarlos?... para muchas y muchos esta tarea de apoyar a los grupos en cada barrio corresponde al equipo de asesores, quienes tienen dificultades para poder asumir todos los grupos. Para otros, el apoyar al grupo juvenil del barrio es una tarea de la Comunidad adulta del mismo.

La participación de la juventud de las Comunidades en la ejecución de las actividades es “cosa seria”. Si en la planificación se ha estado atento para que incluyan sus propuestas, en la realización es un doble compromiso, ya que depende de ellas y ellos el resultado que tenga determinada actividad.

Todo joven es inquieto nos dice Luis, pero comenta que al momento de tomar una responsabilidad se busca como asumir un compromiso de manera que se pueda obtener éxito en las actividades *“pero a la hora de la realización de la actividad, pues todo sale normal, los chavalos se portan como si de verdad se les haya guiñado la chaqueta o se les haya regañado y no. Ellos ponen de su parte o nosotros ponemos de nuestra parte para que salga bien la actividad...”*.

Sin embargo, existe una cantidad de jóvenes que no se integran plenamente en la ejecución de las actividades y, por consiguiente, no asumen una responsabilidad concreta dentro de las actividades que se planifican.

“No todos, pero la mayoría sí se involucra bastante en tomar alguna responsabilidad en alguna actividad...” nos comenta Ivania, sobre el hecho de que algunos jóvenes se quedan al margen y, por consiguiente, unas y unos participan más que otros y otras.

En algunas ocasiones podemos encontrarnos con jóvenes que al momento de la planificación se comprometen, pero al momento de la ejecución desaparecen; es decir, que cuando llega el momento de realizar alguna actividad, el joven o la joven que tenía una responsabilidad no se aparece, no llega a la actividad por alguna razón y es entonces, cuando hay que ingeniárselas para que la actividad pueda continuar. Al respecto Sergio nos

comenta que: *“muchas veces surge ´ heroísmo ´ y es una cosa que me ha llamado la atención y me ha gustado de esta onda de cuando uno se pierde es que... chavalos que tal vez nunca imaginaste que iban a hacer cosas, lo hacen por salvar el pellejo del grupo...”*.

En los grupos juveniles de las Comunidades Eclesiales de Base, es notable que algunos grupos asumen una participación más activa al momento de la realización de las actividades. También, hay disparidades en el nivel de participación entre las y los mismos jóvenes sin importar el grupo al que pertenezcan. Algunas y algunos son más propositivos y con más iniciativa que otros y así mismos hay quienes presentan más disposición y menos temores para asumir compromisos al momento de ejecutar actividades, sean estas a nivel de cada grupo o aquellas actividades en las que se involucra a todos los grupos.

Participación en procesos de Evaluación.

Participar en los procesos evaluativos es parte de la vivencia de la juventud de los grupos de las Comunidades de Base y, además, es necesario para el involucramiento y apropiación de estas y estos jóvenes a la dinámica de los mismos grupos juveniles.

“Se ve todo lo positivo y lo negativo y la mayoría de veces sale positivo porque está bien organizado, se organiza bien...” nos comenta Ivania sobre el que hacer al momento de evaluar. Sobre esto mismo Mayra nos comparte que: *“cuando ya hacemos la evaluación, nos reunimos un día completo para evaluar todas las actividades que se realizaron y las que no se realizaron...”*. Por su parte Mercedes apunta que: *“evaluamos la actividad y también se saca lo malo que tuvo una actividad...”*.

Los momentos para evaluar ya sea a nivel de cada grupo o a nivel de pastoral, generalmente son 2: uno al finalizar cada actividad o cada reunión y el otro comprende una evaluación más global, en el sentido que abarca determinados períodos.

Diferencia de participación en los procesos.

Dentro de estos tres procesos: la planificación, la ejecución y la evaluación, cabe destacar que este último es considerado el más débil, porque es al que menos se le abre oportunidad para ejercerse.

Al respecto Sergio nos dice que: *“en la evaluación, creo que ese paso es como un momento en el que muchas veces, incluso yo, no le damos importancia o no le damos demasiada importancia”*. Por su parte Yamil comparte esta posición y nos comenta que: *“las evaluaciones casi nunca las hacemos, creo que por falta de tiempo pero nunca las hacemos en el grupo...”*.

Lo que también indica y es lo que sucede en la realidad, es que al momento de evaluar las actividades que incluyen a todos los grupos, como ya se ha mencionado, se evalúa con los aportes de las y los coordinadores juveniles y no con los aportes de todos los y las jóvenes de cada grupo. Esto mismo sucede con el proceso de planificación cuando se trata de las actividades de toda la Pastoral.

Sin lugar a dudas, debe darse más importancia a los procesos evaluativos porque estos son la pauta de aprendizaje de las experiencias que se van obteniendo, sean estas buenas o malas siempre aportarán una experiencia.

Algunos jóvenes también reconocen la importancia que esto tiene, y como Sergio considera que: *“hace falta reforzar esa parte, la parte de concientizarte de que es una parte super importante, aprender, aparte de valorarte, aprender de tus errores para no volverlos a cometer y ver qué hiciste bien para seguirlo haciendo bien o si lo puedes mejorar pues mejorarlo entonces...”*.

Como ya apuntamos antes, la evaluación es el proceso con más debilidades y, por consiguiente, en el que menos se puede aprovechar la participación de los jóvenes. Bien se apunta que estos procesos son percibidos en carácter descendente en cuanto a realización y

participación de la juventud. Se puede decir que la prioridad de importancia la tiene el proceso de planificación, seguido de la ejecución y finalmente y con menos importancia se ubica el proceso evaluativo, como nos comenta Sergio: *“Creo que es un nivel descendente, el hecho de una planificación, luego una participación (ejecución), una evaluación, es un nivel descendente...”*.

LIDERAZGO Y PARTICIPACIÓN.

Con sus iniciativas y con su disposición para integrarse y participar en actividades y en el que hacer del grupo, la juventud de las CEBs poco a poco van creando un liderazgo que les hace funcionar como pilares importantes dentro de sus grupos y dentro de la pastoral.

Algunas chavalas y chavalos funcionan con cierto liderazgo dentro de sus grupos. Sin embargo, no siempre se tiene una clara conciencia de esta situación de la que son parte. Una de las razones que explica esto, es que no manejan muy bien el significado de lo que es ser un líder o una líder, ya que hay quienes confunden las características del liderazgo con las características de jefatura.

Sobre esta percepción errada del liderazgo Mercedes nos dice que *“ser un líder por ejemplo de... mandar, gobernar, dirigir...”*. Por su parte Luis piensa que *“un líder lo tomo yo como que es el jefe, yo soy un líder, el máximo líder de ese grupo y porque yo soy el líder yo tengo que decir lo que vos tenés que hacer...”*. Como podemos notar, no siempre se maneja bien el significado de liderazgo y en algún momento esto puede mermar la iniciativa de las y los jóvenes para querer ser líderes, aunque hay casos en que lo son, casos en que se tiene liderazgo pero no se percibe como tal, precisamente por la confusión con el significado de jefatura.

Respecto al hecho de mermar la iniciativa de las y los jóvenes para obtener liderazgo Luis comenta: *“yo no estoy capacitado para liderar, no me gustaría porque no me gustaría sobrepasar sobre las personas... no me llama la atención...”*, asumiendo una clara

percepción de que ser líder implica mandar y llevar todo el control de las tomas de decisiones del que hacer del grupo.

Dentro de los grupos, hay otras chavalas y chavalos que tienen una percepción más cercana sobre lo que significa el liderazgo. Sobre lo que es el liderazgo y sus características. Mayra comparte que líder *“es una persona que vos la escogés para que se encargue de apoyarnos, animarnos a las diferentes personas en las diferentes actividades... un líder tiene que ser humilde, sencillo, animoso, dinámico, que les ayuda a las personas a incentivarlos a que participen y que el también participe...”*.

Por su parte Sergio aporta que el liderazgo es *“un don para sobresalir y aparte de sobresalir, para que te sigan... considero que el liderazgo también va acompañado por algo que se llama responsabilidad y aparte te tiene que gustar lo que hacés...”*.

De igual forma, Yamil coincide en que ser líder también tiene que ver con la responsabilidad. *“Parte del liderazgo tiene que ser responsabilidad, como dinámico. También tiene que haber confianza...”*. Sin embargo, las características van más allá de la responsabilidad.

Yamil comenta que no basta ser líder, sino que hay una actitud que debe prevalecer para ser un *“buen líder”*. Al respecto opina: *“para mí un buen líder es el que toma en cuenta las ideas de los demás y puede consensuar y que puede hacer algo para que salgan mejor las cosas. Para mí un buen líder no tiene que hacerlo todo él...”* refiriéndose a que en los grupos debe haber una mejor distribución de trabajos y responsabilidades para todas y todos y que no recaiga en quienes tienen más participación.

Una vez que se ha intercambiado sobre el verdadero significado de lo que es el liderazgo, algunos jóvenes expresan su posición respecto al hecho de asumir liderazgo dentro del grupo:

Para Luis, el ser líder no representa una prioridad, sino que representa un temor hasta cierto punto, o más bien una postura cómoda dentro de la organización, ya que considera que no está preparado para adaptar sus momentos de “fregadera” y sus momentos de seriedad. *“A veces ando con ganas de estar molestando... ya siendo líder... a la hora que yo les hable algo serio como que se van a poner algo malos (enojados)”* comenta Luis.

Yamil prefiere asumir liderazgo y motivar a otros jóvenes, pero apoyando en actividades que no involucran a grandes cantidades de jóvenes. Prefiere apoyar en cosas puntuales y específicas que se desarrollan dentro de grupos pequeños. *“Me gusta tener liderazgo en cierta medida, por lo menos cuando hay que hacer actividades específicas... Cuando hay grupos masivos, no me gusta ser líder porque hay muchos jóvenes...”*.

Me gustaría tener liderazgo porque talvez hiciste alguna actividad, los que te siguieron o el que conformó el grupo dice: mirá, ella lo hizo, tiene motivación, le gusta hacer, le gusta ser dinámica, alegre...” comenta Mercedes, refiriéndose a que mientras más se ejerce el liderazgo, más se le es tomada en cuenta en el grupo.

Por su parte, Sergio comparte que: *“Para ser sincero sí me gusta ser líder, porque es la onda de sentirse responsable de algo...”* y también confirma que para ser líder se necesita de otras personas más, las que apoyan las iniciativas que pueden surgir.

El liderazgo de la juventud es una lucha del imaginario o más bien del ideal que las Comunidades Eclesiales de Base se han formado de cada joven de grupo juvenil. Sin embargo, son pocas y pocos jóvenes los que demuestran disposición completa para participar activamente, tomar iniciativas y asumir un liderazgo dentro del movimiento de pastoral juvenil.

Las iniciativas siempre parten de unas pocas y pocos jóvenes en cada grupo. De igual manera sucede cuando participan en el grupo de animadores y en el grupo de coordinadores juveniles, son pocas y pocos los que toman parte activa. En cambio, muchas

y muchos son parte de aquellos jóvenes de quienes se les tiene que “sacar cuchareado” toda información, toda acción o toda intervención para compartir.

PROYECCIÓN SOCIAL Y PARTICIPACIÓN.

De acuerdo a la naturaleza de vida del grupo juvenil en las Comunidades Eclesiales de Base cada grupo juvenil debe tener una línea de trabajo dirigida hacia el compromiso social.

Dos tipos de compromisos sociales.

Hemos encontrado aquí 2 tipos de compromisos que la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base asume:

El primero es aquel compromiso que comprende acciones concretas dirigidas hacia determinados grupos a los que apoyan con actividades de naturaleza asistencialista. Entre este primer tipo tenemos por ejemplo: visitas a ancianos, jornadas de limpieza, recreación para niñas y niños, entre otras.

El segundo tipo está cruzado por una línea de concientización y una condición ideológica, referida a una opción asumida por las Comunidades Eclesiales de Base: la opción por los pobres, la lucha a favor del pueblo empobrecido y en contra de toda injusticia. En este tipo de compromisos podemos apuntar la participación en protestas y demandas de la población, así como comunicados y pronunciamientos ante determinadas realidades, por ejemplo: las demandas del 6 % de los estudiantes universitarios, el movimiento médico pro-salario, las marchas en contra de la corrupción, entre otras.

Las acciones de servicio social.

Sobre los compromisos del primer tipo, Yamil nos comenta: *“Mi grupo juvenil... nosotros estamos con los NATRAS, no solo mi grupo, los grupos en general. NATRAS es niñas y*

niños trabajadores de la calle, con ellos se celebra el día del niño y navidad también, son momentos especiales para los niños, para nosotros es un trabajo más pastoral social que otra cosa”.

Por su parte Ivania nos expresa que *“algunos de los jóvenes participamos en lo de las visitas de los enfermos, también hacemos obras caritativas como recoger algo para llevarle a alguna persona que lo necesita... granos básicos... vamos 2 veces al año a visitar un hogar de ancianos que queda en Jinotepe y llevamos frutas, granos básicos y un poco de alegría para ellos”.*

Desde otras experiencia Luis nos comenta que *“uno de nuestros compromisos es mantener un poco limpia la capilla, el lugar donde nosotros nos reunimos. Otro compromiso que tenemos es visitar a los ancianos del barrio, de la comunidad”.* Y fuera del barrio *“solo tenemos las misiones para Semana Santa en Matagalpa y así una vez por mes, que creo los primeros sábados de cada mes en Posoltega”.*

La juventud de las Comunidades Eclesiales de Base se anima a participar en pequeñas acciones como las que han mencionado. Sin embargo, expresan que no están conformes con el compromiso social que han adquirido porque consideran que eso representa muy poco y que desearían poder dar más de lo que hasta ahora están ofreciendo.

Al respecto Mercedes comenta: *“Para mí que deberíamos tener más compromisos porque así conocés más, te informás más de otras cosas y de otras personas...”.* Por su parte, Sergio comparte que: *“el grupo juvenil hace una visita al hogar de ancianos de Jinotepe, pero 1 visita... mejor dicho 2 visitas al año, es una participación cómoda, casi inactiva”.* Y continúa haciendo una crítica de vivencia de compromiso y proyección social en el grupo *“yo diría que esa es una parte que hay que reforzar, no sé, hay una participación, pero no es una participación masiva o viva, que se mire... creo que muchas veces nos encerramos en lo que son los mismos festivales de todos los años, los mismos retiros de todos los años, las mismas misas de todos los años, entonces... y muy pocas veces hacés proyección social”.*

Podemos notar que la juventud está llena de disposición para integrarse en compromisos sociales y que seguramente lo que hace falta es ofrecerles algunas alternativas para que puedan sentirse útiles, alternativas prácticas, alternativas que sean de acciones concretas y no una rutinización.

Las acciones concientizadoras.

La segunda tipología de la que hemos abordado antes, tiene una menor participación de la juventud de las Comunidades. Existe una menor integración a este tipo de compromisos. Sin embargo, no dejan de existir jóvenes que se integran a ellos:

Ivania nos comparte que: *“hemos participado bastante, algunos vamos a las marchas, pero como jóvenes nos integramos a la comunidad adulta que tiene un espacio de oración para esas situaciones que se dan. Algunos jóvenes que tienen permiso (de sus familiares), participan en las marchas apoyando, haciendo las marchas, las caminatas...”*.

Por su parte, Yamil nos confiesa que en su grupo también se participa en estas actividades *“en mi grupo se ha apoyado marchas del 6 % en la universidad, marchas de los médicos, de los maestros, del primero de mayo, de denuncias de la corrupción del gobierno...”*.

Para otros jóvenes, participar en este tipo de actividades resulta más complicado y difícil, ya que se les presentan obstáculos que impiden la integración a estas.

Al respecto, Luis nos comparte que *“para involucrarse en este tipo de eventos así, la mayoría de los integrantes de nuestros grupos son chavalos que están todavía del dominio de su mamá... ellos... tal vez les picarán los pies por irse a meter ahí, pero tal vez su familia nos los deja; por ejemplo para la huelga estudiantil del 6%, muchos querían participar, venir a apoyar, pero debido a los conflictos que había entre estudiantes y policías, las familias no lo permitían”*.

En el caso de Mayra sucede igual que los anteriores, ella nos comenta de su experiencia personal de participación en este tipo de compromisos con la población: *“yo no porque en mi familia siempre me han cuidado, y dicen que es peligroso y que no tengo que estar ahí y que mejor los varones tienen que ir, los del grupo sí asisten, a veces se reúnen y ellos van a las diferentes protestas o a cualquier participación social...”*.

En este apartado encontramos algunas actitudes que están presentes en la sociedad y que influyen de forma especial en este tipo de participación. Nos referimos a las posturas adultistas y machistas ya que a la juventud no le dan plena decisión de participar por el hecho de ser muy joven o por ser mujer. Ellas y ellos, como jóvenes tienen claro que lo que desean no es una exposición al peligro, ya que están conscientes de los límites de su participación en las diferentes actividades de este tipo.

¿Adónde va la gente?... No siempre donde va Vicente.

Mucha gente asiste a actividades de protesta por diversas causas, pero en realidad no toda la gente asiste de una forma consciente de la realidad, de lo que ello significa y de lo que implica. Para la juventud de las Comunidades este no es el caso, porque ellos y ellas se dan el espacio para abordar el momento coyuntural, así que son pocos quienes participan (en las actividades de protesta) pero no se consideran parte del montón, como aquel dicho que dice: *“¿adónde va la gente?... donde va Vicente”*.

Ivania, comparte que en su grupo se da un proceso de reflexión, previo a involucrarse en este tipo de compromisos: *“cuando hay algunas situaciones en la sociedad así, nos paramos y vemos cuál es la causa de esto y en qué podemos apoyar nosotros, pues la mayoría de nosotros vamos por eso, porque sabemos lo que pasa y queremos apoyar para que no sigan sufriendo”*.

Por su parte, Mayra nos dice que cuando hay situaciones de este tipo *“se reflexiona, porque a veces es por causas injustas o tal vez porque el que está arriba quiere tener más y no quiere dar un poquito aunque sea de lo que tiene a los que no tienen”*.

Lo cristiano no quita lo social.

Para muchas personas resulta indebido el hecho de que la juventud de las Comunidades y las Comunidades Eclesiales de Base se involucren en compromisos de esta segunda tipología (protestas, marchas, etc.). La razón es simple, las personas dicen que quienes son Cristianos no deben involucrarse en este tipo de actividades ya que prevalece el esquema tradicional de la funcionalidad de la iglesia y la religión.

Normalmente se piensa que el ser Cristiano, es ser creado para lo divino y dedicarse a las actividades de la iglesia, vista como las cuatro paredes y el techo que conforman las instalaciones de un templo. Sin embargo, para las Comunidades Eclesiales de Base y sus grupos juveniles, la iglesia está conformada por la misma población, razón por la que se integran a las demandas y consideran que lo Social no está nada lejos de lo Cristiano, pues son complementos en la vida diaria.

Cuando abordamos esta temática, las y los jóvenes que han participado en las entrevistas han expresado que participar en estos compromisos sociales son de su competencia porque tienen una opción y que, además, ellas y ellos también son parte del pueblo y, por tanto, son afectados por las diferentes situaciones que aquejan al país y a la población.

Al respecto Mayra dice que: *“yo digo que sí (deben participar), porque en eso estamos todos, también es nuestro pueblo, nuestra gente, también somos hermanos todos y tenemos que apoyar las diferentes causas”*.

Por su parte, Yamil comenta que las Comunidades Eclesiales de Base no son únicamente para dedicarse a lo espiritual... *“no es quedarse solo en esa parte, sino que también mezclar entre la propia fe, mezclar sociedad, mezclar política, mezclar cultura, mezclar todo porque las propias Comunidades Eclesiales de Base son, como el Vaticano lo dice: son la expresión del pueblo”*.

Las situaciones de la población son vividas también por las Comunidades y, por tanto, no pueden ser indiferentes, ni como Sociedad, ni como Cristianos. Sobre esto Ivania comenta que: *“nosotros las Comunidades vivimos eso, tal vez muchos de nosotros somos estudiantes, trabajadores, entonces estamos más conscientes de lo que pasa”*.

“Muchas veces existen personas que consideran que lo Social y lo Cristiano son 2 cosas muy distintas, porque lo Social, es por ejemplo... es terrenal, y lo Cristiano es divino, entonces. Yo considero que es donde mezclás lo del pueblo con lo de Dios, o sea, no es una cosa distinta”, nos expresa Sergio, reforzando la percepción de la unión fe - vida que se experimenta en la Comunidades Eclesiales de Base; es decir, la unión de “lo Social” con “lo Cristiano”.

Esta percepción resulta ser punto de crítica de otras personas hacia las Comunidades. Sobre ello Mayra comparte que *“hay gente de alrededor de nosotros, por ejemplo los vecinos... ¿Cómo es que andan en eso (en actividades de protesta) si son Cristianos?... no sé, nosotros a veces por no discutir no les hacemos caso y seguimos pues en nuestra lucha porque estamos conscientes”*.

PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LA COMUNIDAD ADULTA.

En las Comunidades Eclesiales de Base, los grupos juveniles que están conformados en cada barrio funcionan con un toque de autonomía respecto a la comunidad adulta. Sin embargo, en algunos barrios existe una estrecha relación entre el grupo juvenil y la comunidad adulta.

Generalmente, quienes más se integran a las actividades y al proceso que lleva la Comunidad adulta, son aquellas y aquellos jóvenes que tienen algún vínculo familiar con alguien de la Comunidad adulta. Por ejemplo el hecho de ser hijo, hija, nieta, nieto, sobrina o sobrino de una persona que participa en la Comunidad resulta ser una mayor motivación para integrarse en la Comunidad adulta.

Ivania nos comparte su experiencia de integración en la Comunidad adulta de su barrio:

“Yo pertenezco a la Comunidad adulta de mi barrio porque ahí nací, nació mi grupo y me he integrado poco a poco”. Ivania continua diciendo que: “solo vamos a las reuniones de adultos, los que nacimos ahí, que tenemos familia en la Comunidad. Pero no se integran los otros jóvenes porque algunos estudian y no les da tiempo, otros porque no se sienten bien llegar donde los adultos”.

Las y los jóvenes que participan en la Comunidad adulta, lo hacen integrándose en las reuniones y formando parte de las comisiones que se organizan para determinadas tareas y en otros casos apoyan a la Comunidad adulta con sus conocimientos y habilidades.

“Mi participación dentro de la Comunidad es de apoyo, mucha gente de mi Comunidad no ha estudiado teología, entonces, para mí un apoyo de ello ha sido eso, el poder dar folletos, material para la Comunidad para ir creciendo dentro de las CEBs. No solo mi participación sino la de muchos ha sido tocar guitarra en la misa, hay un rol de la celebración de la palabra y el grupo juvenil tiene un domingo cada 2 meses”, nos comparte Yamil.

Por su parte, Ivania nos dice que: *“ahorita estoy integrada a un grupo que hay de visita a los enfermos, visitamos mensualmente a los enfermos del psiquiátrico y los del Aldo Chavarría (hospital), ese es mi compromiso que tengo en la comunidad, ahí estamos jóvenes y adultos”.*

La integración de la juventud del grupo a la Comunidad adulta es variada, así como puede haber poca, hay algún barrio que trabaja muy de la mano el espacio de grupo juvenil con el de la Comunidad adulta. Un ejemplo de ello es el grupo juvenil “Abya Yala” de la Colonia 14 de septiembre, quienes no solo se involucran con la comunidad adulta, sino que también han asumido cargos permanentes por determinados periodos en la “Junta directiva” de la Comunidad. Actualmente, casi el 50% de la junta directiva de la comunidad está conformada por jóvenes.

En el caso específico de este grupo juvenil queremos apuntar que la mayoría de sus jóvenes han nacido con la Comunidad, por tanto, el vínculo es muy fuerte; aunque se debe cuidar el no sobrecargar su participación dentro de la Comunidad adulta para no verse en el penoso caso de tener que dejar limitado el espacio que se tiene entre jóvenes.

Existen otras y otros jóvenes que en algún tiempo participaron con la Comunidad adulta, porque se iniciaron desde pequeños (a temprana edad), como acompañantes de sus familiares. Sin embargo, en estos momentos ya no participan por falta de tiempo y por falta de motivación.

Sobre esto Sergio nos comparte que no ha estado participando con la Comunidad adulta: *“definitivamente no, (no está participando con la Comunidad adulta) de un tiempo para acá... muchas veces porque no puedo porque el tiempo no me da y no estoy disponible a la hora que ellos se reúnen... muchas veces porque no te inspiran, no te da aquello, hay un desánimo de mi parte”*.

Para la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base, ser parte de ellas tiene un gran significado, sobretodo para aquellas y aquellos jóvenes que se han iniciado en las Comunidades aun antes de pertenecer a un grupo juvenil.

Como dice Sergio: *“como te digo son mi escuela”*, esto resulta un elemento de gran importancia para el criterio y la dinámica que se trabaja en los grupos juveniles, pues comenta que cuando llegan jóvenes al grupo y que nada han tenido que ver con las Comunidades, no saben siquiera qué cosa son las CEBs, cosa que no le sucedió a él porque ya tenía un camino previo. *“Tuvimos una buena escuela y no estábamos en el aire cuando veníamos a este grupo, ya sabías qué era CEBs, muchos chavalos llegan a los grupos sin saber que cosa significa CEBs, ellos son: CEBs, CEBs... y ¿qué será esa onda?...”* nos comparte Sergio, muy contento y orgulloso de pertenecer a las Comunidades desde muy pequeño.

Las Comunidades adultas, también tienen un espacio permanente de articulación entre los distintos barrios y se reúnen una vez a la semana por las noches para recibir formación y abordar temas de interés, así como la planificación de actividades generales.

En esta articulación también participan jóvenes, aunque cabe destacar que es una representación bastante mínima. Justamente porque en este espacio no se exige ni se ha pensado que haya representación de jóvenes de manera más permanente.

Las y los pocos jóvenes que participan en este espacio lo hacen por propia voluntad, y así como asisten y participan de manera constante, puede ser que así mismo se pierdan temporal o totalmente de esas actividades.

Participar en estas actividades se cree que se les dificulta a muchas y muchos jóvenes por el horario en que se realizan y probablemente esto afecte la asistencia y participación de la juventud en la Comunidad adulta.

También hemos encontrado el caso de un barrio en el que no existe Comunidad adulta, sino solamente grupo juvenil. Este es el caso del barrio René Cisneros, quienes solo cuentan con el grupo juvenil. Sin embargo, esto no ha afectado la disposición y la motivación de la juventud para realizar sus actividades y tareas, así como la interrelación con jóvenes de otros grupos juveniles.

En el caso contrario, existen barrios donde se cuenta con Comunidades adultas, pero no se tienen jóvenes organizados en grupos juveniles.

PARTICIPAR ES IMPORTANTE.

Probablemente para muchas y muchos jóvenes no sea una prioridad estar integrados y participar en una agrupación, pero para la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base sí resulta ser de gran importancia. Aunque es claro que no se han involucrado en todos los procesos que existen en la vida del grupo juvenil.

Para Yamil, una de las justificaciones por las que se debe participar en la vida de grupo juvenil de las Comunidades es el hecho de sentir que se puede dar algo de sí mismo, es sentirse útil y además , adquirir conciencia de la realidad que se vive: *“el sentirse útil es importante para mí... poder ir adquiriendo conciencia de las cosas, de la situación socio - económica, cultural, política que pasa en el país, que pasa en el mundo, nosotros vivimos aquí, nosotros vivimos en el mundo, en Nicaragua... o sea, estar interesado por todo, eso ir adquiriendo conciencia ir llevando una alternativa para los jóvenes, un espacio alternativo...”* nos comentó Yamil, haciendo énfasis en que como jóvenes de las Comunidades conllevan un compromiso con la vida, con la realidad, a lo que no pueden ni deben ser indiferentes.

Participar en grupos, en movimientos juveniles resulta ser una verdadera alternativa como nos ha compartido Yamil. Sobre esta misma línea Mayra nos comparte que integrarse en un grupo juvenil de las Comunidades es un medio para aprovechar las energías juveniles en actividades positivas: *“podés ser como ejemplo para otros jóvenes a que no te conlleve la vagancia, las drogas, el licor, hay muchas cosas que podés hacer por otra persona, por ejemplo ayudarlos a crear un mundo mejor... hay que involucrar a todos los jóvenes, ya sea en lo recreativo, ya sea en el arte, en la música...”*.

El mundo de las drogas ataca fuertemente a la adolescencia y a la juventud en nuestro país. Estar organizados en grupos juveniles de las Comunidades es una de las formas de hacerle frente a esta y otras problemáticas que experimenta la juventud y la adolescencia según la opinión de Luis: *“si vos mirás bien, ahorita en este país lo que más abunda son jóvenes y la mayoría de jóvenes están metidos en drogadicción y pandillas, chavalas adolescentes que están en la prostitución y que nadie se preocupa por ellos...”*.

Para estas y estos jóvenes que participan y han participado en los grupos juveniles de las Comunidades Eclesiales de Base, ha sido una experiencia fructífera porque consideran que han logrado obtener beneficios con su participación:

“He crecido personalmente, me he dado aquel valor, mi autoestima antes era... media, hoy la considero una autoestima alta...” nos expresa Luis, con aires de satisfacción por todo el tiempo que ha intervenido en el grupo juvenil de su barrio y en la relación con jóvenes y adultas y adultos de los otros barrios donde existen Comunidades Eclesiales de Base, de las cuales considera ser parte de esa pequeña familia.

“Creo que me ha ayudado a crecer como persona porque no he tenido... no tengo pues, tal vez un poco de las mismas ideas de los otros jóvenes (las ideas superficiales de un mundo globalizado), sino que tengo una idea más centrada y me ayuda a saber qué es lo que realmente quiero...” nos dice Ivania, expresando que ha aprendido a discernir sobre el curso de su vida y que no se considera “mediocre” en la forma de pensar por la conciencia que ha venido adquiriendo dentro de las Comunidades. Ivania considera que ha aprendido a tener criterios bien firmes que le han ayudado a dirigir sus esfuerzos hacia las cosas que realmente le motivan y que verdaderamente quiere.

Para Yamil, la formación que ha adquirido dentro de las Comunidades Eclesiales de Base, es uno de los mayores beneficios personales ya que han tenido repercusiones en su forma de ser. Dentro de las actitudes que ha logrado cultivar, una de las que tiene mayor peso es el sentido de responsabilidad que ha obtenido: *“He obtenido formación, la formación no solo de talleres y cosas así, sino la formación en el sentido de memoria histórica... la formación social que me han dado las Comunidades es muy buena, mi formación humana que jóvenes de otro estilo no la tienen (jóvenes que están inmersos en el mundo de la globalización)”*.

Cuando Yamil expresa su diferencia con “jóvenes de otro estilo”, se refiere a jóvenes que no están organizados en ningún grupo o movimiento y también a jóvenes que aún estando en grupos o movimientos, no poseen una conciencia crítica de las realidades que se viven en el país y que muchas y muchos de estos jóvenes participan en grupos o movimientos sin pensar en el bien común, sino que se conforman con el bienestar personal.

Los beneficios que Mayra ha adquirido son de carácter personal y también tiene un componente de concientización a como se espera de todas y todos los jóvenes que participan en las Comunidades Eclesiales de Base, ya que de acuerdo con la finalidad que estas tienen, la conciencia crítica y la concientización son parte de sus fundamentos.

Mayra comparte que participar en los grupos juveniles le ha ayudado mucho *“a tener más participación con otras personas, es como una bendición digo yo... Las CEBs nos ayudan a ver la realidad de las cosas, por ejemplo las injusticias, cómo lucha uno por salir de la pobreza... todos las personas que sufren por injusticia y cómo las CEBs siempre es una Comunidad que ya está preparada digo yo, para enfrentar esas luchas y ya sabe el valor verdadero que tiene la vida...”*.

Dentro de los beneficios personales, la juventud también aprende a perder temores, a deshinibirse (paso de gran importancia para poder participar de forma más activa y en todo proceso) como nos cuenta Sergio: *“me acuerdo que la primera vez que llegué a mi grupo juvenil era una “calambre” total, o sea, 5 pelados y yo los quedaba viendo así con una cara de temor tremenda...”*. Esta actitud es asumida por muchas y muchos jóvenes cuando aún no tienen la suficiente confianza dentro del grupo; pero muchas y muchos han logrado vencer este obstáculo y han ganado liderazgo con su participación.

Sergio recuerda la experiencia de uno de sus amigos del grupo, que ha logrado vencer sus temores: *“en el grupo, amigos míos que se han deshinibido totalmente, por ejemplo: un amigo mío tenía como 6 meses de estar en el grupo... me ponía 7 mil pretextos y ahora tal vez participa más que yo, y un día de estos supe que se convirtió en animador y yo me quedé pensando... y ese maje no quería venir”*.

En realidad, participar es una fuente de muchos beneficios y mientras más activa y decidida es la participación de las y los jóvenes... más beneficios se pueden obtener. Las experiencias que se van adquiriendo son cada vez más ricas mientras más se involucran en ellas.

VALORACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN.

Hemos de acercarnos a la valoración que la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base hace de sí misma. En ella hemos encontrado diferentes aportes y percepciones. Sin embargo, cabe señalar que todas son válidas ya que aquí hemos tomado en cuenta las intervenciones, maneras de pensar y sentir de las y los jóvenes que han participado en las entrevistas y las y los jóvenes con quienes se ha interactuado en los grupos focales realizados.

La participación de la juventud de las Comunidades como ya hemos mencionado, es una participación variada ya que no todas y todos los jóvenes se han involucrado de forma plena en lo que es el movimiento de pastoral juvenil.

Sergio opina que: *“existe participación, pero hace falta una participación más activa”*, refiriéndose a que hay muchas y muchos jóvenes que aún están inmersos en un clima de pasividad, en el sentido que no se preocupan por conocer más de todo lo que significa ser joven de las Comunidades Eclesiales de Base; por tanto, se les hace más difícil practicar un estilo de vida que no conocen muy bien.

Las y los jóvenes de las Comunidades han expresado que si bien es cierto no todos tienen una participación activa (*“en los grupos hay de todo, y muchos no se meten de lleno en las actividades”*), también es necesario reconocer que cada uno y una, asumen responsabilidades puntuales. Expresan que *“en general, hay una buena participación, contamos con una organización de la que somos parte, tenemos acceso a tomar decisiones que muchas veces son tomadas en cuenta por nuestra comunidad... también nos involucramos en demandas sociales como parte de un compromiso de vida”*. Sobre este compromiso con las demandas sociales predicen que en ningún momento se desliga del carácter religioso, ya que según ellas y ellos *“la fe impulsa a la acción social”*.

Se ha criticado y afirmado que la juventud que pertenece a grupos religiosos participan de forma sumisa porque obedecen a ciertos lineamientos que les caracterizan. Sin embargo,

para la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base esto es una ley que no les incluye. Al respecto expresan estar agradecidos y agradecidas de no entrar en esa denominación a la cual responden que *“no somos sumisos porque vamos más allá de las paredes que pueda tener una iglesia, tenemos compromisos y estamos a la par de la Comunidad, también tenemos voz y se toman en cuenta nuestras propuestas y decisiones...”*.

La juventud de las Comunidades expresa de sí misma que: *“somos un espacio espiritual - social, lo religioso nos impulsa a las acciones sociales, no hay mucha diferencia entre estos aspectos (lo religioso y lo social)”*. Así mismo, opinan que se diferencian de otros grupos religiosos por poseer un componente crítico: *“muy pocos grupos religiosos tienen el don de cuestionar... dar a conocer que estás en contra de algo y para nosotros eso es parte de nuestro estilo de vida...”*.

Como jóvenes, consideran que uno de los espacios donde han tenido una buena participación ha sido en los compromisos sociales como: *“las misiones, el apoyo del proyecto de las trabajadoras nocturnas y las actividades que benefician a los NATRAS (Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores)”*. Sin embargo, reconoce que son pocas y pocos los que se integran en estas actividades y que, además, hace falta organizar un mejor mecanismo para dar seguimiento a estos compromisos: *“a veces se hacen actividades pero después no las continuamos o las hacemos pocas veces en el año y entonces... no le llevamos una secuencia, una constante revisión de lo que vamos haciendo”*.

Estas y estos jóvenes participan en todos los procesos del grupo, desde planificación hasta seguimiento, pero la incidencia y el protagonismo no es asumido por todas y todos.

Unos más que otros.

En los grupos existen jóvenes que participan más que otros. Algunas y algunos por poseer cierto nivel de liderazgo y porque conocen cómo funciona todo el sistema organizativo del grupo. Además, porque ya cuentan con una experiencia de vida en el grupo.

Muchas y muchos de ellos expresan que el hecho de ser familiar de personas de la Comunidad adulta y la diferencia entre unas edades y otras, no resulta significativo para la calidad de participación que cada una y uno posee. *“La edad no tiene que ver nada porque en el grupo de nosotros hay diferentes edades y no afecta, porque lo que vale es que ya nos tenemos confianza”*. Pese a que le llaman grupos juveniles, cabe señalar que en algunos grupos las edades de sus integrantes varían entre los 14 y los 23 años y en algunos casos excepcionales hasta los 24 años inclusive. Podemos decir que hay grupos que son de adolescentes y de jóvenes a la misma vez. Aunque para ellas y ellos esto es un mismo grupo juvenil.

“En el grupo hay unos que no han nacido en la Comunidad, o sea, que tampoco tienen familia en la comunidad y al igual que todos... se involucran bastante en todo lo del grupo. A veces hasta más que otros que están desde pequeños en la Comunidad”, explicaron las chavalas y chavalos, refiriéndose a que eso no afecta en la calidad de la participación de los integrantes del grupo.

La diferencia en la calidad de participación entre uno y otro joven, varía desde aquellos que son propositivos y toman iniciativas, hasta quienes asisten al grupo para permanecer sentados y hablar solo cuando se les solicita.

El tipo de participación no solo se identifica entre joven y joven, sino también entre grupo y grupo; por ejemplo: las y los mismos jóvenes reconocen que algunos grupos tienen una participación más activa y permanente que otros. La participación de carácter activa la notan en aquellos grupos que muestran más disposición y dinamismo, así como un mayor compromiso tanto en las actividades organizadas por los grupos juveniles como en las actividades que se promueven desde las Comunidades adultas e incluso la disponibilidad para integrarse en acciones espontáneas.

Dentro de los grupos que han considerado como más activos se encuentran:

El grupo juvenil La Amistad del barrio San Judas, el grupo juvenil Nazaria Ignacia del barrio René Cisneros, el grupo juvenil San Romero de América del barrio Georgino

Andrade, y el grupo juvenil Abya Yala de la colonia 14 de septiembre, a quienes califican como grupos que poseen una mayor capacidad organizativa: *“son grupos que siempre están presentes y que toman responsabilidades, que tienen una capacidad bastante buena para organizarse”*.

De los demás grupos apuntan que carecen de un apoyo más estable y que además de dificultades organizativas, no cuentan con algunos recursos: *“Hay grupos que tienen problemas para organizarse, que no se están comunicando constantemente y que también tienen dificultades para llegar a las actividades, tal vez por falta de recursos para transporte...”*. Además, expresan que *“les hace falta tener más iniciativa, ser más decididos”*.

Dentro de estos, se refieren a los siguientes:

Grupo juvenil Mulligan del barrio Adolfo Reyes, el grupo juvenil del barrio La Esperanza, el grupo juvenil del barrio Memorial Sandino, el grupo juvenil Unidos en Hermandad del barrio San Judas, al que conocen más como “el proyecto”, el grupo juvenil José de la Jara de la Colonia Nicarao, el grupo juvenil de Ciudad Sandino, el grupo juvenil de Los Brasiles.

También, otros grupos como:

El grupo juvenil del barrio Nueva Libia, el grupo juvenil del barrio Hilario Sanchez y el grupo juvenil JOMAS (Jóvenes Misioneros Asuncionistas) del barrio San Judas, este último pertenece a la Pastoral de Jóvenes Asuncionistas, pero han participado de forma permanente con la Juventud de las CEBs. Estos 3 grupos en este año 2001, bajaron su participación y a la fecha del mes de mayo se ha confirmado que no estaban funcionando, que no se estaban reuniendo.

Participación del género femenino.

A nivel general, en los grupos juveniles existe una mayor presencia de muchachas que de muchachos. La mayoría de integrantes representa al género femenino.

En cada grupo juvenil se cuenta con una organización (como ya lo abordamos en el apartado de “Participando en nuestra Organización”), normalmente compuesta por un cargo de coordinación, vice coordinación, secretaría y tesorería. Los cargos más importantes son la coordinación y la vice coordinación y en más de la mitad de los grupos juveniles la coordinación está siendo asumida por muchachas.

La representación de la Juventud de las Comunidades Eclesiales de Base en la articulación de la CNP (Cristianos Nicaragüenses por los Pobres), está en la responsabilidad de 2 muchachas y la representación que se tiene dentro de la relación con la Pastoral Asuncionista es compartida; es decir, un joven y una joven.

Cabe señalar, que en cuanto a disposición para integrarse en actividades variadas, el género femenino presenta mayores dificultades en comparación al género masculino. El papel que la sociedad le ha asignado al género femenino responde a un modelo de crianza en el que las mujeres han sido (“por herencia”), relegadas al trabajo de la casa (velar por la “administración” de los recursos del hogar, la limpieza del hogar, encargarse de la cocina... y todas las actividades que se realizan en el hogar), al ámbito privado. Las jóvenes que participan en los diferentes grupos juveniles de las Comunidades Eclesiales de Base no están exentas de estas prácticas. Por ser “mujeres” se les dificulta participar en las actividades, ya que tienen que realizar trabajos en la casa para apoyar a sus Madres o asumir totalmente el rol de Madre cuando esta no se encuentra afectando la calidad de participación.

Hemos encontrado que existe un mayor nivel de inhibición en la mayoría de las muchachas, que responde a una práctica de autoexclusión ligada a la formación de las identidades de género que se adquieren a través de los procesos de socialización que se encuentran en nuestro entorno (comunidad, familia, instituciones...). Sin embargo, queremos valorar el hecho de que algunas jóvenes aprovechan los espacios y no solo proponen acciones, sino que también muestran disposición y entusiasmo. Un elemento que atrae nuestra atención es que las jóvenes, aun con sus características y dificultades han asumido los cargos y espacios de coordinación, lo que puede reflejar que los niveles de

responsabilidad y liderazgo de las muchachas en la juventud de las CEBs resultan significativos.

En los grupos focales han expresado que *“a veces participan más las mujeres que los varones lo que pasa es que no lo vemos”*. También comentaron que *“en muchos grupos son coordinadoras, pero muchas veces les falta reclamar más espacios...”* refiriéndose a que las muchachas se han conformado con los espacios de participación que tienen y valorando lo positivo que tiene el hecho de que las chavalas tengan cargos de coordinación en la Pastoral. Piensan que *“precisamente por tener esos cargos (de coordinación), es que deberían aprovechar para obtener más oportunidades de expresión y de acción dentro de los grupos juveniles.*

Conciencia de participación.

La juventud ha expresado que a los grupos *“muchos llegan por dispersión...”*, y *“otros vienen por que les gusta...”*. Consideran que algunos temen opinar o tomar alguna responsabilidad porque *“temen equivocarse...”*, o también porque *“talvez no han entendido el tema y no lo pueden discutir...”*(falta de información). Estas y otras percepciones son tomadas por ellas y ellos como un problema de falta de conciencia y de compromiso con lo que se hace.

Ivania piensa que: *“la mayoría de los jóvenes no estamos tan comprometidos con la comunidad; por ejemplo: en mi grupo van a las actividades y algunos no saben a lo que van, así me imagino que debe pasar en otros grupos, no participan plenamente sino que lo hacen por participar, entonces yo creo que falta más concientización...”* Situación que resulta como ella piensa, ya que esta experiencia no sucede únicamente en su grupo juvenil.

Por su parte, Sergio reconoce que estar consciente de lo que se quiere y de lo que se hace, es un elemento muy importante para el joven, no solo por la trascendencia en el grupo, sino también porque tiene que ver con las Comunidades Eclesiales de Base en su conjunto:

“otra crítica podría ser la concientización que te decía anteriormente, el hecho de creer en lo que estás haciendo es algo muy importante, reconsiderar que lo que estás haciendo es importante no solo para vos, para tu comunidad...”.

De igual manera, Yamil expresa su preocupación por la falta de concientización que existe en muchas y muchos de los jóvenes que pertenecen a las Comunidades Eclesiales de Base: *“hay muchos jóvenes que no están conscientes... tal vez por lo despreocupadas que están las Comunidades en ese ámbito. Está bueno que los jóvenes participen en Pentecostés, en esto y lo otro, pero su formación filosófica por decirlo así, no está tan entregada, no está tan desarrollada...”*.

“Las Comunidades están despreocupadas por la formación de la juventud”. Esto es lo que percibe Yamil y también critica la “línea prioritaria” que la CNP acordó para este año: *“El fortalecimiento de la pastoral juvenil”*. De esta línea prioritaria las y los jóvenes no logran identificar qué ha sido lo nuevo para este año, ya que si bien es cierto que algunos jóvenes sienten que se les han apoyado, también es cierto que no logran identificar cuáles han sido los avances y prioridades de este año porque no han elaborado un parámetro de indicadores que permitan evaluar los avances y logros del planteamiento de la línea prioritaria de las Comunidades a nivel nacional, que refiere al reforzamiento del trabajo con la juventud de las CEBs.

La Nueva Generación... ¿relevo generacional?.

Las Comunidades ven en la juventud organizada en los grupos juveniles a una nueva generación. Con el tiempo esperan que las y los jóvenes, sean quienes les sustituyan en la Comunidad adulta.

Lógicamente, esto no se puede lograr de forma total. No toda la juventud optará o podrá quedarse organizada en la Comunidad, porque muchas y muchos jóvenes buscan otros “rumbos” a medida que pasa el tiempo y se dedican a otras actividades que no son exclusivas de las Comunidades Eclesiales de Base. Sin embargo, no se puede negar que

hay expectativas sobre la juventud que actualmente está en los grupos y ellas y ellos lo saben, sobretodo quienes provienen de familias donde las tías, abuelas, abuelos, madres o padres pertenecen a la Comunidad adulta.

Yamil comenta que: *“los jóvenes de las CEBs son como la nueva generación, después de los adultos son ellos, son como la semilla que viene creciendo, que se viene quedando, como el árbol que tiene que dar fruto, después tiene que dar semillas para que los demás crezcan, es como el cambio de generación...”*.

Por su parte, Sergio opina que: *“es como un ideal de las Comunidades adultas de que los grupos juveniles las sustituyan...”*, y continua diciendo que: *“es como aquella onda de que tu papá te quiere decir: quiero que mi hijo sea médico y desde chiquito... médico, médico, médico y llegás a cierta edad y querés ser arquitecto y decepcionás a tu papá y no lo querés decepcionar...”*.

Otros jóvenes consideran que sí existe un relevo generacional y Sergio, también comparte esto, aunque reconoce que en su caso, el relevo generacional no es una prioridad por ahora sin descartar que tal vez más adelante algo le pueda hacer cambiar de parecer.

La juventud ha expresado que sienten que la Comunidad adulta tiene expectativas, de cada uno de ellos y ellas, y en algún momento han percibido que incluso en estos momentos esperan más de lo que han aportado *“quieren que demos más”*, expresaron sobre la percepción que creen que tiene la Comunidad sobre el involucramiento de ellas y ellos en el proceso y las actividades de la Comunidades.

También han expresado que: *“a veces ocurre que hay poca exigencia y nos quedamos con las cosas en el aire...”* refiriéndose a que hay momentos en que necesitan que la Comunidad les ponga metas y retos y, además, que les esté motivando y presionando porque si no, tienden a fracasar las actividades.

A la juventud de las Comunidades les parece bien que pueda haber un relevo generacional, aunque hay algunos como Sergio, que consideran que está muy bien, pero que no hay que perder de vista la motivación personal; es decir, que sea una decisión voluntaria y no por una imposición: *“considero que no está mal, siempre y cuando no sea una obligación moral que tenés que tener, si no algo que te nazca y considero que sería bonito que un chavalito que participó en los grupos de adolescentes, luego en el grupo juvenil y por último en el grupo de los señores...”*.

FACTORES RESTRICTIVOS DE LA PARTICIPACIÓN DE LA JUVENTUD DE LAS CEBs.

Hemos abordado y analizado distintos aspectos de la participación de la juventud de las Comunidades Eclesiales de Base. Hasta este momento lo que hemos estado haciendo es valorando los aspectos de la vida del grupo para generar participación y de alguna manera criticar otros aspectos de acuerdo a la experiencia de participación que viven las y los jóvenes de las Comunidades en sus grupos.

Con los aportes de las y los jóvenes identificamos algunos elementos que hacen que la participación de la juventud sea limitada o que a menudo ellas y ellos tienen que enfrentar para poder integrarse y participar de forma más activa.

La organización del tiempo.

Para muchos y muchas jóvenes *“la falta de tiempo”* es uno de los elementos que limita y perjudica su integración y participación en los diferentes procesos de la vida de los grupos juveniles.

En algunos casos su tiempo es relacionado con las condiciones que se tienen en las casas donde habitan estas y estos jóvenes; por ejemplo: comparten que han existido casos en los que no han podido participar plenamente en actividades porque han tenido que cuidar sus casas, porque no pueden dejarlas solas: *“a veces toca cuidar la casa, cuando todos salen*

porque no puede quedar sola porque no es seguro”, comentó uno de los jóvenes. Y otros casos en los que deben cuidar de algún niño o niña de la familia o hacer labores de la casa.

En otros casos han relacionado su tiempo con los compromisos escolares. Han justificado que sus estudios les consumen tiempos que coinciden con actividades del grupo y las Comunidades: *“hay días en que hay mucho trabajo de clases y hay que cumplirlas también y por eso varios chavalos no vienen o no van a algunas actividades”* expresaron, y por esta razón descuidan información que es necesaria para cada integrante de grupo.

Sin embargo, en las reflexiones que se hicieron junto con estas y estos jóvenes durante la realización de los grupos focales se ha llegado a la conclusión de que probablemente no sea una “falta de tiempo”; si no, más bien un problema de coordinación y organización del tiempo que cada cual posee. Existe una cierta desorganización del tiempo que cada quien dedica a sus propias actividades, por tanto “ la falta de tiempo ” la hemos calificado como una limitante de carácter “ relativo ”, tomando en cuenta que muchas y muchos jóvenes son capaces de poder organizar mejor su tiempo para dedicarse también a las actividades de las Comunidades.

Actitudes condicionantes en la familia.

La familia ha sido reconocida como una limitante para muchas y muchos jóvenes; en especial por las muchachas. Las chavalas de los grupos juveniles llegan a tener mayores dificultades que los chavalos para obtener permisos y poder integrarse en todo tipo de actividades que realiza el grupo juvenil y la Comunidad.

Las mayores afectaciones que se producen, responden a las relacionadas con la religión, el género y el desconocimiento de la vida del grupo juvenil.

Sobre la religión, (que por cierto no parecen ser muchos casos) podemos anotar aquellos casos en que el Padre, la Madre o algún familiar del joven o la joven, no pertenecen a la

religión católica. El hecho de ser parte de otra religión inspira un desacuerdo con la participación del joven o la joven en las Comunidades Eclesiales de Base.

Respecto al género, - que ya apuntábamos anteriormente - nos encontramos que quienes tienen mayor dificultad para asistir a las actividades son las muchachas, sobretodo cuando las actividades son fuera del barrio en el que viven. En las familias, persiste la mentalidad que da prioridad a los hijos varones y esto frena las oportunidades de las muchachas para participar en todo tipo de actividad.

Existe una afectación más, referida al desconocimiento de lo que es la vida del grupo juvenil dentro de las Comunidades Eclesiales de Base. Esta situación genera desconfianza de las personas adultas del hogar hacia el joven y la joven; y da pauta a las posturas de comportamiento y pensamiento “adultista”, en las personas del hogar.

De esta manera se hace difícil poder participar en los grupos. Generalmente, en estos casos nos encontramos con que las y los jóvenes son etiquetados en sus casas como: “vagos” y a menudo les expresan que el grupo es *“solo para andar de vagos o para andar relinchando, para andar bailando...”*, según lo que la juventud ha experimentado.

Desarrollo sesgado de actitudes personales.

Se considera que existen 4 actitudes que no están muy desarrolladas en la mayoría de la juventud de las Comunidades y que resultan ser una limitante para que puedan ejercer una participación más activa.

La primera actitud, es el “sentido de pertenencia”, que para muchas y muchos jóvenes de las Comunidades Eclesiales de Base es un elemento óptimo e ideal para poder realizar muchas acciones y desarrollar un proceso más dinámico en la Pastoral Juvenil.

Existen jóvenes que no se sienten - según percepción de ellas y ellos mismos - que son parte de las Comunidades Eclesiales de Base. No se sienten parte de un mismo cuerpo. Al respecto han expresado con aire de desilusión que *“algunos jóvenes no se toman las*

actividades como algo propio... y agregan que *“hace falta más apropiación de la identidad del ser parte de las CEBs”*. Este elemento es esencial porque en él están concentradas las cosas que les unen, lo que les hace saber y sentir que son Comunidades Eclesiales de Base y de esa forma actuar como tales.

La segunda actitud que sienten que dificulta el proceso participativo es la falta de “responsabilidad”. A muchas y muchos jóvenes les cuesta mucho tomar responsabilidades, asumir compromisos. Esta es una actitud (la responsabilidad) que se debe promover y reforzar en cada joven y para ello se necesita ofrecer el espacio, la oportunidad y motivar e incentivar para que se convierta en una práctica.

La tercera actitud que la juventud considera que está bastante débil es la generación de “iniciativa personal” que cada joven debe tener. Esta falta de iniciativa y de creatividad no es únicamente producto del temor a relacionarse con otras y otros jóvenes, sino también, producto del temor de asumir nuevas acciones, nuevas actividades, nuevos compromisos, nuevos retos, es abrirse a nuevas experiencias. Se trata de un temor que hace que la juventud se conforme con lo que han venido haciendo, o de involucrarse en lo que otros proponen.

Sobre la cuarta actitud podemos anotar que se necesita que la juventud se atreva a sentirse más en la sociedad, en las mismas Comunidades e incluso en los mismos grupos juveniles. Se trata de que la juventud asuma un papel más protagónico. Nos referimos a un “Protagonismo Juvenil”.

En realidad hemos encontrado una cierta práctica del protagonismo juvenil en las Comunidades Eclesiales de Base. Sin embargo, las y los mismos jóvenes consideran que hace falta que se tomen de manera más activa los espacios donde pueden desarrollar su participación.

Reconocen que *“en algunos grupos no dejan espacio para participar porque algún adulto lleva la dinámica...”*. Esta práctica sesga el desarrollo del protagonismo en cada joven.

También, encontramos que algunos coordinadores juveniles se adjudican la mayoría de responsabilidades dejando fuera a las y los demás integrantes.

Recursos.

Otra limitante que identificamos es la referida a los recursos. A estos los hemos clasificado en 2 tipos: los económico - materiales y los referidos a personal de apoyo.

Los económico - materiales, han sido expresados por la falta de fondos para poder realizar actividades, sean estas para beneficio de los grupos (formación, recreación, etc.) o del beneficio de actividades de proyección social (como aquellas en las que se necesita comprar cosas para compartir con niñas y niños, ancianos, las comunidades donde llegan a misionar, entre otras).

También hay dificultades como el que algunos jóvenes no cuentan con transporte para asistir a las actividades y muchas veces no tienen para pasajes, limitando así su participación.

Referente a lo que es el personal de apoyo, nos ubicamos precisamente en la existencia de personas que quieran y puedan dedicarse al acompañamiento del proceso de grupos juveniles; es decir, asesores o asesoras, ya que no todos los barrios cuentan con alguien que les apoye. Cabe señalar que las pocas y pocos asesores que existen, son personas que se dedican a muchas tareas y actividades, por tanto, no dedican la calidad de tiempo que las y los jóvenes y el grupo en requieren.

FACTORES FACILITADORES DE LA PARTICIPACIÓN DE LA JUVENTUD DE LAS CEBs.

La organización.

Uno de los elementos que facilitan la participación de la juventud de las Comunidades es la misma organización de la que son parte. La organización tanto a nivel grupal, como a nivel de articulación con los otros grupos y con las Comunidades adultas.

En este espacio (la organización), la juventud tiene la oportunidad de relacionarse con otros grupos, con otros jóvenes, con las personas adultas de las Comunidades. Además, de relacionarse existe la oportunidad de integrarse y participar en otras actividades que van más allá del que hacer del propio grupo juvenil de cada barrio.

Actitudes facilitadoras en la familia.

Una vez más aparece la familia, con la diferencia de que en este apartado es tomada como elemento facilitador. Esto no significa que se contradice con la parte que la presenta como elemento restrictivo, sino que la familia es vista desde los dos puntos de vista: facilitadora y restrictiva, ya que nos encontramos con experiencias distintas.

En el caso de las actitudes facilitadoras en la, como elemento incidente en la participación, nos encontramos con la experiencia de aquellas y aquellos jóvenes que cuentan con el apoyo de sus familiares para que puedan ser parte del grupo juvenil de las Comunidades. En otros casos, si no cuentan con el apoyo de la familia, al menos no interfieren negativamente en la participación de las y los en el grupo juvenil.

Generalmente, para quienes este elemento resulta un verdadera facilitador, es para las y los jóvenes que tienen confianza mutua con sus familiares, y para las y los jóvenes que tienen familiares en la Comunidad adulta, porque tienen un mayor conocimiento del que hacer de las Comunidades Eclesiales de Base.

Formación adquirida en las CEBs.

Para muchas y muchos jóvenes, la formación que han recibido en las Comunidades resulta una motivación y una fortaleza para participar activamente en los grupos juveniles. La formación que han recibido genera el sentido de pertenencia y una forma de ser y actuar (el estilo de vida) que les define y les caracteriza como Comunidades Eclesiales de Base.

Esta formación es la generadora del grado de concientización que se tiene de lo que se hace y de lo que se piensa como parte de las Comunidades Eclesiales de Base. Sobre esto las y los jóvenes han expresado que *“creemos en lo que hacemos, tenemos fe en nuestros principios, confiamos en nuestros objetivos...”*, y, además, consideran que *“algo en lo que no creemos, no es posible plantearnos acciones...”*, haciendo énfasis en la opción que tienen de descubrir al Jesús vivo en los más desprotegidos y necesitados y en la búsqueda de esa congruencia entre lo que se piensa y lo que se hace.

También han manifestado que *“nos sentimos parte de una sola comunidad, es como nuestra...”*, reconociendo que en muchas y muchos jóvenes se ha desarrollado un sentido de pertenencia, una identificación bien definida con el estilo de vida de las Comunidades Eclesiales de Base.

Personas que colaboran con el grupo.

En algunos barrios, la juventud reconoce que hay personas que les brindan apoyo y están pendientes del funcionamiento del grupo. También existe un cierto apoyo por parte de la Comunidad adulta en cuanto a voto de confianza hacia el grupo y cierta motivación para que el grupo continúe su proceso.

“Las señoras de la Comunidad siempre están pendientes de nosotros, que cómo vamos, que si vamos a ir a alguna actividad con las Comunidades... Siempre nos están animando a que sigamos en el grupo...”, explicaron las y los jóvenes.

Este apoyo es más de carácter moral, ya que no se trata de personas que asumen un trabajo más permanente y un compromiso más directo y exclusivo en favor de los grupos. Sin embargo, resulta ser de gran motivación y apoyo para las y los jóvenes.

En la mayoría de los barrios, cuentan con un asesor o asesora de forma permanente que apoya el desarrollo de cada joven y del grupo juvenil.

PUNTOS RELEVANTES Y PRINCIPALES

El “pan cocinado”o... “las conclusiones” por si prefieren llamarle así.

Presentamos el resultado final de esta investigación. Hemos preferido no llamarle Conclusiones, porque nos parece que suena a un material bibliográfico totalmente definitivo, sin oportunidad para continuar el debate sobre esta temática. En una dinámica contraria a esta, esperamos que este material pueda dejar abierto el espacio para continuar profundizando más sobre esta experiencia o sobre otras experiencias de la participación de la juventud.

Consideramos que todos los aspectos que se han abordado son de gran importancia y utilidad para la reflexión de las y los mismos jóvenes de las Comunidades Eclesiales de Base. Sin embargo, para efectos de lograr una mayor claridad y congruencia con los objetivos que nos hemos planteado en esta investigación, tomaremos como referencia para el alcance de nuestros resultados aquellos aspectos que creemos que son los más representativos de acuerdo a lo que nos hemos propuesto estudiar.

La participación en su proceso.

Es notorio que el nivel de involucramiento y de participación de las y los jóvenes, se produce de forma gradual, de acuerdo a las experiencias teóricas (la formación que cada joven obtiene) y prácticas (las tomas de responsabilidades y participación en actividades y acciones en las que se involucra cada joven) que cada una y uno va adquiriendo al estar integrado al grupo juvenil.

Lo que en un primer momento inicia como algo en lo que únicamente se piensa como beneficio de sí mismo o sí misma (las primeras motivaciones de la juventud al integrarse al grupo juvenil: la aceptación del grupo, relaciones afectivas, amistades...), luego se puede convertir en una actitud de colaboración y de un dar y recibir (por el hecho de ir asumiendo pequeñas responsabilidades e ir conociendo más sobre lo que es el movimiento de la Pastoral Juvenil). Más tarde, esa apertura al conocimiento y ese involucramiento gradual -

adaptado por unos más rápido que otros u otras - se transforma en una participación más consciente, más decidida y más integradora.

Los espacios de participación.

Los espacios en los que la juventud puede ejercer su participación son varios, pero no todas y todos los asumen, no todas y todos se apropian de ellos.

Los espacios donde pueden participar son:

El grupo juvenil de cada barrio y las actividades de todos los grupos: en ellos se puede encontrar desde reuniones y dinámicas hasta las mismas tomas de decisiones y momentos en los que se puede abrir la oportunidad para el debate, intercambio de ideas y propuestas o el hecho de compartir experiencias.

De manera más específica encontramos actividades como expresiones culturales: baile, música, etc., asumir responsabilidades (de la magnitud que estas sean), asumir cargos temporales como animadores o animadoras, secretario o secretaria... entre otros, la misma coordinación del grupo juvenil, la participación en distintos trabajos misioneros y compromisos sociales que son promovidos por las mismas Comunidades de Base como: Misiones a las Comunidades de Matagalpa y Posoltega, el proyecto de Niñas y Niños trabajadores, el proyecto Samaritanas: las muchachas trabajadoras nocturnas y otros compromisos en cada barrio como: jornadas de limpieza en la comunidad, visitas a enfermos o ancianos, etc.

Otros espacios de participación, que al parecer gusta mucho a la juventud es el impartir talleres o charlas sobre determinadas temáticas. Con estas prácticas apoyan a su formación propia y también a la formación de los demás integrantes del grupo.

Algunos y algunas jóvenes se involucran en el proceso que llevan las Comunidades adultas, en sus reuniones, en sus actividades e incluso en algunos compromisos.

Existe también la participación en las demandas y protestas de la población o el apoyo a estas cuando no se puede asistir. En algunos grupos se analizan determinadas coyunturas para poder estar claros y conscientes del entorno.

Un espacio de participación importante ha sido la representación que tienen de la pastoral juvenil de las CEBs en otros movimientos. Aunque en realidad solo se tiene en 2 espacios: en la CNP que es la articulación de las Comunidades Eclesiales de Base a nivel nacional y en la Pastoral de Jóvenes Asuncionistas que en Nicaragua está organizada en León y Managua.

Formas de participación.

La forma en que la juventud participa la hemos clasificado en 4 niveles considerados como parte de un proceso gradual.

El primer nivel, es en el que la joven o el joven es considerado como “integrante”, visto como un miembro más del grupo y que no tiene mayor incidencia en el que hacer del grupo.

El segundo nivel, es aquel en el que la juventud toma una actitud de “apoyo”, en las diferentes actividades del grupo. Sin embargo, no se considera un nivel en el que la joven o el joven puede desarrollarse plenamente porque es una postura de colaboración mínima (no insignificante) en la dinámica del grupo.

El tercer nivel, está caracterizado por una mejor disposición de la juventud para asumir responsabilidades. Este nivel se puede diferenciar del anterior porque la disponibilidad individual es más decidida y logra vencer los temores para asumir responsabilidades puntuales.

El cuarto nivel, es aquel que trasciende las responsabilidades que se toman dentro del grupo y más allá de una responsabilidad se opta por adquirir compromisos tanto con los

grupos juveniles, como con las Comunidades y con el entorno social. La diferencia con los otros niveles es que estos compromisos los asumen porque están “conscientes” de su desempeño.

Tomas de decisiones, organización y comunicación.

Retomamos estos 3 aspectos por tener una relación directa entre ellos.

Sobre las tomas de decisiones queremos rescatar el hecho de que en algunos casos la o el joven que ejerce la coordinación asume las decisiones del grupo y en otros casos se considera que existe una influencia en la toma de decisiones por parte de las y los asesores.

Esta situación se da por la ineficiencia en los canales de comunicación, ya que mucha información no llega a los integrantes del grupo y así mismo mucha información no sube desde los integrantes del grupo. En estos casos resulta un problema de comunicación que interfiere en el éxito de las actividades y en el mismo involucramiento y apropiación de la juventud a las mismas actividades.

Entra en juego el esquema de organización que se tiene dentro de la articulación de los grupos juveniles. Sin embargo, consideramos que existe una falta de seguimiento a las funciones que deben ejercer quienes ocupan cargos de coordinación y de asesoría dentro de los grupos, ya que es responsabilidad de estas y estos promover y lograr que la juventud integrada a los grupos juveniles pueda tener toda la información necesaria y asimismo sus propuestas puedan ser tomadas en cuenta.

Factores restrictivos y Factores facilitadores de la participación de la juventud.

Dentro de los factores restrictivos encontramos la falta de organización apropiada del tiempo ya que lo tienen que compartir con compromisos académicos, laborales y las demandas del hogar.

Existen 4 actitudes que se considera que no están muy desarrolladas en la mayoría de los jóvenes: el sentido de pertenencia, la responsabilidad, la iniciativa propia y el protagonismo. Estas 4 actitudes las podemos fusionar en un aspecto que podemos llamarle “debilidad en la formación de la juventud”.

Otro de los factores restrictivos es la falta de seguimiento y motivación permanente a cada joven y al proceso de cada grupo.

También afecta el factor recurso, visto como lo económico, lo material y el personal de apoyo directo a cada grupo.

Dentro de los factores facilitadores, se encuentra la misma organización a la que pertenecen, la formación y el estilo de vida que adoptan y asumen en las Comunidades, y el apoyo de personas que están pendientes del caminar del grupo.

Otros factores:

Un elemento que aparece como restrictivo y también como facilitador, son las actitudes que existen en sus familiares, ya que dependiendo de la experiencia de cada joven en unos casos resultan ser un medio de apoyo y en otros casos resulta una limitante, sobretodo en el caso de las muchachas “por ser mujeres”. Atendiendo a una mentalidad predominante en la sociedad: supremacía para el género masculino por un lado y por otro las concepciones adultistas existentes.

En los casos en que las actitudes de sus familiares resulta ser un obstaculizador, se relaciona con los aspectos: religión, género y el desconocimiento del que hacer del grupo juvenil. Y en los casos en que la familia resulta ser un elemento facilitador, se vincula directamente con el hecho de que el joven o la joven tenga familiares participando en la Comunidad adulta.

Una valoración crítica.

En general, consideramos que solo con el hecho de que la juventud esté integrada en un grupo es un gran avance, ya que en la actualidad muchas y muchos jóvenes están más interesados por su bienestar personal que por organizarse. Para muchos estar organizados no es una prioridad, y menos una necesidad.

Organizarse en las Comunidades Eclesiales de Base resulta una alternativa atractiva, no solo porque son consideradas menos esquematizadas y más abiertas a la realidad, sino también porque predicán una oposición al sistema neoliberal, es decir, consideran que no pueden llamarse Cristianos si están en favor de un modelo excluyente que pretende oprimir a la población. De esta manera su estilo de vida representa un compromiso con los más desprotegidos. Un compromiso en el que el ser Cristianos está íntimamente ligado a la realidad Social.

Sin embargo, creemos que si bien es cierto promueven una formación consciente y crítica de la realidad, también es cierto que necesitan realizar una autocrítica consciente del trabajo que se realiza - hablando de lo que es el área de Pastoral Juvenil -. Planteamos esto, porque de acuerdo a la experiencia que la juventud de los grupos juveniles nos ha compartido, han resultado procesos en los que la teoría no es congruente con la práctica que realizan.

Dentro de los grupos juveniles de las Comunidades existe mucho potencial y un gran nivel de liderazgo por parte de muchas y muchos jóvenes. Son jóvenes que han adquirido compromisos y que las Comunidades Eclesiales de Base han sido para ellos una escuela esencial.

En las Comunidades Eclesiales de Base, se debe motivar a la juventud y hacer realidad las líneas de prioridad que pretenden “reforzar la Pastoral Juvenil”, ya que estas y estos jóvenes son para las Comunidades el relevo generacional. Además del relevo generacional,

ellas y ellos son uno de los motores de vida para las actividades y acciones y sobre todo de los mismos compromisos de las Comunidades con la sociedad.

Las y los jóvenes (con mucha resistencia) han reconocido que hace falta desarrollar las acciones de proyección y de protesta y que en algún momento sienten que se han quedado encerrados en sus grupos. Sienten que en algún momento se han quedado más con la predicación ideológica que con las acciones concretas. Son unos pocos quienes están más pendientes de participar o pronunciarse ante determinadas realidades.

Propuesta para mejorar la Participación de la Juventud

Realizar un Proceso de Reflexión.

Esta orientación sugiere que los grupos juveniles de las Comunidades Eclesiales de Base, inicien un proceso de reflexión a partir de los resultados que se han encontrado en esta investigación, tomando en cuenta los diferentes aspectos que aquí hemos abordado.

La intención de realizar un proceso de reflexión con los jóvenes de los grupos, responde a la necesidad de una revisión y profundización de las prácticas que se están desarrollando en los distintos espacios de la Pastoral Juvenil.

Este proceso de reflexión permitiría:

Realizar una Sistematización de la experiencia de participación de la Juventud de las Comunidades Eclesiales de Base.

Aprovechar y potenciar las diferentes iniciativas y oportunidades de participación que existan.

Desarrollar nuevas prácticas en las que se promueva un mayor y mejor desempeño en la participación de la Juventud de las Comunidades.

Protagonismo Juvenil.

El protagonismo, no es algo que aparece por “arte de magia”, el protagonismo se viene asumiendo con las distintas experiencias de participación que la juventud pueda desarrollar.

En los grupos juveniles, para promover mejor el Protagonismo Juvenil se deben cambiar las prácticas en las que el asesor o asesora, hace el trabajo por las y los Jóvenes del grupo y no toma en cuenta las propuestas que las y los jóvenes hacen.

Otra práctica que debe eliminarse es aquella en la que el coordinador o coordinadora, asume todas o la mayoría de las responsabilidades del grupo, sin dejar que las y los integrantes asuman tareas que les permitan desarrollarse y poner en práctica sus conocimientos y habilidades.

Cuando estamos en la etapa de la niñez y empezamos a dar nuestros primeros pasitos o cuando empezamos a aprender a maniobrar las bicicletas... normalmente nos damos alguna caída e incluso algún golpe. Sin embargo, llegamos a una etapa en la que logramos caminar y andar en bicicleta de forma perfecta. Lo mismo suele suceder con nuestra participación y mientras más nos arriesgamos a tomar compromisos y responsabilidades, más crece nuestro protagonismo y nuestra experiencia.

A muchas y muchos jóvenes es necesario abrirles el espacio, incluso proponerles espacios para que asuman compromisos y responsabilidades, ya que ello representa un reto. Se debe tener más confianza en cada joven y darle oportunidades para participar, sin importar que pueda equivocarse, pues eso es parte del aprendizaje. Este ha resultado ser uno de los gritos de la juventud: “tengan confianza en nosotros”.

Es necesario que a la juventud se le ofrezcan acciones concretas, en las cuales pueda involucrarse, ya que “el hacer” resulta un elemento motivador. Generalmente, se piensa que primero hay que concientizarse y hasta después actuar, pero también resulta productivo partir de experiencias, de la acción y paralelo a ello reforzar la concientización.

En esta misma línea de “el hacer”, como parte de una promoción de un protagonismo, consideramos que la Juventud debe participar idealmente en todos los procesos del grupo: planificación, ejecución, evaluación y seguimiento tanto de las actividades del grupo como de la Pastoral.

Desarrollar Estrategia de Auto desarrollo.

Nos referimos a elaborar y poner en marcha una estrategia que permita que la Pastoral Juvenil, sea capaz de adquirir un mayor grado de Autonomía dentro de los procesos de las Comunidades Eclesiales de Base.

Esto no significa que la Juventud debe desligarse del trabajo y el caminar de las Comunidades; sino más bien, dirigir mayores esfuerzos hacia un trabajo que pretende ser visto por la Juventud, como algo por lo cual debe responder porque es suyo. Algo que debe ser visto no solo como el grupo que está en un barrio. Sino como los grupos de los barrios que pertenecen a una misma organización Juvenil. Una organización en la que las y los Jóvenes sean pilares fundamentales de su propio desarrollo.

De esta manera, se buscaría perder la concepción de que la Juventud de las Comunidades depende de la dirección de personas externas, que por si fuera poco no dedican la calidad de tiempo, ni la promoción que la Juventud necesita.

Proponemos que esta estrategia incluya los siguientes componentes:

Autoformación:

Abrir un proceso de intercambio de capacitaciones y preparación de Joven a Joven, en distintas áreas de formación.

Desarrollar un proceso de formación para Jóvenes dirigido por Jóvenes.

Auto apoyo:

La Juventud debe velar por ella misma. Se debe estar pendiente del caminar de los grupos y apoyarse mutuamente siempre que algún grupo esté expresando necesidades o debilidades.

Los grupos deben compartir sus recursos, tanto materiales como humanos.

Autogestión:

Este componente es esencial, ya que apuesta a que la Juventud busque ser más propositiva y pueda dar seguimiento a sus iniciativas, a través de la generación de mecanismos prácticos. Se trata de no esperar que alguien de fuera haga por ellas y ellos, las cosas que ellas y ellos mismos pueden realizar.

Organización y Comunicación.

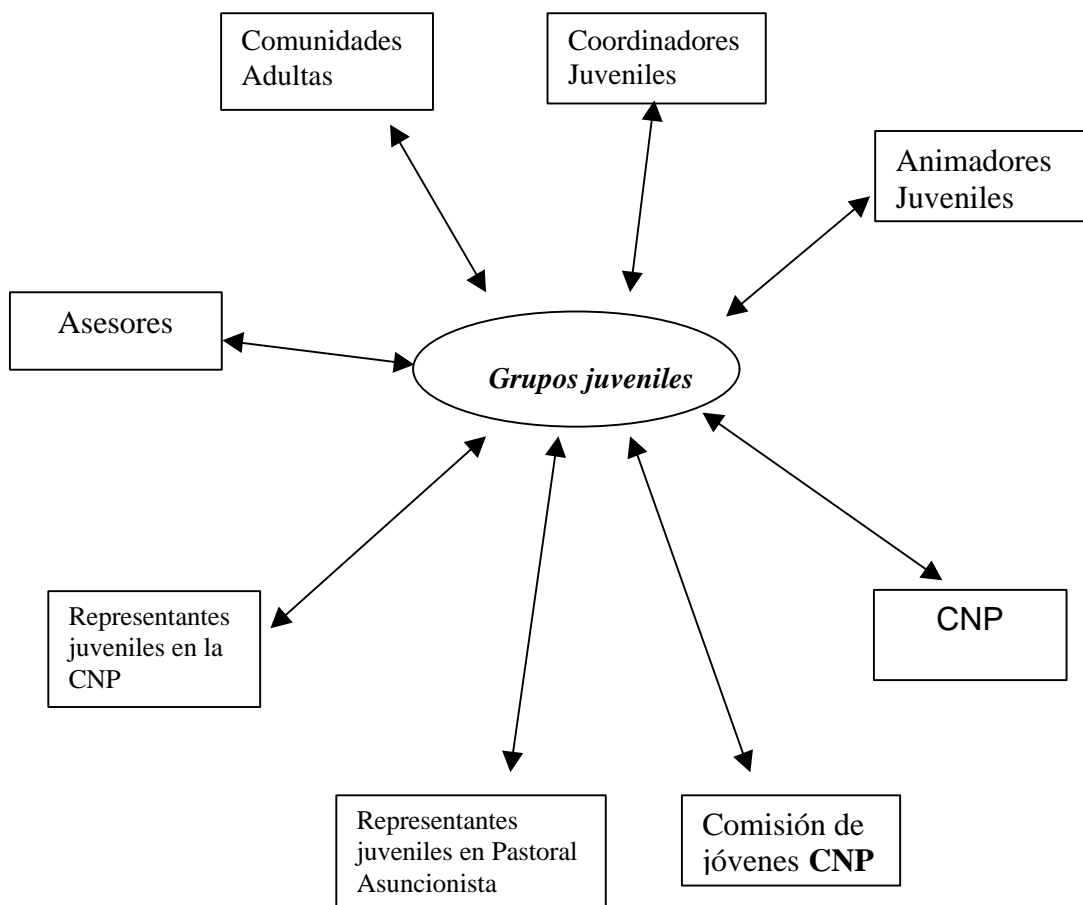
La percepción de la juventud sobre la estructura organizativa de la Pastoral Juvenil ha sido combinada con matices horizontales y verticales. Aunque con mayor intervención de la característica vertical.

Nos parece que una alternativa puede ser aquella en la que las y los jóvenes que están en cada grupo, en cada barrio, dejen de ser vistos como un elemento más de una estructura.

Proponemos que la visión de la funcionalidad del trabajo juvenil sea más convergente hacia cada grupo juvenil. De esta manera los grupos juveniles deben ser vistos y sentidos como centro de atención y de prioridad de las Comunidades, hacia el cual deben dirigirse todos los esfuerzos.

Esta práctica se realizaría con el fin de fortalecer la Pastoral Juvenil y de forma reciproca, la Pastoral Juvenil, pueda fortalecer a las mismas Comunidades Eclesiales de Base.

Gráficamente podría exponerse de la siguiente manera:



Con esta propuesta de organización, queremos hacer énfasis en que se debe tomar un mayor compromiso, tanto de acción como de comunicación a todo nivel. Las personas que interactúan directa y de forma permanente con los integrantes de los grupos (asesores, coordinadores, etc.), deben hacer circular toda la información que se necesita y no permitir que se quede estancada, ya que esto frena el desempeño y el desarrollo de la participación afectando el trabajo juvenil.

No nos referimos a la concepción de “hacer bajar” o “hacer subir” la información a la juventud. Hablamos de algo más que eso, hablamos de “hacer circular” la información para que la juventud pueda desarrollar más su capacidad de integración, participación y sentido de pertenencia.

En este sentido, es necesario que haya una revisión y apropiación de las funciones que corresponden a cada actor dentro del movimiento de Pastoral Juvenil. De igual manera promover los procesos de planificación, ejecución y con más empeño, los procesos de evaluación y seguimiento.

Creación de Posibles Nuevos Equipos.

Durante el desarrollo de la investigación hemos descubierto que existe disposición y habilidades que se pueden potenciar en la juventud. Proponemos la creación de 2 nuevos equipos para aprovechar las motivaciones de algunas y algunos jóvenes:

Comisión Emergente:

Nos referimos a la creación de una instancia o grupo de jóvenes conformado por representantes de los grupos de cada barrio, un espacio abierto, voluntario. El objeto de esta comisión sería motivar a los grupos a participar o desarrollar actividades concretas que tengan que ver con determinada coyuntura que se presente.

Se trata de Jóvenes que estén dispuestos a llamados inmediatos para pronunciarse ante alguna problemática que se esté viviendo (en el ámbito local, nacional o internacional). Las actividades que este grupo realizaría pueden ser: reuniones, convocatorias, propuestas de pronunciamiento, propuestas de apoyo ante determinada situación, organizar debates sobre estas situaciones..., etc.

La línea que esta comisión perseguiría, sería la referida al compromiso social y la denuncia de situaciones de injusticia, con un matiz que promueva la participación de la Juventud de manera más consciente.

Equipo Móvil de Formación:

En los grupos hay quienes gustan de practicar la ejecución de charlas y talleres. Puede conformarse un equipo de jóvenes para que se preparen y puedan apoyar con talleres, charlas e incluso cursos para los grupos juveniles. Esta práctica le daría más identidad y protagonismo a quienes se integren y reforzaría la formación y relación de la juventud que está integrada en los grupos.

Las y los jóvenes que participen en este grupo pueden ser de cualquiera de los grupos que hay en los barrios. Lo único que necesitarían es disposición y deseos de aprender, comunicar y compartir los conocimientos y habilidades que se vayan reforzando.

Otros Espacios.

Dentro de las actividades que se pueden realizar, proponemos 2 que reforzarían las relaciones entre la juventud, (una de las motivaciones iniciales por las que la Juventud se acerca al grupo juvenil) y las diferentes acciones.

Encuentros Intergrupales:

Esta es una práctica que ayuda mucho a conocerse más dentro de la gran familia de las Comunidades Eclesiales de Base. Algunos grupos la han estado realizando y los resultados han sido benéficos. Sin embargo, se necesita potenciar más, ya que estas actividades son un elemento motivador para la juventud.

Nos parece que estos encuentros están aun más débiles en cuanto a la relación intergrupala a nivel nacional; es decir, el encuentro con Jóvenes de las Comunidades que pertenecen a otras regiones del país. Se necesita realizar encuentros con otras regiones o a nivel nacional en el mejor de los casos.

Relación con otros Movimientos:

El intercambio de experiencias con Jóvenes que están integrados en otras organizaciones es necesario, no solo por las diferentes experiencias que se pueden aprender, sino también porque puede encontrarse la posibilidad de unir esfuerzos en determinadas acciones en favor de la comunidad o de la población en general.

CONSIDERACIONES Y APORTES SOBRE ESTE ESTUDIO

De la teoría (conceptos – referencias) y el aporte experimental del estudio sobre la categoría: “Participación”.

En el transcurso del tiempo se han venido formulando diferentes aportes sobre el término Participación, sobretodo porque esta tiene una íntima relación con los procesos de Democratización existentes en nuestros países.

En algunos casos la Participación puede verse como un medio para continuar manteniendo el *status quo* y apaciguar las dinámicas concientizadoras de los “sujetos”, que en estos casos, de manera solapada tienden a representar un rol de “objetos” ya que son utilizados por las concepciones de Participación que en el fondo defienden intereses exclusivos de modelos y sistemas dominantes, lejos de la creación de una verdadera Democracia.

En otros casos (como al que nos referimos en este estudio) la Participación tiene que ver con un proceso de concientización y compromiso, tanto con los sujetos como con su entorno. Una Participación de carácter activa y dirigida hacia un verdadero desarrollo humano. En la particularidad de esta investigación hemos centrado nuestra atención en las formas y espacios de Participación que expresa la juventud de las Comunidades de Base; sin obviar, reflexiones sobre la percepción, valoración y vivencia de su Participación en las agrupaciones juveniles.

El bagaje conceptual existente sobre Participación puede ser muy amplio y elaborado. Sin embargo, en esta investigación nos hemos limitado a plantear nuestro modo de concebir esta categoría, para reflejar y reflexionar sobre el tema e ilustrar el marco referencial del cual tomamos partida para su abordaje.

En tal sentido, no ha sido nuestro principal objetivo elaborar un concepto sobre lo que es Participación, ni mucho menos dejar cerrada y finalizada la reflexión sobre esta categoría,

sino más bien, partir de referencias, reflexiones y posturas ante la concepción de la temática de Participación para desarrollar esta investigación.

Aunque no ha sido un principal objetivo elaborar un concepto sobre “Participación”, es necesario reconocer que en este estudio con las y los jóvenes, aportes muy valiosos sobre el como entender la Participación, los que creemos que pueden ser bastante útiles para la formulación o complemento del significado de esta categoría en sus debates, para estudios posteriores.

Trabajo Social e Investigación Cualitativa.

La metodología de investigación social cualitativa ha sido utilizada por diferentes disciplinas como la Sociología, la Antropología, la Psicología y el Trabajo Social.

Como parte integrante de la disciplina del Trabajo Social, queremos enfatizar que el hecho de utilizar la metodología cualitativa en este estudio; es sin lugar a dudas, una forma de dar importancia relevante a las y los sujetos que en ella han participado.

Ubicar a las y los sujetos como actrices y actores principales en la investigación, es decidirse por tomar una opción de carácter humana que promueve y defiende las relaciones de igualdad y equidad.

La metodología cualitativa impulsa el desarrollo de un compromiso con los procesos formativos y educativos de quienes participan de ella. Es por ello que la decisión de optar por este tipo de investigación nos motiva al planteamiento de propuestas en las que se puede mejorar el desarrollo de los diferentes procesos participativos individuales y colectivos, priorizando el papel que deben jugar las y los sujetos que se ven involucrados en determinados contextos de las realidades inmediatas.

El aprovechar como recurso a la investigación cualitativa nos anima a formar actores sociales de carácter activo, los cuales tienen la oportunidad de revisar y reflexionar en

torno a su proceso de participación. De igual forma permite que las y los sujetos se introduzcan en la búsqueda de propuestas para optimizar el desempeño de su que hacer.

Perspectiva de la que se ha valido este estudio.

En este estudio hemos tomado como referencia principal y opcional, la percepción de las y los jóvenes que participan en el movimiento de Pastoral Juvenil de las Comunidades Eclesiales de Base.

Algunos lectores, investigadores e interesados en estos resultados podrían criticar el hecho de que el estudio no incluye la perspectiva de las personas que participan en las Comunidades Adultas de las CEBs o la perspectiva de los equipos que apoyan directamente el trabajo de los grupos juveniles. Por ello, aclaramos que nuestro interés primordial es el abordaje de la temática desde la percepción de las y los jóvenes, tomando en cuenta que se trata de la participación de ellas y ellos mismos.

Consideramos que abordar la temática desde la perspectiva de las Comunidades Adultas y los equipos de apoyo al trabajo juvenil (que también son adultos); resultaría un aporte interesante para el análisis. Sin embargo, de acuerdo a los resultados que hemos encontrado en este estudio, estamos conscientes de que podríamos estar sometiéndonos a un estudio de carácter comparativo, ya que existe la probabilidad de que la percepción de la Comunidad Adulta difiera con la percepción de la juventud en muchos de los aspectos que en este estudio se abordan.

Precisamente por esta razón hemos preferido centrarnos en la visión de las y los jóvenes, con el propósito de abrirles la oportunidad de poder expresar lo que sienten y viven y generar una autocrítica desde la percepción de la misma juventud.

Abordar la investigación desde la perspectiva de las Comunidades adultas y sobretodo desde los equipos que apoyan directamente el trabajo juvenil, implica un alto nivel de

apertura como condición para poder realizar una autocrítica de la relación teórico - práctica que existe referente al trabajo con la juventud.

Un buen paso a seguir (después de haber realizado esta investigación) sería llevar a cabo un estudio similar dirigido a la participación de las Comunidades adultas y dar continuidad a este estudio, asumiendo la visión de las Comunidades adultas y el equipo de apoyo al trabajo juvenil, sobre la participación de la juventud de las CEBs. Esta continuidad del estudio puede ser sugerida como una segunda fase, y una tercera fase comprendería un estudio comparativo entre los resultados de la visión y aportes de la juventud y los resultados de las y los adultos de las Comunidades.

Para la continuidad de estudios sobre la temática de Participación Juvenil.

Al finalizar este estudio, queremos sugerir otras investigaciones que se podrían realizar, de acuerdo a las necesidades que hemos encontrado sobre la temática y que nos parece que nos ayudarían a ampliar el análisis y las reflexiones de aspectos puntuales en algunos casos y de aspectos generales en otros casos.

La investigación de carácter específico que aquí presentamos la hemos titulado: “Diagnóstico de la Participación de la Juventud de las Comunidades Eclesiales de Base de la ciudad de Managua”.

Para continuar, sugerimos los estudios siguientes:

1. Ampliación de aspectos teóricos sobre la categoría de “Participación”.
2. “Diagnóstico de la Participación de la Juventud de las Comunidades Eclesiales de Base de la ciudad de Managua”. Desde la perspectiva de las Comunidades adultas y el equipo de apoyo directo al trabajo juvenil de las CEBs. (incluir fase comparativa con los resultados de este estudio).

3. “Diagnóstico de la Participación de la Juventud de las Comunidades Eclesiales de Base de Nicaragua”. (o por regiones).
4. “Sistematización de procesos participativos de la Juventud de las Comunidades Eclesiales de Base”.
5. “Diagnóstico de la Participación de las Comunidades Adultas de las CEBs”.

Estas temáticas, no necesariamente tienen que ser planteadas bajo los títulos exactos que aquí sugerimos, más bien, deben ser tomadas como propuestas que deben ser valoradas y revisadas para cualquier interés en la continuidad de esta temática.

Consideramos también que este estudio puede ser una pauta para otros estudios relacionados con la temática de Participación Juvenil.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES UTILIZADO PARA REALIZAR ESTA INVESTIGACIÓN

<u>ACTIVIDAD</u>	<u>ENE</u>	<u>FEB</u>	<u>MAR</u>	<u>ABR</u>	<u>MAY</u>	<u>JUN</u>	<u>JUL</u>	<u>AGO</u>	<u>SEP</u>
ELABORACIÓN DE DISEÑO	*	*	*	*					
RECOPIACIÓN DE LA INFORMACIÓN				*	*	*	*		
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN						*	*		
RESULTADOS PRELIMINARES							*		
VALIDACIÓN DE LOS RESULTADOS								*	
PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO FINAL								*	
DEFENSA DE LA INVESTIGACIÓN									*

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

1. Goetz / LeCompte :
“Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa”. Ediciones Morata. S. A. Madrid, 1988.
2. Bogdan / Taylor :
“Introducción a los métodos cualitativos”. Boston, 1982.
3. Bracker, Maren :
“Modulo: Metodología de investigación social cualitativa”.(folleto). Managua, 1998.
4. Plummer, Ken :
“Documentos personales, Una introducción a la literatura y problemas del método humanístico”. Mexico, 1986.
5. Zenteno, Arnaldo s.j. :
“Las CEB: Un amor apasionado y una inquebrantable esperanza”. Impreso en la Universidad Centroamericana, UCA. Managua, 2000
6. Abaunza / Solórzano / Fernández:
“Una causa para rebeldes: Identidad y condición juvenil en Nicaragua”. Publicado por Puntos de Encuentro. Managua, 1995.
7. Abaunza /Solórzano :
“Voces, vidas y visiones”. Publicado por Puntos de Encuentro. Managua, 1997.
8. Ander-Egg, Ezequiel :
“Diccionario de Trabajo Social”. Editorial EL ATENEO. 10^a Edición. México, 1988.
9. Ms. Oseguera de Ochoa, Margarita :
EL CONCEPTO DE PARTICIPACIÓN: LOS DIFERENTES ACTORES Y SUS FUNCIONES. (Folleto abordado en la Maestría de Trabajo Social en la Universidad Nacional de Honduras). Honduras, 199_ ?
10. ¿Qué son las Comunidades Eclesiales de Base?:
Boletín Informativo de las Comunidades Eclesiales de Base.
Estelí - Nicaragua. Noviembre, 1995.
11. Revista Retos :
“Tenemos que acercarnos a la realidad de los Jóvenes”. Artículo de Gunter Gadea, tomado de la Revista RETOS del voluntariado Social de la Universidad Centroamericana (UCA). Managua – Nicaragua. Edición 6. Septiembre, 2000.

ANEXOS

ANEXO 1.

Guía de Aspectos a abordar en las Entrevistas.

Integración de la Juventud a los grupos Juveniles de las Comunidades Eclesiales de Base.

Origen.

Motivaciones.

Expectativas.

Importancia de la Participación.

Percepción de la concepción de Participación.

Participación en la Toma de Decisiones.

Organización y Participación.

Liderazgo y Participación.

Comunicación y Participación.

Procesos de Planificación, Ejecución y Evaluación en el caminar de los Grupos.

Participación en la Comunidades Adultas.

Participación en Compromisos.

Valoración de la Participación Juvenil.

ANEXO 2.

Guía de Aspectos a abordar en Grupos Focales.

Valoraciones y opiniones sobre la Participación de la Juventud de las Comunidades.

Elementos que facilitan la Participación de la Juventud.

Elementos que obstaculizan la Participación de la Juventud.

ANEXO 3.

Guía de Aspectos a utilizar en la Técnica de Observación.

Espacios en que participa la Juventud.

Formas en que participa la Juventud.

Integración de la Juventud en las diferentes actividades.

Disposición.

Entusiasmo.

ANEXO 4. PLAN ANUAL DE UN GRUPO JUVENIL

CEB "San Pablo Apóstol"
Movimiento Juvenil Cristiano "Abya Yala"

Calendario de Trabajo 2001

ACTIVIDADES	PARTICIPANTES	RESPONSABLES	HORA Y FECHA	LUGAR
Celebración de la Palabra	Todo el grupo y la Comunidad	Todo el grupo, de acuerdo a calendario y rol	Todos los domingos a las 9:00 AM	Capilla "Inmaculada Concepción de María"
Reunión con los jóvenes	Todo el grupo	Coordinador del Grupo	Los tres primeros domingos de cada mes (después de la Celebración de la Palabra) a las 10:30 AM, y cada vez que se convoque.	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Formación Socio/Personal	Todo el grupo	Coordinador CEB Coordinador del Grupo	Domingos, durante las reuniones del grupo (después de la celebración de la Palabra)	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Formación Bíblica	Todo el grupo	Coordinador CEB Coordinador del Grupo	Domingos, durante las reuniones del grupo (después de la celebración de la Palabra)	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Retiros de Formación	Todo el grupo	Coordinador CEB Coordinador del Grupo	9:00AM 18/03/01 9:00AM 01/07/01 9:00AM 11/11/01	Los Brasiles, Casa Hogar
Catequesis de Primera Comunción	Niños/as inscritos para el curso	Karla Martínez Mélida Aguilar Angelita Martínez Marjourie Mayorga Michelle Gómez	Todos los domingos a partir del 18 de Febrero, a las 7:50 AM	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Preparación	Los	Angelita	Sábado 3:00 PM	Salón de Usos

del Contenido de Catequesis Dominical	Catequistas	Martínez		Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Reunión con Padres de niños/as de catequesis	Padres de Niños/as en Catequesis	Angelita Martínez Catequistas Rafael Valdez	25/03/01 8:00 AM 20/05/01 8:00 AM 22/07/01 8:00 AM 23/09/01 8:00 AM 18/11/01 8:00 AM	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Cursos de Flauta Avanzado	Yaoska Jarquín Mariel Romero	Mariel Romero	Sábado 8:00 AM Domingo 8:00 AM	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Grupo Musical CEB's	Jimmy Martínez Mariel Romero Eduardo Valdez Carlos Jiménez Michelle Gómez	Coordinador CEB	Domingo 9:00 AM	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Prácticas del grupo Musical	Jimmy Martínez Mariel Romero Eduardo Valdez Carlos Jiménez Michelle Gomez	Jimmy Martínez	Sábado 5:00 PM	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Proyecto Musical	Jóvenes de las CEB's Managua	Eduardo Valdez	Sábado 9:00 AM	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Clases de Folklore	Margarita López Michelle Gómez Ninoska Urbina Jacqueline Urbina Carlos Jiménez Karla Martínez Angelita Martínez Marjourie Mayorga	Margarita López Itsayana Espinoza	Sábado 2:00 PM	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota

	Jimmy Martínez Mariel Romero Itsayana Espinoza			
Periódico Mural	Todo el grupo de a cuerdo al rol	Angelita Martínez Carlos Jiménez	Sábado 5:00 PM	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Apostolado de los enfermos	Mélida Aguilar	CEB "San Pablo Apóstol"	Miércoles y Jueves 3:00 PM	De acuerdo visita
Grupo de pre-adolescentes	Mariel Romero Xaviera González Yaoska Jarquín	Rafael Valdez	Sábados 4:00 PM	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Encuentros de Coordinadores de Grupos Juveniles	Coordinadores de Grupos Juveniles de Managua	CEB's Managua	Tercer Sábado de cada mes 8:00 AM	Oficina de las comunidades
Animadores	Xaviera González	CEB's Managua	Primer Domingo de cada mes 8:00 AM	Oficina de las comunidades
Encuentros	Todo el grupo	Coordinador del Grupo	De acuerdo a las actividades a programarse	De acuerdo a la actividad a programarse
Actos Culturales	Todo el grupo	Coordinador CEB Coordinador del Grupo	08/03/01 6:00 PM Día de la Mujer 29/06/01 6:00 PM Aniversario SPA 12/10/01 6:00 PM Día RNIP	Capilla "Inmaculada Concepción de María"
Convivios	Todo el grupo	Coordinador del Grupo	Cada dos meses Del 25 de Noviembre al 24 de Diciembre "Amigo Secreto"	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Acciones Sociales	Todo el grupo	Coordinador del Grupo Jimmy Martínez	26/05/01 Día del Niños con Huele Pega 24/11/01 Recreación con vagos	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Acciones Ecológicas	Todo el grupo	Coordinador del Grupo Eduardo Valdez	Mayo reforestación	Todo el local de la comunidad San Pablo

			02/06/01 2:00 PM Feria del Medio Ambiente	Apóstol Capilla "Inmaculada Concepción de María"
Acciones Económicas	Todo el grupo	Coordinador del Grupo Tesorero del Grupo	Febrero Mayo Agosto 14/09/01 Kermés de la Colonia	Capilla "Inmaculada Concepción de María" Campo de la Colonia 14 de Septiembre
Fiestas	Todo el grupo	Coordinador del Grupo Carlos Jiménez Mélida Aguilar Itsyana Espinoza	23/01/01 6:00 PM 05/05/01 6:00 PM 04/08/01 6:00 PM 27/10/01 6:00 PM 14/12/01 6:00 PM	Salón de Usos Múltiples Xavieria Mariel Eduardo
Paseos	Todo el grupo	Coordinador del Grupo Coordinador de la CEB	Del 17 al 21 de Diciembre	Ometepe Volcán Maderas
Evaluación del Grupo	Todo el grupo	Coordinador del Grupo Coordinador de la CEB	17/06/01 02/12/01	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Elaboración del Plan de Trabajo del Año 2002	Todo el grupo	Coordinador del Grupo	15 y 16 de Diciembre	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota
Elección de la Junta Directiva del Grupo	Todo el grupo	Coordinador del Grupo	23/12/01	Salón de Usos Múltiples "Manuel de Jesús Rivera" La Mascota

ANEXO 5. PLAN SEMESTRAL DE UN GRUPO JUVENIL.

PLANIFICACIÓN DEL GRUPO JUVENIL LA AMISTAD DE SAN JUDAS. ENERO - JULIO DEL 2001.

ACTIVIDAD	CONTENIDO	FECHA
Reunión	Tema: El Aborto	24. 02. 01
Reunión	Tema: Nuestra Personalidad	03. 03.01
Reunión	Tema. Derechos Humanos	10. 03. 01
Reunión	Tema: Relaciones Humanas	17. 03. 01
Paseo		18. 03. 01
Celebración	Monseñor Romero	24. 03. 01
Celebración	Aniversario del grupo	31. 03. 01
Reunión	Semana santa	07. 04. 01
Celebración	Sábado de Gloria	14. 04. 01
Reunión	Tema: La Confianza	21. 04. 01
Reunión	Preparación de encuentro con otro Grupo	28. 04.01
Encuentro	Encuentro con otro grupo	29. 04.01
Reunión	Tema: Autoestima	05. 05. 01
Paseo	Granada	12. 05. 01
Reunión	Tema: Medio Ambiente	19. 05. 01
Reunión	Preparación del día de las Madres	26. 05. 01
Celebración	Día de las Madres	28. 05. 01
Celebración	Pentecostés	03. 06. 01
Actividad	Día del Niño	09. 06. 01
Reunión	Tema: Sexualidad	16. 06. 01
Celebración	Día del Hombre	23. 06. 01
Reunión	Evaluación	30. 06. 01
Reunión	Planificación del segundo semestre	07. 07. 01

ANEXO 6. PLAN DE ACTIVIDADES DE LA PASTORAL JUVENIL DE LAS CEBs.

PLAN DE ACTIVIDADES DE PASTORAL JUVENIL CEB. JULIO 2000 - ENERO 2001

ACTIVIDAD	CONTENIDO	FECHA	LUGAR	PARTICIPAN
REUNION		2 JULIO	MILLERET	ANIMADORES
TALLER MAIZ	TECNICAS DE ACOMPAÑAMIENTO DE PASTORAL JUVENIL	13-17 JUL	EL SALVADOR	ASESORES DELEGADOS
REUNION	PREPARAR FESTIVAL DE AGOSTO	15 JULIO	OFICINA CEB	COORDINADORES
CELEBRACION	SALUDO A LA REVOLUCION	16 JULIO	UCA	TODAS LAS CEB
REUNION	TECNICAS DE COYUNTURA	23 JULIO	GEORGINO	ASESORES
ENCUENTRO ASUNCIONISTA	JUVENTUD ANTE EL TERCER MILENIO	28-31 JUL	GUATEMALA	REPRESENT/PJCEB
TALLER MAIZ	LIDERAZGO	29-30 JUL	MILLERET	INVITADOS/AS
REUNION ASUNCIONISTA	EVALUACION DE ENCUENTRO DE GUATEMALA	5 AGOSTO	SAN JUDAS	REPRESENT/ASUNCION
REUNION		6 AGOSTO	MILLERET	ANIMADORES
PASEO		10 AGOST		ASESORES
ASAMBLEA CNP		12 AGOST	OFICINA CEB	REPRESENT/CNP
TALLER	BIBLIA	12-13 AGO		INVITADOS/AS
REUNION		19 AGOST	OFICINA CEB	COORDINADORES
TALLER	ACOMPANAMIENTO A PASTORAL JUVENIL	19-20 AGO		ASESORES
CELEBRACION	FESTIVAL DIA DE LA JUVENTUD DE LAS CEB	26 AGOSTO	14 DE SEPT	TODOS LOS GRUPOS
RETIRO		1-3 SEPT		INVITADOS/AS
RETIRO		8-10 SEPT		INVITADOS/AS
TALLER MAIZ	TÉCNICAS DE ACOMPAÑAMIENTO DE PASTORAL JUVENIL	8-10 SEPT	EL SALVADOR	ASESORES DELEGADOS
RETIRO		15 SEPT	MILLERET	ASESORES
REUNION	PREPARAR FESTIVAL "508 AÑOS"	16 SEPT	OFICINA CEB	COORDINADORES
REUNION		1 OCT	MILLERET	ANIMADORES
REUNION		11 OCT	OFICINA CEB	ASESORES
ASAMBLEA CNP		14 OCT	OFICINA CEB	REPRESENT/CNP
CELEBRACION	FESTIVAL CULTURAL "508 AÑOS"	15 OCT		TODOS LOS GRUPOS
REUNION	EVALUAR FESTIVAL "508 AÑOS" EVALUACION DE RESPONSABLES	21 OCT	OFICINA CEB	COORDINADORES
REUNION		5 NOV	MILLERET	ANIMADORES
TALLER		18 NOV		COORDINADORES
REUNION	EVALUACION DEL AÑO	19 NOV	MILLERET	ASESORES
REUNION		3 DIC	MILLERET	ANIMADORES
ASAMBLEA CNP		9 DIC	OFICINA CEB	REPRESENT/CNP
REUNION	PLAN DE ACTIVIDAD CON NATRAS ELECCIONES DE	16 DIC	OFICINA CEB	COORDINADORES

	REPRESENTANTES			
PROYECCION SOCIAL	ACTIVIDAD CON NIÑOS/AS TRABAJADORES	20 DIC		
CELEBRACION	NAVIDAD DE LAS CEB			TODAS LAS CEB
MISIONES				VOLUNTARIOS/AS
REUNION		7 ENE	MILLERET	ANIMADORES
REUNION	EVALUAR 2000 / PLAN 2001 / PLAN ENCUENTRO DEPORTIVO	13 ENE		COORDINADORES
REUNION ASUNCIONISTA	EVALUAR 2000 / PLAN 2001.	20 ENE		REPRESENT/ASUNCION
ENCUENTRO	ENCUENTRO DEPORTIVO	27 ENE		TODOS LOS GRUPOS

ANEXO 7. PLAN DE UNA ACTIVIDAD ESPECÍFICA DE LA PASTORAL JUVENIL DE LAS CEBs.

PLAN DE ACTIVIDAD DE NAVIDAD CON NATRAS.

LUGAR: PARQUEO DEL SUPER DE LA CENTROAMERICA.

FECHA: 26 DE DICIEMBRE DEL 2000.

HORA: 2: 00 PM

ACTIVIDAD	COMISIONES	RESPONSABLES
INVITACIONES	HACER LAS INVITACIONES	EQUIPO DE ASESORES
	REPARTIR LAS INVITACIONES	PADRE ARNALDO
JUEGOS	JUEGO DE FUTBOL	GRUPO JOMAS
	JUEGO DE ENCOSTALADOS	GRUPO DEL PROYECTO
	DINAMICAS	GRUPO LA ESPERANZA
PIÑATA	HACER LA PIÑATA	GRUPO DEL PROYECTO
	CONSEGUIR LA MUSICA	GRUPO DE LA NICARAO
	ANIMACION DE LA PIÑATA	GRUPO DE CIUDAD SANDINO
COMIDA	HACER LA COMIDA	GRUPO LA AMISTAD
	EMPACAR Y REPARTIR	GRUPO LA AMISTAD

ANEXO 8. LÍNEAS PRIORITARIAS DE LAS CEB's

LÍNEAS PRIORITARIAS DEL 2001

LÍNEAS QUE SALIERON EN CONSENSO EN LA UCA A NIVEL DE TODAS LAS REGIONES

1) Fortalecer el caminar de los jóvenes CEB:

- A. A través de la Formación – Capacitación en lo político, socio-económico, cultural, religiosa y ecológico con los Retiros Espirituales.
- B. A través de los Encuentros e intercambios de experiencias entre los jóvenes CEB de las diversas Regiones.
- C. Con la mayor integración y mutua alimentación de las Comunidades de jóvenes y adultos.

2) Fortalecer la Comunidades

Fortalecer las Comunidades en número y en calidad especialmente en cuanto a:

- A. La formación Bíblica, Social, Política, Derechos Humanos, etc. Capacitación que impulse nuestra participación social. Se señalaron en particular rubros: Conocer la Constitución Política, Ley Municipal, Ley Electoral.
- B. La Espiritualidad: La Oración y los Retiros.
- C. La mejor comunicación o intercambio de nuestras experiencias y de la vida propia de nuestra CEB.

- D. Profundizar en nuestra Identidad Eclesial.
- E. Fortalecer nuestra organización, tanto a nivel de las CEB-CNP, como en la relación con la CORCA, SICSAL, COMITÉS ROMERO, etc.
- F. Crecer misioneramente a nivel de Comunidades de adultos y Grupos Juveniles, manteniendo la comunicación entre comunidad, zona y regiones.

3) Profetismo y lucha contra el neoliberalismo

DESDE LA OPCIÓN POR LOS POBRES, REACTIVAR Y FORTALECER EL PROFETISMO DE LAS CEB's Y ENFRENTARNOS CONTRA EL NEOLIBERALISMO INJUSTO, OPRESOR Y EXCLUYENTE, mediante:

- A. El análisis serio de lo que es el tan injusto Sistema Neoliberal, sus principios, sus efectos sobre y contra el Pueblo y Denunciarlo Proféticamente, con denuncia concretas.
- B. La profundización de nuestros valores Cristianos y Anunciarlos Proféticamente contrapuestos al consumismo, individualismo y conformismo del Sistema.
- C. Coherencia personal y comunitaria.
- D. Fortalecer e interrelacionar los Proyecto Sociales por la vida y nuestra participación en las Redes de la Sociedad Civil.
- E. Mantener la Solidaridad interna y externa y contrarrestar los principios de neoliberalismo con acciones solidarias a lo interno y con otros Pueblos, por ejemplo con Cuba, Chiapas y El Salvador.

4) Participación ciudadana

- A. Participación Ciudadana para lograr una Globalización Cristiana.
- B. Con capacitación y concientización, fortalecer nuestra participación activa en todo el Proceso Electoral y con el voto responsable en tiempo de elecciones.
- C. Desde las CEB's fortalecer la Sociedad Civil en particular con la escucha de los problemas del Pueblo y sus Esperanzas y con las búsqueda de alternativas y con el apoyo y participación en las Luchas Populares.

ANEXO 9. ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN DE LA JUVENTUD DE LAS CEBs.

